

INSTITUTO LATINOAMERICANO
DE PLANIFICACION
ECONOMICA Y SOCIAL



LIMITADO
INST/S.3/L.2
22 de mayo de 1968
ORIGINAL: ESPAÑOL

SEMINARIO SOBRE ESTUDIOS DE INTEGRACION
Organizado en colaboración con CELLADE y GLACSO
Santiago de Chile, 15 al 19 de julio de 1968

EL SECTOR EXTERNO Y EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION ARGENTINO
UNA ESTIMACION DE LA BRECHA COMERCIAL *

Jorge Sakamoto **
Instituto Torcuato Di Tella

* Este estudio forma parte de un conjunto de investigaciones coordinadas que se realizan con diversos centros nacionales de investigación de América Latina

** El Licenciado Juan Sommer colaboró activamente en la realización del presente trabajo.

Indice

Introducción	1
I. El proceso de industrialización a partir de 1930	3
1. El período 1929-30/1948-50	6
2. El período 1950-65	23
3. Resumen y conclusiones	54
Apendice al capítulo I. Medición de las repercusiones del proceso de industrialización sobre la economía	59
Método Baer-Kerstenszky para medir repercusiones: Argentina	63
A. Determinación de los diferentes índices.	63
B. Medición de las repercusiones	65
C. Análisis crítico	80
D. Conclusiones	90
II. Importaciones	93
Introducción	93
1. Evolución de las importaciones entre 1920 y 1950	94
2. Evolución del total de las importaciones y análisis de su composición 1950-1965	104
3. Análisis de la tendencia de los componentes de las importaciones 1950-65	112
A. Importaciones de materias primas y productos semielaborados excluidos combustible y lubricante	112
B. Importaciones de bienes de capital	124
C. Importaciones de combustibles y lubricantes	129
D. Importación de bienes de consumo	135
E. Origen geográfico de las importaciones argentinas	138
F. Resumen y conclusiones	145
III. Exportaciones	149
1. Características generales de la evolución de las exportaciones entre 1950 y 1965	149
2. Trayectoria de los principales productos de exportación hasta 1961	153
3. Trayectoria de los principales productos de exportación a partir de 1962	163

4.	Participación argentina en el comercio de algunos productos de exportación.	165
5.	El estancamiento del sector rural y las exportaciones argentinas	167
6.	Destino de las exportaciones argentinas	172
7.	Consideraciones finales	177
	Apendice al capítulo III	
	Resumen de las estimaciones de Bela Balana sobre receptibilidad en mercados importadores de los principales componentes de las exportaciones argentinas	181
IV.	Brecha comercial para 1975 y 1980	183
1.	Importaciones	184
	A. Importaciones de combustibles y lubricantes	184
	B. Importaciones de bienes de consumo	185
	C. Importación de materias primas y bienes intermedios	187
	D. Importaciones de bienes de capital	190
2.	Exportaciones	195
3.	Proyecciones	197
4.	Comparación de los resultados obtenidos con otros intentos de cuantificar la Brecha de comercio exterior	211
	A. Resumen de los resultados obtenidos por Delaplaine y Masson-The berge	211
	B. Comparación de los resultados	215
	i) comparación con los resultados de Delaplaine	216
	ii) comparación con los resultados de F. Masson y J. The berge	216
	C. Conclusiones	219
	Apendice I Determinación de la brecha teórica para 1965 y comparación con los valores reales	221
	Apendice II Resumen de las ecuaciones utilizadas en la proyección por Delaplaine y por Masson The berge	227
	Apendice III Comparación de la brecha del comercio exterior con los resultados que se obtendrían utilizando la hipótesis que para el caso argentino sostiene el grupo ILPES	231
V.	Conclusiones finales	235

INTRODUCCION

En esta primera parte del trabajo se trata de hacer un diagnóstico y pronosis de la economía argentina.

En el Capítulo I se analiza en particular el proceso de industrialización a partir de 1930. Se dividió dicho estudio en 2 etapas: la primera que abarca hasta los años 1950 y la segunda desde los años 50 hasta 1965. Se estudian los factores que han incidido en el crecimiento de la industria y la trayectoria seguida por el proceso substitutivo de importaciones.

En el Capítulo II se estudia el comportamiento seguido por las importaciones a partir de 1930, desagregado por sectores de origen y destino. Este capítulo está estrechamente relacionado con el anterior, pero sirve a la vez para estudiar los factores que afectan a cada uno de los componentes de las importaciones por utilización o destino. Esto permitirá extraer funciones consistentes para proyectar valores futuros de importaciones.

El Capítulo III estudia las exportaciones argentinas a partir de 1950. Acá también se procura cumplir con la doble finalidad de ayudar a la comprensión del análisis del Capítulo I y determinar el comportamiento probable de las exportaciones futuras. El estudio está dividido en dos partes: de 1950 a 1961 y de 1961 a 1965 para dar mayor espacio al cambio en la tasa de crecimiento de las exportaciones, pero no porque hayan cambiado las características generales del sector. Se procura establecer los factores limitantes de las exportaciones tradicionales, tanto por el lado de la oferta como por el de la demanda.

En el capítulo siguiente se estiman las brechas comerciales para los años 1975 y 1980 bajo los supuestos de que continúen las actuales estructuras para diferentes tasas de crecimiento del ingreso y de las exportaciones.

Las diferentes ecuaciones de comportamiento para determinar las brechas son extraídas del análisis que se realiza de las exportaciones, importaciones y del proceso de industrialización en los capítulos anteriores.

/Finalmente, se

Finalmente, se cierra esta primera parte del estudio con un breve resumen e interpretación de los rasgos principales del crecimiento económico argentino durante las últimas décadas y consideraciones acerca de probables obstáculos que enfrentará el desarrollo futuro, de no modificarse la orientación y las actuales estructuras.

Capítulo I

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION A PARTIR DE 1930

Introducción

"Analizando el proceso de desarrollo de los últimos 30 años, resulta imposible no tener la sensación de que algo - difícil de precisar - ha fallado en este proceso. Es lamentable, pero tenemos que admitir que la historia económica de la Argentina no es la historia de un éxito".^{1/} Así, en breves palabras, los profesores Guido Di Tella y Mariel Zymelman describen elocuentemente el proceso económico argentino.

Trataremos en esta parte del trabajo, si bien no precisar, al menos describir el proceso argentino a partir de la crisis del 30, haciendo énfasis en el sector industrial.

No se trata de hacer algo original, pues ya existen numerosos estudios previos que describen con cierto detalle las principales características de la economía argentina, como asimismo los factores de su estancamiento. Se trata sólo de hacer conocer a grandes rasgos al lector el comportamiento de las principales variables macroeconómicas, ya sean globales o sectoriales, que permitan dar una visión de la economía argentina en los últimos 35 años y que sirva para un mejor entendimiento de los problemas actuales y futuros a enfrentar.

Separaremos el estudio en dos períodos que por sus características constituyen dos etapas bien diferentes en el proceso industrial:^{2/}

- 1) 1930-1950, y
- 2) 1950 en adelante

1/ Di Tella, G. y Zymelman, M: "Etapas del desarrollo económico argentino", Revista de economía latinoamericana, N° 2, sept. 1961

2/ Díaz Alejandro, Carlos F: Etapas de la industrialización argentina, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, 1966. Como se hace énfasis en el sector industrial, procuramos dividir los períodos de acuerdo a su importancia. Más adelante se dan las razones de tal decisión. Por supuesto es posible subdividir el período en muchas otras formas. Ver Di Tella, G., Zymelman, M: "Las etapas del desarrollo económico argentino", Ed. Universitaria de Buenos Aires (Eudeba), 1967.

Primer periodo (1930-1950)

La crisis mundial de 1930, con su contracción del comercio mundial, afectó la economía argentina provocando una baja del producto bruto interno del 13.75 por ciento entre 1929 y 1932.

Dicha crisis encuentra a la industria argentina en una etapa incipiente, a juzgar por los índices correspondientes respecto al año base 1950. Además mostraba hasta ese entonces signos de crecimiento prácticamente desde principios de siglo, con una pequeña contracción durante la primera guerra mundial, de la que se recuperó rápidamente.

La crisis de los años 30 provoca la necesidad de un cambio en la orientación de la economía, puesto que el sector externo deja ya de ser el motor del crecimiento (engine of growth). Se produce así una nueva tónica de desarrollo que se ha dado en llamar "crecimiento hacia adentro" o "crecimiento autogenerado".^{3/}

Mientras que el producto bruto interno crecía a una tasa del 2.5 por ciento anual desde 1929 a 1950, el producto industrial (sustitución de importaciones) lo hacía al 3.8 por ciento que es lo que permite tener una tasa global de crecimiento positiva, ya que la producción agrícola crece sólo al 8.6 por ciento en este período y las exportaciones disminuyen no sólo en importancia relativa, sino en el quantum de volumen físico ^{4/} (25 por ciento entre 1925-29 a 1945-50).

La expansión de la industria más rápida que el crecimiento global fue causada principalmente por la sustitución de importaciones. Un rápido cálculo, usando el método de Chenery ^{5/} nos da que aproximadamente 80 por ciento del crecimiento industrial es explicado por la sustitución

3/ Di Tella, Zymelman, op. cit.

4/ "Lo que constituye un triste record en la historia económica mundial", según Díaz Alejandro en op. cit.

5/ Chenery, H.E: "Patterns of Industrial Growth", American Economic Review, N° 50, pp. 624-54, September, 1960.

de importaciones entre 1937-39 y 1948-50. El resto se debe al crecimiento de la demanda final e intermedia, cuyo coeficiente de elasticidad-ingreso es mayor que uno; observando la composición de las importaciones por destino se puede apreciar que en este período prácticamente se agota el proceso de sustitución en los bienes de consumo. Se emprende entonces una segunda etapa en el proceso de industrialización, que consiste en la sustitución de bienes intermedios y bienes de capital.

Segundo período (1950-1965)

La nueva etapa requiere un gasto sustancial en divisas, pues los bienes intermedios y de capital son de características técnicas, en general, más complejas y que requieren insumos e inversiones importados en montos considerables. Pero desde 1949, la Argentina se enfrentó con una escasez de divisas que no podía ya solucionar, repetimos, reduciendo la importación de bienes de consumo. Por consiguiente este proceso de sustitución sin un paralelo aumento de las exportaciones y con un flujo de capitales insignificante, generó crisis periódicas en la balanza de pagos y fluctuaciones en el producto bruto interno con tendencia de escaso crecimiento hasta 1953-1954. Si bien estos años están influenciados por factores climatológicos, influyó también la falta de flexibilidad del sistema en permitir una realocación de recursos hacia los sectores industriales más complejos.^{6/} El sistema cambiario y de protección vigente obstaculizó no sólo la expansión de las exportaciones, sino también el desarrollo de nuevas líneas de producción en la cadena de eslabonamientos hacia atrás de la industrialización.

Un cambio en la política a partir de 1953, con el convencimiento de la necesidad de inversiones extranjeras, política que se acentúa a partir de 1955, produce un alza en el producto industrial hasta prácticamente 1962, con excepción de la crisis de 1959.

A partir de la década del 50, la dependencia del sector externo de la economía argentina adquiere diferentes características al período anterior. Ahora la dependencia es del lado de la oferta de bienes

6/ Díaz Alejandro, op. cit.

intermedios y capital esenciales para el desarrollo de la economía. Es por ello la alta correlación entre producción industrial e insumos importados disponibles.

Pasaremos a continuación a extender el análisis de ambos períodos.

1. El período 1929-30/1948-50

Hacia fines de la década del 20 la producción agropecuaria no podía extenderse como lo hiciera anteriormente por la incorporación de nuevas tierras de la región de la pampa húmeda. La totalidad de estas tierras estaban prácticamente explotadas.^{7/}

A su vez, la depresión del año 1929 produce una quiebra en el comercio mundial, interrumpiendo una larga época de exportaciones crecientes para la Argentina.^{8/}

Ambos factores, expansión de las exportaciones y nuevas tierras, que habían sido los pilares del crecimiento argentino, se derrumban hacia 1930 (ver cuadro 1).

Además de la contracción del volumen del comercio internacional, sufre una retracción el movimiento de capitales, como lógica consecuencia de la falta de seguridad en el ámbito mundial.

Aldo Ferrer^{9/} dice que "la caída del poder de compra de las exportaciones, la imposibilidad de comprimir a la misma velocidad las importaciones, el trastocamiento del flujo de capitales extranjeros y el abandono de la libre transferibilidad de divisas, alteraron radicalmente los factores condicionantes del comportamiento de los países especializados en la producción primaria y deudores de capital extranjero dentro de la economía internacional. Las medidas que debieron adoptar estos países para defender los niveles de ocupación y equilibrar sus transacciones con el exterior, agregadas a las medidas restrictivas

7/ En verdad este punto queda un tanto oscurecido con la notable producción agrícola de los años 1926-29, que pareciera contradecir lo arriba afirmado.

8/ Ferrer, Aldo: La economía argentina - Las etapas de su desarrollo y problemas actuales, Fondo de Cultura Económica, 1963, Di Tella, G; Zymenman, M., op. cit.

9/ Ferrer, A. op. cit.

aplicadas por los países industrializados antes apuntadas, determinaron la ruptura dentro de la década de 1930 del conjunto de relaciones dentro de las cuales se había desarrollado el proceso de integración de la comunidad mundial a partir de la segunda mitad del siglo XIX".

En esta situación se establecieron controles de cambio a partir de 1931 y luego otras medidas tendientes a disminuir las importaciones, como ser, controles a la importación, gravámenes especiales, recargos cambiarios y devaluación. En general las medidas tendían a restringir la importación de bienes finales de consumo. En cuanto a los insumos y bienes de capital, tuvieron trato realmente preferencial entre los años 1948 y 1953-54.^{10/} En los años anteriores y posteriores a dicha fecha, el panorama no está muy claro aún,^{11/} pero tenían algunas trabas aun cuando menores que las que tenían los bienes de consumo (ver cuadro 2).

Dichas condiciones lanzaron al país hacia una nueva forma de desarrollo que se ha dado en llamar el crecimiento hacia adentro.

Una de las principales características de dicho proceso es el incremento de la importancia relativa del sector industrial con respecto al agrícola, y en donde el sector primario exportador deja de ser el sector del crecimiento. Ahora es la industria la que en cierto modo se constituye en el sector dinámico generador del crecimiento. Y es precisamente en este período en que la industria pasa a ser el sector de mayor peso relativo (ver cuadro 3).

Luego de la crisis, la pérdida de mercados exteriores y cambios en los precios relativos de los diferentes cultivos afectó al sector agrícola, pero no todos se vieron afectados de la misma forma.^{12/}

^{10/} Díaz Alejandro, C. op. cit.

^{11/} Se está realizando un estudio en el CIE sobre protección efectiva a cargo de Miguel Angel Almada.

^{12/} Di Tella - Zymelman, op. cit., pág. 104.

Cuadro 1

ARGENTINA: CANTIDAD DE EXPORTACION, PRECIOS DE EXPORTACION,
Y CAPACIDAD DE IMPORTAR

(Indice 1937 = 100)

Año	Cantidad de exportación	Precios de exportación	Capacidad de importar
1920	64	160.5	52.9
1921	59	111.9	39.1
1922	75	68.7	47.9
1923	76	99.9	53.5
1924	94	105.8	72.9
1925	75	113.9	64.6
1926	84	92.7	65.7
1927	112	68.7	86.1
1928	104	99.7	101.5
1929	104	90.2	93.3
1930	72	83.9	61.4
1931	100	69.0	63.2
1932	92	60.5	59.7

Fuente: Naciones Unidas, Economic Survey of Latin America
1949, p. 98.

ARGENTINA: INDICES DE VOLUMEN FISICO DE LAS IMPORTACIONES, 1926 - 50

(Base 1950 = 100)

Años	Bienes de con- sumo no duradero	Bienes de con- sumo du- radero	Combustibles y lubri- cantes	Produc- tos in- termedio metálicos	Otros produ- ctos in- termedios	Materia- les de construe- ción y obras pu- blicas	Maquina- ria, equi- po p. a- gricul- tura	Maqui- naria, equi- po p. in- dustria	Trans- porte y comu- nicac- iones	Varios	Total
1926	471.4	438.8	57.7	64.7	101.3	220.3	175.3	166.7	116.3	7 979.4	160.8
1927	452.5	401.5	69.3	71.3	108.0	224.8	337.4	177.3	218.6	2 891.2	172.4
1928	536.0	435.8	68.9	80.6	113.5	209.9	341.8	166.1	186.0	2 839.6	180.7
1929	503.0	531.9	74.4	80.6	113.1	211.5	319.1	176.0	208.0	2 846.9	183.7
1930	451.9	335.1	73.0	69.2	98.6	189.1	222.5	154.5	110.5	3 274.7	153.1
1931	363.1	155.2	54.7	42.6	79.1	95.8	16.6	88.8	58.9	9 980.9	99.8
1932	333.0	77.4	46.0	34.5	71.6	50.7	8.3	39.0	30.0	8 840.9	77.5
1933	394.2	94.0	44.9	47.9	81.8	55.5	10.9	46.3	37.4	744.8	91.0
1934	365.7	72.5	50.8	52.0	90.1	72.3	14.9	49.0	122.6	582.6	95.7
1935	409.3	92.8	52.2	65.9	93.9	78.5	46.4	83.6	147.9	243.3	110.9
1936	367.9	155.9	54.7	61.8	93.7	91.1	34.0	104.7	148.1	619.5	113.0
1937	440.5	177.4	62.3	89.8	118.0	121.3	71.8	127.1	276.9	811.3	144.3
1938	416.2	188.8	62.6	63.2	107.1	99.2	98.9	126.9	318.8	457.2	136.0
1939	303.3	137.4	63.2	68.7	101.9	79.4	52.5	65.9	164.5	221.4	106.0
1940	249.6	69.0	50.0	69.0	93.2	57.7	30.6	50.7	133.9	391.0	88.3
1941	188.1	48.0	36.2	51.1	92.7	42.6	8.7	37.2	82.2	140.2	72.1
1942	224.2	37.8	19.7	33.8	78.9	27.5	8.2	27.1	53.4	169.6	62.3
1943	137.4	23.9	13.9	16.5	66.4	15.1	5.6	11.6	11.9	184.4	42.2
1944	146.7	24.2	13.1	17.3	63.9	14.5	9.3	8.5	4.0	516.3	41.7.1
1945	118.3	94.2	16.7	26.1	67.1	19.8	7.3	11.6	10.4	486.9	45.7
1946	126.3	383.2	55.7	69.1	89.2	46.5	32.6	47.9	158.8	457.2	89.3
1947	312.8	364.5	67.9	123.3	120.6	90.1	115.9	141.9	743.1	449.9	163.9
1948	226.7	358.0	98.8	124.7	128.6	134.9	154.6	239.7	508.5	398.1	169.0
1949	134.7	143.9	80.0	97.7	117.1	111.1	55.8	132.7	153.7	240.7	113.4
1950	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Naciones Unidas, El Desarrollo Económico de la Argentina.

Cuadro 3

ARGENTINA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO A COSTO DE FACTORES, POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1900-55 a/ (PRIMERA ESTIMACION PRELIMINAR)

(En porcentaje del total)

Años	Total	Agri- cul- tura	Ga- na- de- ria	Pes- ca	Mi- ne- ría	Indus- tria manu- factu- rera	Cons- truc- ción	Co- mer- cio	Trans- porte	Otros servi- cios públi- cos	Vi- vien- das	Fi- nan- zas	Servi- cios per- sona- les	Servi- cios del gob- ierno	Comu- nica- cio- nes
1900	100.0	14.1	16.2	0.2	0.2	14.3	7.5	19.4	3.8	0.2	7.4	1.5	9.4	5.6	0.3
1901	100.0	14.4	20.1	0.2	0.2	13.2	6.6	18.0	3.7	0.2	7.0	1.5	9.2	5.5	0.3
1902	100.0	12.9	19.2	0.2	0.2	14.2	6.1	18.2	3.7	0.2	7.3	1.6	9.8	5.9	0.3
1903	100.0	17.8	17.1	0.2	0.2	13.7	5.6	18.7	3.8	0.2	6.5	1.5	9.0	5.4	0.3
1904	100.0	18.8	14.3	0.2	0.2	13.6	7.4	20.2	3.7	0.2	6.0	1.5	8.5	5.1	0.3
1905	100.0	15.8	14.3	0.2	0.2	14.0	11.7	19.9	3.9	0.2	5.5	1.5	7.8	4.7	0.3
1906	100.0	16.2	13.2	0.2	0.2	14.0	10.4	21.5	4.4	0.2	5.4	1.5	7.7	4.8	0.3
1907	100.0	12.6	12.2	0.2	0.2	15.2	12.0	22.3	4.7	0.2	5.5	1.6	7.9	5.0	0.4
1908	100.0	16.2	12.1	0.2	0.2	14.7	10.8	21.2	4.9	0.2	5.3	1.6	7.5	4.8	0.4
1909	100.0	15.4	10.6	0.2	0.2	13.9	13.9	21.2	4.8	0.2	5.4	1.6	7.4	4.9	0.4
1910	100.0	13.2	9.9	0.2	0.3	15.8	14.5	21.5	4.8	0.2	5.3	1.6	7.2	4.9	0.4
1911	100.0	9.7	11.0	0.2	0.3	16.7	14.5	22.2	5.1	0.3	5.5	1.7	7.3	5.1	0.5
1912	100.0	17.0	10.9	0.2	0.3	14.6	10.0	21.6	5.6	0.4	5.4	1.7	7.0	5.0	0.5
1913	100.0	16.2	9.1	0.2	0.4	15.3	9.2	22.6	6.3	0.5	5.6	1.7	7.2	5.3	0.5
1914	100.0	17.5	10.2	0.2	0.3	15.6	5.9	20.5	6.1	0.6	6.5	1.7	8.2	6.1	0.5
1915	100.0	20.6	12.5	0.2	0.3	13.9	3.3	19.0	6.2	0.6	6.6	1.6	8.5	6.3	0.5
1916	100.0	16.7	13.6	0.2	0.3	14.7	2.9	19.2	6.7	0.7	6.8	1.7	9.4	6.7	0.5
1917	100.0	10.8	16.4	0.2	0.3	15.9	2.0	19.2	6.7	0.8	7.5	1.8	10.3	7.5	0.5
1918	100.0	17.3	14.8	0.2	0.3	16.0	1.8	18.3	6.3	0.7	6.4	1.7	9.1	6.5	0.5
1919	100.0	17.3	13.5	0.2	0.2	16.0	1.9	19.6	6.1	0.7	6.2	2.1	9.1	6.5	0.5
1920	100.0	18.7	11.2	0.2	0.3	15.5	3.4	20.3	6.4	0.7	5.8	1.9	8.7	6.2	0.5
1921	100.0	16.9	12.6	0.2	0.2	15.9	4.2	19.8	6.0	0.7	5.8	2.1	8.8	6.3	0.6
1922	100.0	14.1	14.2	0.2	0.2	16.4	5.0	20.4	6.1	0.7	5.4	2.2	8.5	6.0	0.6
1923	100.0	13.4	12.6	0.2	0.3	17.2	6.9	21.2	6.2	0.7	5.0	2.2	7.9	5.7	0.6
1924	100.0	15.3	12.2	0.2	0.3	16.9	6.5	2 . b/	6.7	0.7	4.8	2.1	7.8	5.5	0.6
1925	100.0	12.9	11.8	0.2	0.4	18.4	5.7	21.5	6.9	0.7	5.0	2.2	7.9	5.7	0.7
1926	100.0	16.0	11.5	0.2	0.4	17.2	5.0	21.0	6.8	0.7	5.0	2.1	7.8	5.7	0.7
1927	100.0	15.6	10.7	0.2	0.4	17.1	6.6	21.2	7.1	0.7	4.7	2.0	7.5	5.5	0.7
1928	100.0	15.3	9.9	0.2	0.4	17.9	6.8	21.4	7.4	0.7	4.6	2.0	7.3	5.3	0.7
1929	100.0	14.7	9.3	0.2	0.5	18.0	8.0	2 . b/	7.6	0.7	4.5	2.0	7.8	5.3	0.7
1930	100.0	12.5	9.9	0.2	0.5	18.6	8.0	20.6	7.7	0.7	4.9	2.2	7.8	5.7	0.8
1931	100.0	14.5	10.1	0.2	0.6	17.7	5.0	19.2	8.3	0.8	5.4	2.3	8.5	6.3	0.9
1932	100.0	16.1	10.8	0.2	0.7	17.2	3.7	17.9	7.8	0.9	5.7	2.2	9.0	6.7	1.0
1933	100.0	15.1	10.7	0.2	0.7	18.6	7.0	18.7	7.0	0.9	5.6	2.1	8.8	6.5	1.0
1934	100.0	14.9	10.3	0.2	0.7	19.6	5.4	18.7	6.8	0.9	5.2	1.9	8.4	6.2	0.9
1935	100.0	17.0	10.5	0.2	0.7	19.3	4.8	17.6	6.9	0.9	5.1	1.9	8.2	6.0	0.9
1936	100.0	14.1	10.7	0.2	0.9	20.4	5.1	17.9	7.1	1.0	5.1	1.9	8.3	6.4	0.9
1937	100.0	13.6	10.2	0.2	1.0	20.2	6.1	18.7	7.1	1.0	4.9	1.9	8.0	6.2	0.9
1938	100.0	11.4	10.3	0.2	1.0	20.9	6.7	18.8	7.1	1.0	5.0	1.9	8.2	6.6	1.0
1939	100.0	13.1	10.2	0.2	1.1	20.9	6.0	18.1	7.1	1.0	4.9	1.9	8.0	6.5	0.9
1940	100.0	14.1	10.4	0.2	1.2	20.6	5.2	17.6	7.1	1.0	4.9	1.9	8.1	6.6	1.0
1941	100.0	15.4	10.7	0.2	1.2	20.4	5.1	16.8	7.2	1.0	4.8	1.9	7.9	6.5	0.9
1942	100.0	14.5	10.9	0.2	1.2	20.4	5.1	16.7	7.3	1.0	4.9	1.9	8.1	6.8	0.9
1943	100.0	11.0	11.4	0.2	1.3	21.5	5.3	16.6	7.9	1.1	5.1	2.0	8.5	7.0	1.0
1944	100.0	13.6	10.6	0.2	1.2	21.9	5.8	15.7	7.3	1.0	4.7	1.9	8.0	7.0	0.9
1945	100.0	9.3	10.8	0.2	1.2	22.8	5.8	16.2	7.6	1.1	5.0	2.2	8.6	8.3	1.0
1946	100.0	9.4	9.9	0.2	1.0	23.6	5.7	17.0	7.9	1.0	4.7	2.3	8.2	8.0	1.0
1947	100.0	9.8	8.9	0.1	1.0	24.5	5.2	18.1	8.2	1.0	4.4	2.1	7.6	8.2	1.0
1948	100.0	9.5	8.2	0.2	0.9	23.5	6.4	18.2	8.5	1.0	4.3	2.3	7.6	8.5	1.0
1949	100.0	8.3	8.3	0.2	1.0	23.0	7.2	17.2	8.7	1.1	4.5	2.5	8.1	8.8	1.1
1950	100.0	7.5	8.0	0.2	1.0	23.4	7.4	17.1	8.9	1.1	4.5	2.6	8.2	9.1	1.1
1951	100.0	8.5	7.4	0.2	1.0	23.2	7.0	16.7	8.9	1.2	4.5	2.6	8.3	9.2	1.2
1952	100.0	7.0	8.1	0.2	1.1	23.1	6.4	15.5	9.0	1.2	5.0	2.9	9.0	10.2	1.2
1953	100.0	10.3	8.1	0.2	1.1	21.4	5.8	15.1	9.0	1.2	4.9	2.8	8.8	10.0	1.3
1954	100.0	9.5	7.7	0.2	1.1	22.3	6.2	15.7	8.9	1.3	4.8	2.7	8.8	9.6	1.2
1955	100.0	9.4	7.7	0.2	1.1	23.4	6.0	15.7	8.6	1.3	4.7	2.8	8.5	9.4	1.2

a/ No siempre la suma de los parciales coincide con el total debido al redondeo de las estimaciones sectoriales.

b/ Cifras incompletas en el original.

Mientras que los cereales y el lino fueron perdiendo importancia relativa y absoluta, los cultivos industriales que representaban el 8 por ciento de la producción de su sector en el quinquenio 1920-34 prácticamente triplican su importancia relativa en este período (ver cuadro 4).

En cuanto al sector pecuario, sufre un aumento de 39 por ciento en este período, es decir del 1.5 por ciento anual, por lo que aumenta su importancia relativa dentro del sector agropecuario (ver cuadro 5).

De todos modos el crecimiento del sector agropecuario como un todo fue muy pequeño, casi insignificante, en este período (menos de 0.5 por ciento anual), muy por debajo de la tasa global de crecimiento (ver cuadro 6).

Las exportaciones que representaban el 25 por ciento del producto en el quinquenio 1925-29 no representan más que el 10.3 por ciento en el quinquenio 1945-50.

(Debemos hacer notar de todos modos que este período abarca los años de la segunda guerra mundial que dificultó el comercio mundial).

El hecho concreto es que las exportaciones pierden su fuerza dinámica (ver cuadro 7).

Vemos que la pérdida no es sólo en valores relativos sino también en valores absolutos, lo que, al decir de Díaz Alejandro, "debe constituir un triste record en la historia económica mundial",^{13/}

Es pues el crecimiento del sector industrial que con una tasa del 4 por ciento anual acumulativo se convierte en el sector líder,^{14/} permitiendo así un crecimiento del producto bruto global.

En el segundo quinquenio de la década del 30, la industria pasa a ser el sector de mayor importancia relativa, posición que no ha dejado desde entonces y que por el contrario se acrecienta a través del tiempo.

^{13/} Díaz Alejandro, op. cit.

^{14/} Nombre que le suelen dar muchos autores: ver Guido Di Tella, Carlos Díaz Alejandro, etc.

Cuadro 4

ARGENTINA: VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION AGRICOLA, 1926-1950

(Indices, base 1950=100)

Años	Total	Cereales y lino	Cultivos indus- triales	Frutas, hor- talizas y legumbres
1926	106.3	250.2	43.3	43.7
1927	111.0	264.9	37.3	47.9
1928	115.8	278.9	43.2	45.8
1929	116.8	281.2	43.9	45.6
1930	95.0	207.5	41.2	48.9
1931	102.7	298.8	45.1	53.6
1932	109.8	261.3	32.1	50.7
1933	107.8	247.0	45.1	48.2
1934	114.9	257.7	48.9	54.8
1935	137.1	325.8	48.9	58.6
1936	114.7	253.1	54.8	54.1
1937	118.9	273.9	49.9	52.3
1938	99.6	180.4	61.4	66.1
1939	118.7	244.1	62.3	65.2
1940	130.3	257.0	66.3	80.3
1941	149.0	313.3	64.2	85.3
1942	142.6	268.4	69.7	98.7
1943	106.8	142.5	75.7	100.5
1944	148.0	277.8	89.3	92.8
1945	97.7	131.4	81.4	84.1
1946	107.2	144.2	88.9	92.3
1947	124.3	206.7	86.6	89.5
1948	127.3	202.6	95.8	93.6
1949	109.7	143.1	95.4	95.0
1950	100.0	100.0	100.0	100.0

Cuadro 5

ARGENTINA: VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION PECUARIA 1926-1950 ^{a/}
 (Indice base 1950=100)

Años	Total	Sub- total	Faena			Lana	Leche
			Vacunos	Ovinos	Porcinos		
1926	73.2	73.6	77.1	81.9	41.8	90.9	57.5
1927	72.5	74.5	76.3	92.0	49.1	85.7	55.2
1928	71.1	70.9	70.7	95.6	56.5	89.8	57.1
1929	69.9	71.0	69.4	102.7	62.4	82.2	56.1
1930	71.1	69.9	66.8	118.6	61.2	89.6	60.6
1931	66.1	62.8	58.7	110.6	62.9	84.3	63.1
1932	68.3	63.1	58.2	114.2	67.1	95.3	65.0
1933	70.9	68.4	62.2	119.5	82.4	90.8	63.9
1934	73.3	72.1	66.3	111.9	90.0	92.8	62.3
1935	74.9	75.6	70.6	115.5	87.6	87.9	62.0
1936	77.6	79.7	74.3	118.6	95.3	80.6	67.8
1937	81.8	84.8	78.9	123.0	105.3	84.7	68.9
1938	82.1	83.4	79.1	133.2	83.8	89.6	71.4
1939	85.2	86.3	83.2	131.4	80.3	90.1	77.3
1940	85.2	81.9	78.2	121.2	84.1	103.1	82.9
1941	93.6	90.5	84.0	130.5	114.1	110.6	90.9
1942	95.3	92.5	79.0	161.5	150.3	114.9	90.9
1943	100.3	98.3	76.0	185.0	212.4	118.2	93.3
1944	104.8	103.2	74.5	189.4	266.8	117.4	100.7
1945	100.9	97.7	72.8	179.6	235.0	117.4	98.9
1946	103.3	99.3	84.5	184.5	156.5	117.4	106.4
1947	105.6	103.4	99.9	183.2	77.6	116.7	104.6
1948	100.8	100.6	98.5	142.9	88.5	106.3	97.4
1949	98.4	97.6	94.7	123.9	102.4	100.4	99.6
1950	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

^{a/} No incluye aves y huevos.

Cuadro 6

PRODUCCION AGROPECUARIA A \$ DE 1950

Año	Agricultura + ganadería	Indice 1950 = 100
1926	7 999	88.34
1927	8 209	90.66
1928	8 352	92.24
1929	8 336	92.06
1930	7 440	82.16
1931	7 624	84.20
1932	8 037	88.76
1933	8 073	89.15
1934	8 498	93.85
1935	9 697	107.09
1936	8 814	97.34
1937	9 110	100.61
1938	8 289	91.54
1939	9 247	102.12
1940	9 891	109.23
1941	11 046	121.99
1942	10 911	120.50
1943	9 554	105.51
1944	11 507	127.08
1945	9 230	101.93
1946	9 651	106.58
1947	10 390	114.74
1948	10 409	114.95
1949	9 602	106.04
1950	9 055	100.00

Cuadro 7

ARGENTINA: CANTIDAD DE EXPORTACION, PRECIOS DE EXPORTACION,
Y CAPACIDAD DE IMPORTAR

(Indice 1937 = 100)

Año	Cantidad de exportación	Precios de exportación	Capacidad de importar
1929	104	90.2	93.3
1930	72	83.9	61.4
1931	100	63.0	63.2
1932	92	60.5	59.7
1933	88	55.1	54.7
1934	90	69.1	60.5
1935	95	71.5	66.3
1936	84	85.2	77.4
1937	100	100.0	100.0
1938	66	92.8	59.7
1939	83	82.0	64.5
1940	69	89.6	47.9
1941	63	100.6	43.3
1942	61	126.9	42.2
1943	63	150.6	48.1
1944	69	148.0	47.7
1945	69	156.7	47.7
1946	73	235.5	73.4
1947	79.4	299.9	84.8
1948	71.5	335.4	82.9

Fuente: Naciones Unidas, Economic Survey of Latin America 1949, p. 98.

/Analicemos ahora

Analícemos ahora el comportamiento del sector industrial. Dijimos de la existencia en la década del 30 de una serie de circunstancias favorables a la aceleración del proceso de industrialización. También dijimos que, en materia de política de importaciones, se tendió a restringir la entrada de bienes de consumo final.

Este tipo de política benefició indudablemente a los sectores productores de dichos bienes y más aun a aquellos que, como textiles y sus manufacturas, disponían de materias primas nacionales, cuyos precios competían en el mercado mundial (lana y algodón).^{15/} Evidentemente protección e insumos baratos fueron los factores desencadenantes del proceso. El sector textil incrementó su producción notablemente duplicando su producción entre 1923-30 hasta principios de la segunda guerra mundial, gracias a esta protección que de todos modos venía reclamando desde la finalización de la primera guerra mundial.

Además de la política que se tomara, subproducto de la crisis mundial del 30, existieron otras fuerzas que operaron de tal manera que empujaron el proceso hacia una sustitución de bienes finales.^{16/}

En primer lugar, este tipo de industria requiere una tecnología u orientación relativamente simple, o al menos, no presenta grandes ventajas de escala. Además, existe sustitutibilidad de factores, por lo que permite trabajar con una baja relación capital/trabajo.

En segundo lugar, las industrias denominadas de base se caracterizan por la larga maduración de las inversiones iniciales, así como elevados montos. Acá la inseguridad juega un papel primordial que desalienta las inversiones privadas.

En tercer lugar, las inversiones de infraestructura que, como deben ser realizadas por el sector público, no pueden ser llevadas a cabo por el insuficiente ahorro de dicho sector. La baja rentabilidad privada que proveen dichas inversiones es el motivo por el cual el sector privado no participa en dicha capitalización (ver cuadro 8).

^{15/} La industria textil durante 1920-1940 está siendo estudiada por Alberto Petrecolla, investigador del Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella.

^{16/} Ferrer, A.: op. cit., pág. 177.

ARGENTINA: VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL ^{a/}

(Indices, base 1950 = 100)

Años	Total	Alimen- tos y bebidas	Tabaco	Textiles	Confe- cciones	Madera	Papel y cartón	Imprenta y publi- caciones	Produc- tos quí- micos	Deriva- dos del petróleo	Caucho	Cuero	Piedras vidrios y cerá- mica	Metales excluí- da me- quinaria	Vehicu- los y me- quinaria excluido electri- cidad	Máquina- ries y aparatos eléctri- cos	Varios
1926	36.6	59.8	51.0	15.0	64.0	64.0	45.0	88.0	46.0	10.0	1.0	75.0	52.0	29.0	18.0	1.0	30.0
1927	38.9	60.0	52.0	13.0	70.0	70.0	45.0	92.0	47.0	14.0	2.0	75.0	58.0	37.0	25.0	1.0	35.0
1928	43.4	58.0	71.0	17.0	75.0	78.0	68.0	108.0	49.0	17.0	3.0	76.0	75.0	42.0	33.0	1.0	39.0
1929	45.6	59.0	70.0	13.0	75.0	88.0	98.0	108.0	55.0	26.0	4.0	66.0	83.0	43.0	37.0	1.0	50.0
1930	45.1	59.0	68.0	22.0	70.0	82.0	70.0	109.0	48.0	29.0	4.0	65.0	84.0	35.0	44.0	3.0	47.0
1931	40.0	55.0	71.0	18.0	66.0	66.0	69.0	88.0	46.0	33.0	16.0	73.0	73.0	24.0	22.0	6.0	54.0
1932	37.6	53.0	63.0	17.0	74.0	56.0	73.0	84.0	50.0	36.0	15.0	77.0	56.0	14.0	16.0	8.0	50.0
1933	42.6	57.0	61.0	26.0	77.0	55.0	95.0	89.0	57.0	35.0	21.0	82.0	62.0	27.0	19.0	10.0	62.0
1934	48.4	59.0	85.0	33.3	80.0	64.0	96.0	101.0	64.0	37.0	31.0	88.0	72.0	31.0	30.0	13.0	64.0
1935	49.7
1936	52.9
1937	56.2	71.4	59.6	41.1	64.7	59.1	43.3	72.9	40.3	49.4	82.5	49.4	48.6	61.8	69.7	27.1	35.1
1938	58.4
1939	60.7	78.4	65.6	45.6	66.8	56.8	55.6	79.8	51.2	55.7	80.4	66.4	94.7	60.6	63.8	39.8	38.9
1940	60.8
1941	63.2	78.9	66.4	50.7	65.3	57.3	67.0	82.0	65.8	59.8	89.6	77.0	60.0	58.2	62.2	42.3	40.8
1942	64.1
1943	67.0	89.2	72.1	65.5	65.0	72.8	73.5	60.8	74.1	58.0	20.1	96.8	72.1	46.4	78.0	31.6	55.5
1944	76.0	95.1	74.8	74.0	76.9	100.9	74.0	70.9	83.7	56.6	19.0	109.7	73.2	64.9	84.9	30.8	60.6
1945	76.5	88.0	79.5	79.8	81.5	97.7	75.2	72.3	78.1	54.3	18.1	113.0	76.4	61.5	89.0	29.4	71.8
1946	86.3	99.9	84.6	87.8	83.9	104.9	78.5	85.6	81.6	65.8	69.9	120.7	78.7	75.7	106.9	41.5	76.1
1947	99.5	102.0	90.8	89.6	93.8	103.7	83.8	87.7	92.5	69.2	124.6	100.5	90.1	83.7	182.2	61.9	79.2
1948	100.7	96.7	95.9	99.0	115.9	108.6	88.8	94.8	91.3	80.3	120.9	108.2	90.0	92.1	145.2	86.1	82.1
1949	97.1	97.8	102.7	102.9	111.4	97.5	86.9	87.6	91.1	80.7	108.6	99.6	94.8	93.4	108.7	87.2	86.5
1950	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

a/ Hasta 1935, con ponderación del valor agregado de 1950. Desde 1935, Índice de la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos con ponderación del valor agregado de 1943.

El proceso sustitutivo a lo largo de la línea de bienes de consumo final tiende a ser relativamente fácil, generando, por consiguiente, un rápido crecimiento del sector industrial.

Comparando las tasas de crecimiento sectoriales de este período con la elasticidad-ingreso aparente, se observa que en los sectores denominados vegetativos, los crecimientos son mayores que su elasticidad. Sabiendo que sus exportaciones son prácticamente nulas,^{17/} nos damos una idea de la sustitución ^{18/} (ver cuadro 9).

Podemos medir la sustitución, usando el método Chenery, con lo cual obtendríamos una medida de la contribución de la sustitución y el crecimiento de la demanda, respectivamente, al crecimiento de cada uno de los sectores industriales (ver cuadro 10).

Sabemos que el sector que más sustituye en valor absoluto per cápita es el sector textil. Ya en el informe, el agregado comercial del Reino Unido para 1935 (citado por Dorfman) decía que: "el aumento general de los derechos aduaneros que tuvo lugar en 1931 y la protección aún más considerable por la repentina desvalorización del peso argentino hacia fines de 1933, estimuló la industria local de una gran cantidad de productos que anteriormente se importaban. De esta contingencia salió particularmente beneficiada la industria textil que amplió las plantas industriales existentes y montó otras nuevas". Los datos corroboran en cierto modo el informe citado (ver cuadro 11).

A partir de 1939 con el desencadenamiento de la segunda guerra mundial, se añaden a las restricciones a la demanda de textiles importados, restricciones en el lado de la oferta que definitivamente cimentan las bases de una industria que no sólo satisfacía la demanda interna sino que tímidamente penetraba en el mercado mundial.

El sector alimentos, cuya producción venía decreciendo desde 1927, comienza a crecer en 1933, aun cuando no vuelve a recuperar el peso que tenía dentro del total de las manufacturas.

17/ Excepto alimentos y bebidas.

18/ Díaz Alejandro, op. cit.

Cuadro 9

TENDENCIAS DE CRECIMIENTO RELATIVO DENTRO DEL SECTOR INDUSTRIAL

	Elasticidad ingreso del total de la demanda interna	Tasas anuales sectoriales de crecimiento divididas por la tasa anual de crecimiento del producto bruto interno	
		1937-39/ 1948-50	1948-50/ 1959-61
		Alimentos y bebidas	0.6
Tabaco	0.5	1.4	0.6
Textiles	0.5 b/	2.6	0.3
Vestimenta	0.6	1.3	0.3
Productos de madera	0.3 b/	1.8	a/
Papel y cartón	1.7	1.8	1.7
Imprenta y publicaciones	-0.2 b/	0.7	a/
Productos químicos	3.0	2.2	2.5
Refinería de petróleo	2.7	1.4	2.6
Productos de goma	2.6	0.9	2.7
Productos de cuero	1.2	2.1	0.3
Piedras, vidrio y cerámica	1.4	1.8	1.0
Metales	2.9	1.5	3.0
Vehículos y maquinaria, excluyendo la eléctrica	4.1	2.4	4.1
Maquinaria y artefactos eléctricos	5.8	2.5	6.8

Fuente y método: La aparente elasticidad ingreso de la demanda ha sido obtenida de regresiones que emplean absorción interna per cápita aparente (valor de la producción interna más importaciones menos exportaciones) como la variable dependiente, y el producto bruto interno per cápita como la única variable independiente, para los años 1937, 1939 y 1946-61.

a/ Menor que \pm 0.1.

b/ Estos coeficientes son estadísticamente no significativos al nivel del 5 por ciento. El coeficiente t para el coeficiente textil es 1.8 (con 16 grados de libertad). Todos los otros coeficientes son significativos al nivel del 5 por ciento.

Cuadro 10

MEDICION DE LA SUBSTITUCION EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION,
1937/39 - 1948/50
(en pesos de 1960)

	Baja del coeficiente de importación	Desviación de la producción	Monto de la substitución
Alimentos y bebidas	0.0277	-711	278
Tabaco	0.0452	104	32
Textiles	0.3682	2 171	1 628
Vestimenta	-0.0019	242	-4
Productos de madera	0.1326	365	210
Imprenta y publicaciones	0.0097	-96	8
Productos de cuero	0.0290	347	29
Papel y cartón	0.1312	157	102
Productos químicos	0.2373	623	476
Productos derivados del caucho	0.0104	-9	4
Metales	0.1176	399	351
Vehículos y maquinarias	0.0864	803	283
Máquinas y artefactos eléctricos	0.1557	149	91
Piedras, vidrio y cerámica	0.0831	276	93
Refinería de petróleo	-0.0424	220	-72
Otros	0.1613	69	85

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Díaz Alejandro, Etapas de la industrialización argentina.

Cuadro 11

EVOLUCION DE LA INDUSTRIA TEXTIL ARGENTINA ^{a/}

Año	Establecimientos	Capital	Valor producción	Materia prima	Personal	Fuerza motriz H.P.
1932	380	205	210	—	37 000	—
1935	672	211	261	181	49 500	58 000
1937	908	—	343	233	61 000	92 000
1938	921	—	324	213	54 000	—

Fuente: Dorfman, Adolfo: La evolución industrial argentina, Buenos Aires, Editorial Losada, 1942, pág. 85.

^{a/} Industria textil en su conjunto; incluye: desmontadora de algodón, lavaderos de lana, hilanderías y tejedurías de algodón, seda y mezcla.

El sector caucho y sus manufacturas empieza a adquirir importancia con la instalación, a partir de 1931, de empresas como Pirelli, Goodyear, Firestone, Michelin y Dunlop, que empiezan a fabricar las primeras cubiertas y cámaras nacionales (ver cuadro 12).

También en la década del 30 se instalan nuevas empresas como Phillips, Osram, General Electric, National Carbon Co., que comienzan a producir lámparas eléctricas, aparatos y accesorios para radio y motores en pequeña cantidad. Sin embargo, a pesar del gran incremento cualitativo sufrido por este sector durante esta década, no dejaban de ser aun una industria secundaria.

La segunda guerra mundial produjo un nuevo desplazamiento en el comercio internacional. Pero en estas circunstancias la economía argentina presentaba condiciones diferentes a 1914 a 1930. Aun cuando se dependía de las exportaciones en algún grado, el sector industrial tenía una dinámica diferente y su peso relativo era superior al del agrícola ganadero.

La industria diversificó su producción y si bien su tasa de crecimiento fue inferior a las de pre-guerra aun, su cambio cualitativo fue de enorme importancia.

Las dificultades en conseguir equipos para reposición y ampliación, hacían más dificultoso mantener tasas de crecimiento sostenidas.

Según Guido Di Tella "el aumento y aún el mantenimiento de la producción industrial fue más el resultado de la intensificación en el uso del estado de capital que un aumento en la capacidad de las plantas".^{19/}

En el segundo quinquenio de la década del 40, mediante políticas fiscales y monetarias, se consiguió expandir el ingreso y el nivel de precios, cuyas repercusiones sobre las importaciones no se hicieron esperar. Sin embargo, fueron compensadas por altas exportaciones durante los años de la postguerra y recursos acumulados durante la misma. Se produjo una renovación de equipos e incremento de las inversiones industriales que el sector exportador contribuyó a financiar debido a una sobrevaluación del tipo de cambio. Una protección a la producción de

^{19/} Di Tella; Zymelman: op. cit., pág. 477

bienes finales industriales, una protección negativa para los productos de insumo, debido a que se podían importar insumos con tipo de cambio sobrevaluado permitió un notable crecimiento de la producción industrial en dichos años, con lo que prácticamente se agotó la posibilidad de seguir sustituyendo bienes finales.

Dice Ferrer: "... como consecuencia del cambio en la estructura del empleo, los aumentos generales de salarios, la fijación de precios máximos para los artículos de primera necesidad, el congelamiento de los alquileres urbanos y de los arrendamientos rurales, se produjo un fuerte aumento de la participación de los sectores del trabajo en el ingreso interno. Este hecho constituyó, en sí mismo, un nuevo factor de aliento para la producción industrial, ya fuertemente estimulada por la expansión del nivel interno de ingresos, los bajos precios de los insumos importados y la acentuación de la protección a la producción industrial.

Esta política llevó hasta sus últimos límites las posibilidades de desarrollo del sistema de la economía industrial no integrada al crear condiciones muy propicias para la expansión de las industrias que producen bienes de utilización final. No eliminó, sin embargo, la dependencia del crecimiento del sistema de la capacidad de importar. Dado el comportamiento de ésta, hacia 1950, se agotaron las posibilidades de desarrollo de la economía industrial no integrada".^{20/}

2. El período 1950-1965

Dijimos que durante 1948-1950 la mayor parte de las posibilidades de sustitución en ramas industriales de las denominadas "livianas" se habían prácticamente agotado; la situación se complicó cuando por factores climatológicos, se redujo la disponibilidad de bienes agrícolas. La reducción de divisas debido a reducciones en las exportaciones hizo más intenso el descenso del producto en el primer quinquenio de 1950 (entre 1948 a 1952 el producto bruto interno decreció en un 5.6 por ciento, mientras que el producto bruto per cápita decreció en un 14.3 por ciento).

^{20/} Ferrer, A. op. cit., págs. 212-213

Cuadro 12

INDUSTRIA DEL CAUCHO
(Toneladas)

Año	Importación artículos caucho	Importación caucho natural	Importación cámaras cubiertas	Producción nacional cámaras cubiertas
1925	11 300	628	8 080	-
1930	9 110	777	6 235	-
1931	5 217	2 800	3 030	1 609
1932	4 200	2 714	2 140	3 933
1933	4 664	3 666	2 010	3 214
1934	4 395	5 618	1 715	5 463 ^{a/}
1935	3 215	5 533	675	6 390 ^{b/}
1936	3 626	5 732	820	6 068
1937	1 650	9 700	615	7 957
1938	1 425	7 776	515	9 329

Fuente: Dorfman, Adolfo: La Evolución Industrial Argentina, pp. 79 y 85.

a/ Se instala Michelin.

b/ Se instala Dunlop.

Si bien las condiciones climatológicas desfavorables influyeron sobre la economía en los primeros años de este período, contribuyó también la falta de visión en encaminar la economía hacia la producción de bienes intermedios y de capital, o a una probable expansión de exportaciones de bienes manufacturados, lo que condujo al estancamiento y disminución del producto bruto interno.

Díaz Alejandro describe el proceso de la siguiente manera: "... desde 1949, la Argentina se enfrentó con una severa escasez de divisas, de maquinaria y equipo, y de algunos productos intermedios. En dicha época, las ramas "livianas" de la industria habían casi agotado sus posibilidades de sustituir importaciones, eliminando así una posible fuente de ahorro de divisas. Para obtener los bienes intermedios y de capital requeridos para la expansión de la economía, se debía o alentar las exportaciones o dar un mayor impulso a la producción de dichos bienes (intermedios y de capital). Luego de algunas vacilaciones que explican en parte el estancamiento de la producción industrial de 1948 a 1953, se escogió la segunda alternativa",^{21/} No significa que se había decidido abandonar las exportaciones ni la producción agropecuaria. De acá provenían las divisas que debía financiar cualquier esfuerzo de sustitución. Se procuró pues trasladar más ingresos al sector agropecuario, para lo cual se adoptaron varias medidas. Primeramente mediante sostén de los precios agropecuarios y más tarde mediante la devaluación monetaria. Sin embargo, el propósito tuvo éxito a medias durante la década del 50. La producción del sector agrícola crece en 19 por ciento mientras que las exportaciones crecen en 21 por ciento entre 1948-50 y 1959-61.

La tasa de crecimiento del producto bruto interno de este período fue del 2.5 por ciento, muy lejana de lo que están creciendo los países desarrollados y por debajo de la media para América Latina.

^{21/} Díaz Alejandro, op. cit., pág. 41.

Cuadro 13

AMERICA LATINA: TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO
TOTAL Y PER CAPITA

Año	FBI	PBI p.c.
1950-1955	4.7	2.0
1955-1962	4.3	1.4

Fuente: El desarrollo económico en América Latina en la postguerra,
Naciones Unidas.

Luego de la crisis del año 1952, el producto vuelve a crecer lentamente hasta alcanzar un máximo en 1958, año en que recién se supera el ingreso per cápita alcanzado en 1947 y 1948: a partir de entonces el producto entra en oscilaciones cada vez más frecuentes (ver cuadro 14).

Claro está que los diversos sectores no crecieron en la misma forma. Si bien el grupo de sectores productores de mercaderías (agropecuario, minas y canteras, industrias manufactureras y construcciones) no incrementaron su participación en el total del producto bruto interno, dentro de dicho grupo cambiaron la composición, continuando la tendencia que se viene observando desde la década del 30, es decir un continuo incremento de la importancia relativa de la industria en detrimento del sector agropecuario (ver cuadro 15).

Es interesante hacer notar aquí la observación hecha por Díaz Alejandro, en el sentido que, medido en precios de 1937, la participación del sector industrial es del 18.6 por ciento prácticamente igual a la participación del sector agropecuario (18.4 por ciento), mientras que medido a precios de 1960, el sector industrial tiene dos veces la importancia relativa del sector agropecuario y tan alta como la participación del sector industrial dentro del producto interno en los Estados Unidos. Evidentemente, esto surge como consecuencia de no tener en cuenta nuevos productos, como así tampoco la introducción de cambios cualitativos ^{22/} (ver cuadro 16).

22/ Moorsteen, Richard H: "On Measuring Productive Potential and Relative Efficiency", Quarterly Journal of Economics 75: 451-67, August 1961.

Sin embargo, la alocación de la fuerza de trabajo en cierto modo reafirmará la idea de un crecimiento industrial más acelerado (ver cuadro 17).

En este período se revierte un tanto la tendencia dentro del sector agropecuario, puesto que el producto agrario incrementa su participación, con la consiguiente disminución del pecuario (ver cuadro 18).

A diferencia del período anterior, los cereales (incluyendo lino) incrementan su producción y elevan su participación dentro del sector al 20 por ciento, en tanto que los cultivos industriales mantienen su posición relativa.

En cuanto al sector industrial, si bien la tasa de crecimiento fue superior a la del sector agrícola-ganadero, fue perdiendo el dinamismo que lo caracterizó en el período anterior.

El crecimiento del sector industrial se realiza a muy distintos ritmos según la rama, lo que resultó en un cambio más acentuado de la composición de la estructura de la industria.

Cuadro 14

ORIGEN POR SECTORES DE ACTIVIDAD, DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO AL COSTO DE FACTORES (COMPOSICION PORCENTUAL)

Año	Total	Sectores Productores de Mercaderías					Sectores Productores de Servicios							
		Total	Agrop_ cuario, silvicultu- ra, caza y pesca	Explo- tación de mi- neras y canteras	Indus- trias manufac- tureras	Cons- truc- ción	Total	Electri- cidad, gas, agua y servicios sanita- rios	Trans- portes	Comuni- cacio- nes	Comercio	Bancos seguros y propio- dad de vivienda	Servi- cios guber- namentales	Otros servi- cios
1950	100.0	54.1	19.1	0.5	29.4	5.1	45.9	0.9	6.8	1.3	17.0	4.3	8.1	7.5
1951	100.0	54.0	19.6	0.6	28.8	5.0	46.0	0.9	6.8	1.3	17.2	4.2	8.1	7.4
1952	100.0	53.6	17.9	0.7	30.1	4.9	46.4	1.1	6.9	1.2	16.4	4.7	8.5	7.6
1953	100.0	55.3	21.9	0.7	28.1	4.6	44.7	1.1	6.6	1.2	15.6	4.4	8.2	7.5
1954	100.0	54.9	21.0	0.7	29.0	4.2	45.1	1.1	6.7	1.1	15.9	4.4	8.2	7.7
1955	100.0	55.2	20.4	0.7	30.1	4.0	44.8	1.1	6.7	1.1	16.4	4.3	7.8	7.4
1956	100.0	54.9	19.2	0.7	31.1	3.9	45.1	1.2	6.5	1.1	16.7	4.3	8.1	7.2
1957	100.0	54.9	18.1	0.7	31.8	4.3	45.1	1.2	6.6	1.0	17.0	4.2	7.9	7.2
1958	100.0	55.6	17.6	0.7	32.6	4.7	44.4	1.2	6.5	1.0	17.0	4.1	7.5	7.3
1959	100.0	55.0	18.5	0.9	31.8	3.8	45.0	1.3	6.7	1.0	15.9	4.4	7.9	7.3
1960	100.0	55.0	17.4	1.1	32.3	4.2	45.0	1.3	6.6	1.0	17.0	4.1	7.4	7.6
1961	100.0	54.6	16.1	1.3	33.0	4.2	45.4	1.4	6.5	1.0	18.0	4.0	7.0	7.5
1962	100.0	54.2	16.7	1.5	32.1	3.9	45.8	1.6	6.4	1.0	18.1	4.2	7.0	7.5
1963	100.0	54.5	17.4	1.6	31.8	3.7	45.5	1.7	6.4	0.9	17.2	4.5	7.3	7.5
1964	100.0	56.0	17.2	1.5	33.9	3.4	44.0	1.7	6.6	0.9	16.6	4.2	6.8	7.2
1965	100.0	56.7	16.7	1.4	35.1	3.5	43.3	1.8	6.6	0.9	15.9	4.0	6.3	6.8

Fuente: Banco Central, Origen del Producto y Composición del Gasto Nacional, Suplemento del Boletín Estadístico N° 6, Buenos Aires, Junio de 1966.
Cuadro 21, pág. 19.

Cuadro 15

ORIGEN POR SECTORES DE ACTIVIDAD, DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO A COSTO DE FACTORES

(Indices, base 1960 = 100)

Año	Sectores productores de mercaderías						Sectores productores de servicios							
	Total	Agropecuario, silvicultura, caza y pesca	Explotación de minas y canteras	Industrias manufactureras	Construcción	Total	Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	Transportes	Comunicaciones	Comercio	Bancos seguros y propiedad de vivienda	Servicios gubernamentales	Otros servicios	
1950	73.9	72.8	80.9	37.0	67.4	89.5	75.4	59.1	76.8	98.3	73.7	76.2	81.5	72.3
1951	76.9	75.6	86.4	43.1	68.8	91.7	78.4	56.9	80.8	96.8	77.4	78.6	83.8	74.4
1952	72.0	70.3	74.1	46.0	67.2	84.3	74.2	60.9	75.6	88.7	69.1	81.4	83.2	71.9
1953	77.1	77.5	96.9	49.3	67.2	83.9	76.5	64.6	77.7	89.8	70.6	82.5	85.1	77.2
1954	80.0	79.8	96.3	52.2	71.8	80.3	80.1	70.3	81.6	92.2	74.6	84.9	89.1	80.1
1955	85.5	86.0	100.3	54.3	79.8	82.3	84.8	75.7	86.8	93.2	82.1	88.7	89.7	82.8
1956	86.9	86.7	95.7	55.6	83.8	79.9	87.2	82.2	86.7	96.7	85.1	90.5	95.7	81.7
1957	91.7	91.6	95.2	59.3	90.4	93.8	91.8	85.6	92.1	96.6	91.6	92.7	97.7	86.2
1958	98.9	99.5	99.4	63.7	99.3	111.3	96.8	92.4	96.5	102.2	98.1	97.7	99.6	90.8
1959	92.6	92.7	98.4	73.1	91.4	83.7	92.5	94.0	94.1	92.9	86.5	98.4	99.3	94.4
1960	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1961	107.0	106.5	99.2	130.2	109.7	105.8	107.7	117.3	106.6	108.0	112.9	103.1	100.7	104.5
1962	105.0	103.8	101.0	146.2	104.7	97.1	106.6	131.0	101.7	102.1	111.8	106.0	99.2	103.0
1963	101.3	100.4	101.2	145.7	99.9	89.5	102.3	138.4	99.2	94.0	102.0	103.3	100.2	99.4
1964	109.4	111.7	108.4	148.3	115.0	90.0	106.7	152.1	109.4	99.6	106.6	109.9	100.4	102.6
1965	117.9	121.7	112.8	152.4	128.3	99.6	113.3	171.3	118.3	100.5	116.7	114.0	100.9	105.2

Fuente: Banco Central, Origen del Producto y Composición del Gasto Nacional, Suplemento Estadístico N° 6, Junio 1966, Cuadro 21, pág. 20.

Cuadro 16

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO DE LA ARGENTINA, 1927-65
(en porcentajes del total)

	A precios de 1960		A precios de 1937	
	1927-29	1963-65	1927-29	1963-65
<u>Producto bruto interno a precio de factores</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Agricultura, ganadería y pesca	27.4	17.1	30.5	18.4
Petróleo y minería	0.3	1.5	0.6	3.5
Industria manufacturera	23.6	33.7	13.4	18.6
<u>Sub-total</u>	<u>51.3</u>	<u>52.3</u>	<u>44.5</u>	<u>40.5</u>
Construcción	4.2	3.6	3.1	2.6
Electricidad y otros servicios públicos	0.5	1.8	1.3	4.7
Transportes	5.5	6.5	8.4	9.6
Comunicaciones	0.8	0.9	1.0	1.1
Comercio	23.5	16.9	16.1	11.2
Servicios financieros	1.4	2.0	1.9	2.6
<u>Sub-total</u>	<u>35.9</u>	<u>31.7</u>	<u>31.8</u>	<u>31.8</u>
Propiedad de vivienda	2.1	2.2	9.3	9.4
Servicios del gobierno	4.5	6.8	6.9	10.0
Otros servicios	6.2	7.1	7.5	8.4
<u>Sub-total</u>	<u>12.8</u>	<u>16.1</u>	<u>23.7</u>	<u>27.8</u>

Fuente: Banco Central de la República Argentina, Origen del producto y composición del gasto nacional, Buenos Aires, 1966; Naciones Unidas, El desarrollo económico de la Argentina.

Cuadro 17

OCUPACION

(en miles y en porcentajes)

	1950		1960		1963	
	Cantidad	Porcen- taje	Cantidad	Porcen- taje	Cantidad	Porcen- taje
Agropecuario y pesca	2 211.1	29.0	1 495.7	18.6	1 515.0	19.1
Minas y canteras	33.5	0.4	45.0	0.6	47.3	0.6
Industrias manufactureras	1 782.4	23.3	2 165.9	26.9	2 033.4	25.7
Construcción	503.3	6.6	500.5	6.2	436.9	5.5
Servicios						
Comercio	865.9	11.3	994.8	12.3	975.7	12.3
Transporte, almacenaje y comunicaciones	463.5	6.1	571.9	7.1	555.6	7.0
Electricidad, gas y agua	57.3	0.7	74.9	0.9	75.9	1.0
Otros servicios	1 725.2	22.6	2 210.5	27.4	2 281.9	28.8
<u>Total</u>	<u>7 642.2</u>	<u>100.0</u>	<u>8 059.2</u>	<u>100.0</u>	<u>7 921.7</u>	<u>100.0</u>

Fuente: CONADE.

Cuadro 18

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO, AL COSTO DE FACTORES DEL SECTOR AGROPECUARIO, SILVICULTURA CAZA Y PESCA
(Composición porcentual)

Año	Total	Agrario							Pecuario				Constru- ciones agropes- cuarias a/	Silvi- cultu- ra ca- za y pesca	
		Total	Cere- les y lino	Forra- jeras	Olea- gino- sas	Cultivos indus- triales	Frutas y flores	Hortali- zas y le- gumbres	Total	Ganado	Lana	Leche			Granja
1950	100.0	48.8	13.4	6.8	2.8	14.4	3.5	7.9	46.7	31.5	7.1	6.1	2.0	3.1	1.4
1951	100.0	50.3	16.8	6.2	3.7	13.0	2.8	7.8	43.7	29.2	6.9	5.9	1.7	4.3	1.7
1952	100.0	46.5	9.8	5.9	3.5	16.1	3.1	8.1	47.8	31.2	7.2	7.5	1.9	3.6	2.1
1953	100.0	54.3	20.3	7.5	2.4	13.2	3.1	7.8	40.3	26.6	6.0	6.1	1.6	3.6	1.8
1954	100.0	51.4	17.7	8.0	2.0	12.3	2.7	8.7	43.5	29.6	6.2	6.0	1.7	3.5	1.6
1955	100.0	51.6	17.0	7.8	1.7	14.0	3.0	8.1	43.3	30.2	5.6	5.9	1.6	3.6	1.5
1956	100.0	51.0	15.2	8.5	3.3	13.1	3.2	7.7	42.5	29.0	5.5	6.2	1.8	4.9	1.6
1957	100.0	52.5	18.6	7.5	3.6	11.6	3.2	8.0	42.1	28.9	5.7	5.9	1.6	3.6	1.8
1958	100.0	54.6	17.9	8.1	3.5	14.8	3.3	7.0	40.3	27.7	5.7	5.4	1.5	3.5	1.6
1959	100.0	53.8	19.3	7.8	2.4	14.3	3.3	6.7	41.7	28.9	5.8	5.3	1.7	2.9	1.6
1960	100.0	54.6	18.0	8.5	3.5	13.3	3.3	8.0	39.7	25.8	6.0	5.3	1.6	4.0	1.7
1961	100.0	54.5	14.7	9.4	3.0	14.5	3.7	9.2	39.5	26.6	6.0	5.3	1.6	4.1	1.9
1962	100.0	57.7	16.9	9.9	4.4	15.0	3.7	7.8	37.5	25.0	5.6	5.3	1.6	3.1	1.7
1963	100.0	56.8	15.7	9.0	3.0	17.2	3.8	8.1	38.9	26.5	5.6	5.3	1.5	2.6	1.7
1964	100.0	56.2	19.4	8.3	2.8	15.1	3.5	7.1	38.7	26.2	5.5	5.4	1.6	3.3	1.8
1965	100.0	56.6	19.6	6.9	3.7	14.0	3.4	9.0	38.3	25.8	5.5	5.4	1.6	3.3	1.8

Fuente: Banco Central, Origen del Producto y Composición del Gasto Nacional, Suplemento del Boletín Estadístico No 6, Buenos Aires, Junio de 1966. Cuadro 22, pág. 23.

a/ Incluye construcción de bienes de capital por cuenta propia.

Del cuadro 19 podemos observar cuales ramas industriales han crecido a una tasa menor o mayor que la de la economía. Se observa así que en los sectores vegetativos, la producción creció sólo 1 por ciento. El incremento de la producción industrial mayor que el incremento del producto bruto se debe a las ramas denominadas dinámicas. El cuadro 19 ^{b/} muestra los cambios en la composición del producto industrial.

El crecimiento más que proporcional de las ramas dinámicas se ve reflejado en una mayor sustitución de importaciones en dichas ramas. Como dijimos con anterioridad, en 1948-1950 se habían prácticamente agotado las posibilidades de seguir sustituyendo bienes de consumo final. Esto se ve claramente con sólo observar los bajos coeficientes de importación de las ramas vegetativas (ver cuadro 20).

Habíamos visto que en el período anterior, en los sectores vegetativos, las elasticidades-ingreso eran mucho menores que la elasticidad-producción. Esta situación no puede continuar indefinidamente excepto que se exporten dichos bienes. La posibilidad de exportar fue desechada por diversos motivos, por lo que el crecimiento dependía de la posibilidad y/o habilidad de la economía para trasladar los recursos de un sector que había agotado sus posibilidades de sustitución a otros con altos coeficientes de importación, en donde sí era posible seguir sustituyendo.

Este desplazamiento se demoró, lo que se reflejó en una baja de la tasa de crecimiento. Esta demora se debió a la falta de visión política y a factores intrínsecos que hacen que el proceso vaya perdiendo flexibilidad a medida que avanza el proceso de sustitución, que se agrava cuando baja la capacidad de importar. Observamos así que la sustitución ya no tiene tanta importancia como factor de crecimiento del sector industrial, como en el período anterior.

Viendo el proceso sustitutivo en el sector industrial en forma más desagregada, se observa que la mayor sustitución (definida tal como lo hiciera Chenery), se produce en los sectores metales, vehículos y sus manufacturas y aparatos eléctricos, es decir en aquellas ramas industriales más complejas (ver cuadro 21).

Cuadro 19a

INDUSTRIA MANUFACTURERA: EVOLUCION DEL VALOR AGREGADO A PRECIOS DE MERCADO

(Índice 1960 = 100)

Agrupaciones	1950	1955	1960	1961	1962	1963	1964	1965
A. Industrias en desarrollo	<u>46.8</u>	<u>70.7</u>	<u>100.0</u>	<u>115.9</u>	<u>108.0</u>	<u>99.2</u>	<u>120.6</u>	<u>137.3</u>
Papel y cartón	73.7	91.7	100.0	123.3	120.1	115.0	130.0	154.1
Metales (Incl. siderurgia)	49.3	86.1	100.0	119.1	107.6	108.1	147.4	161.1
Vehículos y maquinarias (Incl. automotores y tractores)	32.5	50.7	100.0	119.5	105.2	88.3	116.6	133.9
Maquinaria y aparatos eléctricos	19.9	55.7	100.0	120.0	93.6	79.3	93.3	120.1
Piedras, vidrios y cerámica	83.5	93.7	100.0	112.3	106.3	91.9	98.2	115.0
Derivados del petróleo	56.6	72.7	100.0	108.3	122.9	121.3	127.5	138.6
Productos químicos (inclusive petroquímica)	53.0	74.8	100.0	104.0	97.5	94.5	105.7	127.1
Caucho	46.0	83.6	100.0	133.8	130.7	98.9	120.4	126.7
B. Industrias desarrolladas	<u>92.3</u>	<u>97.0</u>	<u>100.0</u>	<u>99.7</u>	<u>94.8</u>	<u>94.6</u>	<u>99.6</u>	<u>105.0</u>
Alimentos y bebidas (inclusive carne)	89.2	97.6	100.0	99.0	108.0	118.0	109.1	111.3
Textiles	94.4	98.1	100.0	101.3	81.5	74.7	96.1	103.6
Resto y artesanado	94.5	95.9	100.0	99.6	91.0	83.2	93.0	100.3
TOTAL	<u>69.5</u>	<u>83.6</u>	<u>100.0</u>	<u>107.5</u>	<u>101.2</u>	<u>96.8</u>	<u>109.8</u>	<u>120.6</u>

Fuente: Naciones Unidas, Consejo Económico y Social: El Desarrollo Industrial de la Argentina, Cuadro 6, pág. 11. CONADE.

Cuadro 19b

**INDUSTRIA MANUFACTURERA: COMPOSICION PORCENTUAL DEL VALOR AGREGADO A
PRECIOS DE MERCADO**

	1960	1961	1962	1963	1964	1965
A. Industrias en desarrollo	<u>48.3</u>	<u>52.0</u>	<u>51.5</u>	<u>49.4</u>	<u>53.0</u>	<u>54.9</u>
Papel y cartón	1.6	1.9	2.0	2.0	2.0	2.1
Metales (inclusive siderurgia)	10.2	11.3	10.8	11.4	13.7	13.6
Vehículos y maquinaria (inclusive automotores y tractores)	13.3	14.7	13.8	12.1	14.2	14.7
Maquinaria y aparatos eléctricos	4.4	4.9	4.0	3.6	3.7	4.4
Piedras, vidrio y cerámica	3.4	3.6	3.6	3.2	3.1	3.2
Derivados del petróleo	7.6	7.6	9.2	9.5	8.8	8.7
Productos químicos (inclusive petroquímica)	6.1	5.9	5.5	6.0	5.9	6.4
Caucho	1.7	2.1	2.2	1.7	1.2	1.8
B. Industrias desarrolladas	<u>51.7</u>	<u>48.0</u>	<u>48.5</u>	<u>50.6</u>	<u>47.0</u>	<u>45.1</u>
Alimentos y bebidas (inclusive carne)	19.4	17.9	20.3	23.6	19.3	17.9
Textiles	9.7	9.2	7.9	7.5	8.5	8.4
Resto y artesanado	22.6	20.9	20.3	19.4	19.2	18.8
Total	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Naciones Unidas, El desarrollo industrial de la Argentina,
pág. 10, CONADE.

Cuadro 20
COEFICIENTES DE IMPORTACION

Año	Alimentos y Bebidas	Tabaco	Textiles	Confecciones	Productos de Madera	Papel y Cartón	Imprenta y Publicaciones	Productos Químicos
1937	0.059	0.107	0.491	0.029	0.320	0.445	0.013	0.497
1939	0.040	0.105	0.507	0.022	0.318	0.350	0.012	0.297
1946	0.023	0.071	0.098	0.013	0.154	0.324	0.008	0.180
1947	0.023	0.074	0.199	0.021	0.191	0.320	0.009	0.228
1948	0.029	0.066	0.155	0.029	0.192	0.259	0.005	0.206
1949	0.018	0.067	0.139	0.039	0.187	0.281	0.002	0.155
1950	0.016	0.048	0.095	0.014	0.179	0.253	0.001	0.133
	Refinería de Petróleo	Derivados del Caucho	Cuero	Piedras, Vidrio y Cerámica	Metales	Vehículos y Maquinarias	Maq. y Apa- ratos Eléc- tricos	Otros
1937	0.167	0.125	0.043	0.219	0.494	0.538	0.640	0.447
1939	0.162	0.115	0.025	0.146	0.414	0.433	0.488	0.370
1946	0.196	0.347	0.011	0.064	0.293	0.274	0.399	0.304
1947	0.232	0.338	0.016	0.087	0.443	0.487	0.516	0.366
1948	0.246	0.106	0.004	0.125	0.401	0.508	0.532	0.352
1949	0.217	0.079	0.005	0.086	0.316	0.360	0.351	0.210
1950	0.163	0.138	---	0.086	0.298	0.298	0.312	0.153

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Díaz Alejandro, Etapas de la Industrialización Argentina.

Cuadro 21

MEDICION DE LA SUBSTITUCION EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION,
1948/50 - 1959/61
(en pesos de 1960)

	Baja del coeficiente de importación	Desviación de la producción	Monto de la substitución
Alimentos y bebidas	0,0029	- 1 673	26
Tabaco	0,0564	-83	36
Textiles	0,0824	-747	296
Vestimenta	0,0248	-425	45
Productos de madera	0,0336	-333	42
Imprenta y publicaciones	-0,0050	-247	-3
Productos de cuero	0,0018	-191	2
Papel y cartón	0,1016	126	91
Productos químicos	0,0241	905	76
Productos derivados del caucho	-0,0692	238	-54
Metales	0,1218	1 536	571
Vehículos y maquinarias	0,1593	2 700	1 016
Máquinas y artefactos eléctricos	0,3341	1 303	604
Piedras, vidrio y cerámica	0,0743	-15	82
Refinería de petróleo	0,0972	772	243
Otros	0,0497	63	30

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Díaz Alejandro, Etapas de la industrialización Argentina.

/Paralelamente al

Paralelamente al crecimiento tanto cuantitativo como cualitativo (mayor complejidad) del sector industrial, disminuye la industria denominada artesanal pasando del 7.1 por ciento en 1950 al 4.4 por ciento en 1961.

Las industrias dinámicas, como se puede ver en el cuadro 19, son las que contribuyeron - repetimos - al incremento del sector industrial, y cuya participación del 37 por ciento en 1948-50 pasó a ser del 56 por ciento en 1963-65. Como los sectores maquinarias y aparatos eléctricos destinan gran parte de su producción a la demanda final, podemos observar que también ha cambiado la composición del destino de la producción industrial. La producción para inversiones ha aumentado considerablemente, habiendo más que duplicado su importancia relativa (del 3.9 por ciento en 1950 a más del 10 por ciento en 1960-64).

Las exportaciones de productos manufacturados han tenido un comportamiento errático, aun cuando a partir de 1961 han seguido una tendencia creciente siguiendo el ritmo general del total de exportaciones. La "última" devaluación de marzo de 1967 creó expectativas de un probable aumento de exportaciones industriales.^{23/} Aún no hay datos oficiales respecto al resultado, pero todo parece decir que no hubo un aumento de las exportaciones industriales, con respecto al promedio de años anteriores (ver cuadro 22).

Procuraremos ahora hacer un somero análisis de ciertas ramas industriales. Se pondrá énfasis en el análisis de los sectores dinámicos, pues ellos dieron la tónica de la evolución del sector industrial durante esta etapa. Trataremos someramente a los sectores: alimentos, bebidas y textiles, pues no podemos desconocer su alto peso relativo. Alimentos y bebidas, pese a ir perdiendo importancia relativa, sigue siendo aún uno de los sectores de mayor peso relativo.

^{23/} Esta devaluación sigue muy de cerca un planteo hecho por la Cámara Argentina de Radio, Televisión, Telecomunicaciones y Afines (CARTTA) en Proyecto de modificación de la estructura arancelario-cambiaria, trabajo presentado en el I Congreso Nacional de Comercio Internacional, septiembre, 1966.

Observando el destino de su producción, podemos ver que destina alrededor de un 18 por ciento a exportaciones. Esto se debe a que dentro de esta rama se encuentra comprendida la actividad de los frigoríficos, cuya exportación figura en el sector ganadería en la clasificación internacional del comercio. De todos modos, es esta una de las ramas más tradicionales y más desarrollada dentro del sector industrial (ver cuadro 23).

La rama textil también sigue la tónica de las industrias vegetativas. De alrededor del 12 por ciento del producto industrial a principios de 1950, pasa ahora al 8 por ciento en 1964-65. Esta rama, segunda en importancia relativa, ha sido relegada por el sector vehículos y maquinarias a partir de 1958.

Si bien es esta industria una de las más antiguas del país, se carece de información necesaria para hacer un diagnóstico cierto de su situación y composición. Habiendo ya prácticamente agotado su proceso sustitutivo, sus niveles de producción quedan supeditados exclusivamente al comportamiento del ingreso.

En los cuadros 24, 25, 26 y 27 se dan datos de producción de hilados y tejidos de algodón, lana y fibras sintéticas.

Analizaremos ahora algunas ramas y/o subramas industriales dinámicas que en general han venido creciendo en mayor medida que la media del sector industrial, aunque por debajo de su elasticidad-ingreso aparente.^{24/}

En el grupo metales podemos observar el rápido crecimiento de la producción de arrabio, acero y laminados a partir de 1953 (ver cuadro 28).

Un informe de la CEPAL afirma que "el fenómeno más importante que caracteriza la evolución de la industria siderúrgica nacional en los últimos años es la discrepancia entre el crecimiento de las distintas etapas productivas (alto horno, acería, laminación). Se advierte que la capacidad de laminación creció considerablemente produciendo 274 600 toneladas de laminados terminados en 1953 y 1 329 800 toneladas en 1964. A su vez, la capacidad de producción de altos hornos y acerías no creció con el mismo ritmo,

^{24/} Díaz Alejandro, op. cit.

Cuadro 22

INDUSTRIA MANUFACTURERA: UTILIZACION DE LA PRODUCCION

(Composición porcentual)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
1. Valor de la producción	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Inversión	3.9	4.4	4.7	5.2	5.2	5.7	5.9	6.4	6.7	7.3	10.2	11.1	10.4	9.3
3. Consumo	55.5	55.8	55.2	54.7	51.4	53.1	52.2	51.0	51.2	52.0	51.1	49.4	48.9	48.5
4. Exportaciones	9.2	6.8	5.5	6.7	6.2	5.9	6.4	6.9	7.2	7.0	5.9	5.9	7.6	9.1
5. Saldo para consumo intermedio	31.4	33.0	34.6	33.4	37.2	35.3	35.5	35.7	34.9	33.7	32.8	33.6	33.1	33.1

Fuente: CONADE.

Cuadro 23

ALIMENTOS Y BEBIDAS, COMPARACION DE UTILIZACION DE LA PRODUCCION^{a/}
(composición porcentual)

Utilización	Agrupaciones vegetativas		Agrupaciones dinámicas
	Alimentos y bebidas	Total	Total
1. Final	<u>92.9</u>	<u>80.2</u>	<u>52.4</u>
a) Inversión	-	0.9	20.8
b) Consumo	75.6	68.5	29.5
c) Exportación	17.3	10.8	2.1
2. Intermedia	<u>7.1</u>	<u>19.8</u>	<u>47.6</u>
Producción	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Elaboración sobre Distribución del ingreso en la República Argentina, Programa de Investigación CONADE-CEPAL.

a/ Año 1961.

Cuadro 24

TEXTILES: PRODUCCION DE HILADOS DE ALGODON
(En miles de toneladas y porcentaje)

Año	Cardado	Porcentaje	Peinado	Porcentaje	Total	Títulos medio			Producción total corregida N° 23.6
						Cardado	Peinado	General	
1950	73.4	95.8	3.2	4.2	76.7	13.48	27.9	14.08	39.1
1955	84.8	89.7	9.7	10.3	94.6	15.54	32.28	16.37	58.1
1960	84.6	88.7	10.8	11.3	95.4	14.64	32.80	16.69	58.1
1961	82.4	86.5	12.8	13.5	95.2	14.61	32.71	17.04	62.6
1962	66.6	86.4	10.5	13.6	77.1	14.52	33.46	17.10	49.4

Fuente: Junta Nacional del Algodón.

Quadro 25

TEXTILES: PRODUCCION DE TEJIDOS DE ALGODON PURO POR ESPECIALIDAD

Año	Tejidos a lanzaderas		Tejidos de punto		Medias		Total (toneladas)
	Toneladas	Porcentaje	Toneladas	Porcentaje	Toneladas	Porcentaje	
1950	56 735	85.3	7 531	11.3	2 242	3.3	66 508
1955	65 769	86.9	7 855	10.5	2 016	2.7	75 619
1960	71 875	91.0	6 565	8.3	531	0.6	78.972
1961	69 771	90.2	7 113	9.2	465	9.6	77 350
1962	56 460	90.1	5 916	9.4	221	0.3	62 597

Fuente: Junta Nacional del Algodón

- 13 -

Cuadro 26

TEXTILES: PRODUCCION HILADOS DE LANA

Zafra	Consumo hilandería excluido tops exportación Federación lanera Argentina ^{a/}	Consumo hilandería excluido tops exportación (calculado) ^{a/}	Producción hilados peinados	Producción hilados cardados	Producción total
1958-59	50 000	56 000	17 600	10 800	24 400
1959-60	37 000	41 000	12 885	7 907	20 792
1960-61	45 231	50 116	15 750	9 665	25 415
1961-62	30 057	32 461	11 037	1 019	12 056
1962-63	21 590	23 317	7 321	448	7 769

Fuente: Consejo Nacional de Desarrollo.

^{a/} Excluye la exportación de tops, por ser un producto anterior a la hilatura.

Cuadro 27

TEXTILES: PRODUCCION E IMPORTACION DE HILADOS ARTIFICIALES Y SINTETICOS

(Toneladas)

Año	Rayón continuo y cortado		Rayón alta tenacidad		Nylon continuo y cortado		Polipropileno continuo y cortado		Poliéster continuo y cortado		Acetato celulosa
	Importación	Producción nacional	Importación	Producción nacional	Importación	Producción nacional	Importación	Producción nacional	Importación	Producción nacional	Producción nacional
1950	123	7 222	-	760	-	117					
1955	107	10 967	527	1 636	33	238					
1956	29	12 005	1 086	2 069	-	279					
1957	16	13 491	1 056	2 307	61	352					
1958	76	14 106	1 151	2 669	376	309					
1959	154	12 121	1 346	2 176	1 233	567			1 200		
1960	16	10 748	1 201	3 202	712	1 146			482		
1961	12	18 946	2 605	3 878	1 611	1 817			1 371		1 672
1962	10	8 033	2 591	3 812	1 399	2 236			830		899
1963	-	8 570	-	1 923	1 923	4 010	-	37	-	281	1 180
1964	-	12 271	-	3 699		7 064	-	213	-	2 480 ^{a/}	1 878
1965						4 272 ^{b/}		280	-	3 160	2 100

Fuente: 1950-1963 CONADE
1964-1965 Dirección Nacional de Promoción Industrial

✓ Estimado

✓ 6 primeros meses.

Cuadro 28

PRODUCCION ARGENTINA DE ARRABIO, ACERO Y LAMINADOS, 1953-1964

(Miles de toneladas)

Año	Arrabio	Acero	Laminados
1953	36.3	174.3	274.6
1954	39.5	186.1	526.0
1955	35.0	217.6	658.8
1956	28.7	202.4	613.0
1957	33.7	221.4	683.2
1958	29.1	244.2	876.2
1959	32.0	214.2	776.0
1960	180.1	277.0	771.5
1961	398.5	451.4	909.3
1962	396.4	644.5	761.0
1963	422.7	894.3	759.2
1964	589.3	1 267.3	1 329.8
1965 ^{a/}	160.0	309.7	312.1
1965 ^{b/}	-	1 347.4	-

Fuente: Dirección Nacional de Industrias.

a/ Primer trimestre 1965. Centros Industriales Siderúrgicos.

b/ ILAFA.

/debilitándose considerablemente

debilitándose considerablemente la oferta interna de semiproductos y aumentando la dependencia del mercado internacional en este renglón. Mientras la capacidad de laminación crecía constantemente, la de acería se mantuvo durante muchos años en las 250 000 toneladas/año y la de altos hornos en 50 000, realizándose recién en los últimos años esfuerzos de consideración para aumentarla. Con la puesta en marcha de la planta a ciclo integral de SOMISA, esta situación de desequilibrio se modificó en un sentido positivo. Pero como la iniciación de las obras, la instalación, puesta en marcha y realización de inversiones complementarias se demoraron, no se han alcanzado todavía los objetivos de utilización óptima de la capacidad productiva; aún subsisten algunos estrangulamientos internos que afectan a sus costos, como ser la no utilización plena de la infraestructura instalada para una producción doble de la actual". Se deduce pues que dicha discrepancia obliga a una creciente importación de semiproductos y chatarra. Para continuar con su integración se deben realizar grandes inversiones, las que requieren necesariamente grandes montos de divisas.

Industrias químicas: es este, al igual que el anterior, uno de los sectores estratégicos como proveedor de insumos esenciales para otras industrias. Los linkages totales son muy altos. Si observamos una economía desarrollada como la de los Estados Unidos, vemos que la suma de coeficientes de la matriz inversa de Leontief son uno de los más altos, con relación a otros sectores.^{25/}

^{25/} Ibid. Sakamoto, Jorge: Medición de las repercusiones del proceso de industrialización sobre la economía - un análisis crítico del modelo Baer-Kerstenetzky .

El proceso sustitutivo comenzó, como en todos los sectores, con la elaboración de productos de consumo final.

A partir de 1950 se produce un cambio en la estructura de producción con la aparición de la industria petroquímica. El sector ha ido creciendo rápidamente pero la sustitución de insumos representa una etapa más complicada y observamos que su dependencia de la importación se hace cada vez más marcada (ver cuadro 29).

Papel y celulosa: en esta rama industrial debemos separar la parte de producción de pastas celulósicas de la producción de papeles y cartones.

Respecto a las pastas, han venido sustituyéndose, pero el coeficiente de importación es aún relativamente alto. Nuestro mayor problema radica en la producción de pastas químicas de fibra larga (ver cuadro 30).

En cuanto a papeles y cartones, excluyendo papel para divisas, el coeficiente de importación es del 10 por ciento, importándose algunos papeles especiales (ver cuadros 31 y 32). En el rubro papeles de diario, la situación es diferente. Depende exclusivamente del exterior y con una demanda interna creciente, habiéndose llegado a importar por un promedio de 25 millones de dólares en el período 1959-63.

Vehículos y maquinarias. La industria automotriz: la producción de automotores comenzó siendo una industria de armado, pero con la condición de que progresivamente se irían utilizando insumos nacionales en mayor proporción, hasta que al final del quinto año la producción se abasteciera íntegramente de partes nacionales. Si bien esto se cumplió en forma parcial en algunos casos, en otros se consiguieron los niveles esperados. Un mercado ávido de automotores absorbió toda la producción durante los primeros años.

La producción, que comenzara por 6 000 unidades anuales entre los años 1952-56 pasó a ser de casi 200 000 unidades en 1965, con lo cual se satisface totalmente la demanda local. Esto significa que la importación de vehículos fue prácticamente nula, más no así la importación de los insumos para su producción. Actualmente representa el 5 por ciento del total de las importaciones y el 11 por ciento del total de

/importaciones de

importaciones de productos intermedios. Como se ve, es una cifra bastante apreciable. De todos modos, la producción de automotores ha repercutido favorablemente sobre la economía, difundiendo nuevas tecnologías y mayores exigencias de calidad en los productos producidos.^{26/}

^{26/} Naciones Unidas -- Consejo Económico y Social: El desarrollo industrial de la Argentina, trabajo preparado por la Dirección Nacional de Promoción Industrial, trabajo interno N° 36 del Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires, julio, 1967.

Cuadro 29

INDUSTRIA QUIMICA: VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION E IMPORTACIONES

Año	Producción (Millones de pesos)	Importación (Miles de dólares)
1953	31 827	50 058
1954	37 226	88 577
1955	42 062	90 782
1956	44 592	78 089
1957	48 866	95 255
1958	52 914	75 602
1959	53 870	72 270
1960	56 232	62 198
1961	58 481	89 999
1962	54 826	81 178
1963	53 139	77 056
1964	59 091	114 882 ^{a/}
1965	63 500	125 000 ^{a/}

Fuentes: CONADE y Dirección Nacional de Industria.

a/ Cifra sujeta a revisión.

Cuadro 30

CONSUMO APARENTE DE PASTAS CELULOSICAS^{a/}
(En toneladas)

Años	Producción nacional	Importaciones	Consumo aparente
1951	38 335	128 747	167 082
1952	33 432	86 345	119 777
1953	35 948	36 307	72 256
1954	49 004	167 177	216 181
1955	54 174	202 353	256 527
1956	62 188	130 632	192 820
1957	64 911	147 814	212 725
1958	74 898	126 757	201 655
1959	81 477	112 685	194 162
1960	73 484	86 221	159 705
1961	91 289	141 174	232 463
1962	95 091	103 048	198 139
1963	107 903	97 448	205 351
1964	107 000	149 120	256 120
1965 ^{b/}	59 000	77 770	136 770

Fuente: Encuesta de la Industria del Papel y la Celulosa (BIRA-
CONADE) 1964; Dirección Nacional de Estadística y
Censos; Dirección Nacional de Industrias. Naciones
Unidas, El desarrollo industrial de la Argentina.

a/ No se registran exportaciones de pastas celulósicas.

b/ 1965: primer semestre.

/Cuadro 31

Cuadro 31

PRODUCCION NACIONAL DE PAPELES, CARTULINAS Y CARTON

(En toneladas)

Tipos de papel	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965 ^{a/}
1. Papel para diarios	9 600	18 960	13 770	11 500	5 700	9 300	9 300	12 500	21 700	8 163	1 888
2. Papel de obra e imprenta											
a) Papeles encapados	-	-	-	-	-	-	-	706	3 792	6 184	-
b) Otros papeles de obra e imprenta	76 526	69 821	68 333	71 022	71 283	61 473	76 392	72 694	64 655	-	-
3. Papeles de embalaje											
a) Papel kraft	1 177	3 516	7 698	14 018	37 463	30 399	45 441	42 051	43 098	55 888	30 897
b) Papeles de embalaje en general	63 057	74 225	82 280	85 175	51 476	42 196	50 312	45 841	46 736	-	-
4. Papeles para corrugar	1 952	4 960	6 538	9 854	39 662	32 588	41 515	40 131	39 885	45 668	28 209
5. Papeles tissue	10 198	9 711	9 671	11 261	10 571	8 774	13 400	18 000	13 500	-	-
6. Otros papeles	14 841	24 795	20 656	25 374	16 694	14 105	16 307	14 054	13 810	-	-
7. Cartulinas	-	34 334	30 902	38 909	29 450	22 378	32 135	33 960	24 187	36 333	20 360
8. Cartones	94 728	74 432	73 137	89 498	82 315	66 900	84 265	79 441	68 363	90 274	51 130
TOTAL	<u>272 079</u>	<u>314 854</u>	<u>312 985</u>	<u>356 611</u>	<u>244 554</u>	<u>288 113</u>	<u>369 853</u>	<u>362 454</u>	<u>342 618</u>	-	-

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos y Dirección Nacional de Industrias. Naciones Unidas: El Desarrollo Industrial de la Argentina.

a/ 1965: Primer semestre.

Cuadro 32

CONSUMO APARENTE DE PAPELES Y CARTONES

(En toneladas)

Rubro	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
1. Papel para diarios	113 170	139 064	171 960	132 991	171 032	222 899	147 610	158 188
2. Papel de obra e imprenta	88 794	86 315	78 492	77 334	66 445	95 329	86 644	80 593
3. Papeles de embalaje	78 989	98 451	103 078	92 066	74 093	97 281	88 186	90 582
4. Papel para corrugar	4 960	6 538	9 854	39 662	32 588	41 515	40 131	39 885
5. Papeles tissue	9 724	9 712	11 292	10 571	8 857	15 436	18 215	13 500
6. Otros papeles	27 154	23 299	27 207	17 598	15 402	18 542	18 223	17 356
7. Cartulinas	34 675	31 348	39 329	29 694	22 865	33 056	35 049	25 046
8. Cartones	74 677	75 277	90 853	83 285	67 873	87 817	80 798	69 506
TOTALES	<u>432 143</u>	<u>470 004</u>	<u>532 065</u>	<u>483 201</u>	<u>459 135</u>	<u>611 875</u>	<u>514 856</u>	<u>494 656</u>

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos.

3. Resumen y conclusiones

Visto el panorama de la industria argentina a vuelo de pájaro, se observa un proceso substitutivo que comienza con la producción de bienes finales y luego continúa su proceso hacia atrás.

Este proceso toma fuerza a partir de la crisis pero como subproducto de ella. Se creyó que la crisis era una situación temporal por lo que se buscó en la industria un colchón para amortiguar el descenso de actividades.^{27/} Por su parte los que defendían la industria, la apoyaban aduciendo que en lugar de exportar materia prima deberían exportar los productos fabricados por ella. (Son notables los escritos de Luis Colombo, presidente de la Unión Industrial durante los años del 30.) Es decir se oponían, por ejemplo, a la exportación de lana, que luego volvía en forma de tejido inglés.^{28/}

El proceso substitutivo hacia atrás no fue un proceso propio de la Argentina. Con caracteres más o menos similares se vino cumpliendo en las economías. Lo que aquí se argumenta es que el proceso se hizo

^{27/} Véase Revista de Economía Argentina, 1930, en donde se transcribe un reportaje al Ingeniero Alberto Méndez Casariego en donde éste manifiesta que no cree que haya peligro en las restricciones de nuestros productos. "Soy optimista, dice, porque somos proveedores insustituibles en materia de alimentos. Estados Unidos protege su agricultura y creo que hace bien, pero como lo ha dicho Mr. Hoover, esta posición es transitoria y destinada a cambiar en breve plazo. Esa gran nación necesitará en un futuro próximo proveerse de carne y cereales en el exterior". Véase además, las mismas revistas, junio 1930, "La política económica argentina", de A. Bunge; octubre 1930, "Discurso del Sr. Francis B. O'Grady" que habla de 50 millones de toneladas de trigo; agosto 1931, "Discurso del Sr. Presidente de la Nación" que transcribe un discurso tipo Quesnay; julio 1932, "Informe del Dr. Javier Padilla" en donde se refuta la idea parecida en el diario La Nación sobre una Argentina exclusivamente agrícola-ganadera.

^{28/} Véase, "La industria argentina" de Luis Colombo, Revista de Economía Argentina, enero 1929. "Problemas que aún no hemos resuelto", A. Bunge, REA, noviembre, 1929. "La defensa de la industria nacional", Luis Colombo, REA, 1930. "Los mercados de materias primas y la política económica argentina", A. Bunge, junio, 1930, REA.

/durante la

durante la década del 30, pensando sólo en tener producción de bienes finales de consumo no duradero. Esta idea la tenían tanto los industrialistas como los no industrialistas, aun cuando por motivos diferentes.

El profesor Chenery y otros ^{29/} usando métodos analíticos y/o cuantitativos determinaron la existencia de relaciones entre nivel y composición de la industria y niveles de ingreso y población.

Observando la composición actual de la estructura industrial argentina con la composición que resultará de interpolar en las ecuaciones normales de Chenery, notamos un gradual acercamiento hacia dicha estructura. El Profesor Díaz Alejandro ^{30/} ha calculado dichas ecuaciones para la Argentina, resultado que se reproduce en el cuadro 33. Al hacer el comentario de estos resultados, Díaz Alejandro aduce que "... la normalidad de la estructura del sector manufacturero en 1960-61 puede ser tomada como una evidencia prima facie de que los recursos no han sido asignados siguiendo lo que hubiera indicado la ley de ventajas comparativas". Esto se contradice con lo que surge de los estudios arriba mencionados. Sin embargo, creemos que la experiencia histórica indica la existencia de cierto patrón a seguir en el proceso de sustitución. Lo que es más importante es ver si es posible continuar el proceso de industrialización a lo largo de la estructura normal indicado en las ecuaciones normales.

Los profesores Baer y Kerstenetzky ^{31/} sustentan la idea de que si una economía sustituye a lo largo del sendero de máximos eslabonamientos se evita caer en cuellos de botella que detienen el crecimiento económico. ^{32/}

^{29/} Chenery, Hollis B: "Patterns of Industrial Growth", American Economic Review, 1960. United Nations - Department of Economic and Social Affairs: A Study of Industrial Growth, New York, 1963. United Nations: World Economic Study, 1961. Baldwin, G: The Industrialization, Finance and Development, International Monetary Fund, December, 1966.

^{30/} Díaz Alejandro, op. cit.

^{31/} Baer, Werner y Kerstenetzky, Isaac: "Import Substitution and Industrialization in Brazil", American Economic Review, Papers and Proceedings 54: 411-25, May, 1964.

^{32/} Ver Apéndice.

Cuadro 33

RELACIONES ENTRE PARTICIPACION "NORMAL" Y REAL EN
EL VALOR AGREGADO TOTAL POR RAMAS DE PRODUCCION

Ramas de producción	1900- 1909	1910- 1919	1920- 1929	1930- 1939	1940- 1949	1950- 1959	1960- 1961
Alimentos, bebidas y tabacos	1.04	0.93	0.87	0.93	0.87	0.95	1.13
Textiles	2.18	1.89	1.30	1.09	0.66	0.74	0.92
Prendas de vestir y de cuero	0.48	0.47	0.48	0.72	0.62	0.75	0.93
Productos de madera	0.48	0.70	0.70	1.00	1.04	1.37	1.75
Papel y cartón	1.24	0.98	0.81	1.17	1.45	1.50	1.75
Imprenta y publicaciones	1.56	0.79	0.53	0.58	1.02	1.43	1.51
Productos derivados del caucho	a/	a/	a/	1.52	1.42	0.84	0.65
Industria química y refinamiento del petróleo	1.17	1.01	1.06	0.83	0.90	0.81	0.74
Piedras, vidrios y cerámica	0.44	0.72	0.74	1.01	1.04	1.01	1.13
Metales y toda maquinaria y equipos, incluyendo eléctricos	5.24	4.22	2.70	2.04	1.57	1.21	0.95
Otros	0.99	1.00	1.00	0.93	1.08	0.96	1.03

Fuente: Etapas de la Industrialización Argentina, ITDT. Centro de Investigaciones Económicas.

a/ La producción real durante 1900-29 fue insignificante.

Aparte de poner en duda dicha estrategia, lo más importante es darse cuenta de que no hay ninguna automaticidad del efecto eslabonamiento hacia atrás sobre la economía,^{33/} puesto que la sustitución en sectores dinámicos no es tan sencilla. La creciente complejidad técnica, alta intensidad de capital de las nuevas industrias, la importancia estratégica de las importaciones restantes, hacen difícil la continuación del proceso.

David Felix^{34/} presenta algunas pruebas para demostrar la poca o ninguna posibilidad de continuar el proceso de sustitución. Es interesante también mencionar un trabajo de Díaz Alejandro^{35/} en el cual se describen en un modelo las dificultades a corto plazo que enfrenta un país que intenta incrementar la tasa de crecimiento de un sector competitivo de importaciones.

Lo que Felix sugiere es que para una tasa dada de crecimiento de las exportaciones, se necesita sustituir importaciones cada vez con mayor intensidad para elevar el ingreso con una balanza de pagos en equilibrio.

Díaz Alejandro determina cual es el máximo crecimiento del sector competitivo de importaciones, tal que no afecta el equilibrio de la balanza de pagos. Se debe mencionar además, tal como lo hace Felix, que la condición para que $\frac{M}{Y_{t+1}} < \frac{M}{Y_t}$ es que "cada acto de sustitución debe transferir la composición de la demanda final de Y_{t+1} hacia bienes cuya intensidad de importación sea menor que $\frac{M}{Y_t}$ ".^{36/}

^{33/} Ver Apéndice.

^{34/} Felix, David: Beyond Import Substitution: A Latin American Dilemma, mimeographed paper presented at the Seminar on Strategy for the Foreign Sector and Economic Development, September 7-10, 1966, Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Económicas.

Felix, David: Did Import Substituting Industrialization in Argentina save Foreign Exchange in 1953-1960? A Report on Some Findings, Trabajo Interno N° 7 Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella.

^{35/} Díaz Alejandro, Carlos F: "On the Import Intensity of Import Substitution" Kyklos 18: 495-509, Fasc. 3, 1965.

^{36/} Felix, David: op. cit., pag. 18.

Y como vimos que las elasticidades de ingreso más altas están en los sectores de mayor intensidad de importación, cada vez se hace más difícil seguir la "regla de Felix".^{37/}

La posibilidad de disminuir los coeficientes de insumos importados (backward linkages) depende en última instancia del tamaño del mercado, es decir del tamaño y tasa de crecimiento de las industrias insumidoras. Como las industrias dinámicas requieren insumos importados en mayor proporción que el promedio de la industria, pero en menor medida que la necesaria para inducir una inversión adicional destinada a producir nacionalmente ese insumo (es decir, menor que un tamaño mínimo óptimo), nos encontramos con que gradualmente el coeficiente M/Y va creciendo y haciendo más dificultoso el proceso sustitutivo.

El querer continuar con este proceso tiende a llevar a la economía a fluctuaciones en función de las disponibilidades de divisa.

La política seguida a partir de 1950 fue la de seguir sustituyendo en base al mercado nacional, sin un aliento a las inversiones extranjeras. Cuando disminuyeron las exportaciones drásticamente por causas climatológicas adversas, se produce la crisis de 1952-53. Se colocan tarifas y restricciones arancelarias para contener las importaciones que resulta en un aumento del costo de los insumos importados y se procura atraer capitales extranjeros. El flujo de estos es irregular, sobre todo por causas de tipo político. Cada vez que disminuye la capacidad de importar, se produce una nueva crisis pues se procura solucionarla mediante políticas monetarias restrictivas que conducen a restringir el consumo y disminuir la actividad económica, para así poder incrementar las exportaciones y disminuir las importaciones. De este tipo son las crisis de 1959 y 1962.

El crecimiento de las exportaciones de los últimos años, consecuencia de producciones extraordinarias, permitieron un alivio del estrangulamiento del externo y por consiguiente permitir un crecimiento de la economía hasta 1965. Sin embargo, querer seguir el proceso, con un coeficiente de importaciones tan bajo y un mercado nacional de dimensiones insuficientes nos permite inferir que la economía argentina enfrentará nuevos y cada vez mayores problemas que conducirán a fluctuaciones cada vez más frecuentes y violentas.

^{37/} Ibid, pág. 18, último renglón.

Apéndice al capítulo I

MEDICION DE LAS REPERCUSIONES DEL
PROCESO DE INDUSTRIALIZACION SOBRE LA ECONOMIA

Un análisis crítico del modelo Baer Kerstenetzky

En un artículo aparecido en la American Economic Review^{1/} y más tarde en un libro^{2/}, los profesores Baer y Kerstenetzky proponen una forma de estimar las repercusiones de la industrialización y ver en que medida el proceso de sustitución de importaciones y el cambio en la estructura del sector manufacturero están relacionados con la demanda doméstica y examinar cómo la alta tasa de crecimiento del sector manufacturero podría estar relacionada con los altos linkages en las industrias claves.

Se desprende del trabajo que si un país emprende el proceso de sustitución de importaciones a lo largo del sendero de máximos eslabonamientos, podría evitar caer en estrangulamientos que impiden el crecimiento de la economía.

Hagamos un sumario del método seguido.^{3/} Se trata de tener en cuenta las repercusiones en términos de sustitución de importaciones, valor agregado, empleo y linkages.

Se clasificaron en primer lugar todas las importaciones de acuerdo a la clasificación industrial usada por el Censo Industrial Brasileiro. Se calculó el coeficiente de importaciones

$$\frac{M_i}{Pr_i + M_i}$$

donde

M = Importaciones

Pr = Producción Bruta Total

i = Sector

para cada sector correspondiente a los años 1949 y 1962, y se procuró obtener una medida de los cambios de dichos coeficientes como indicadores del proceso de sustitución.

^{1/} AER, mayo 1964.

^{2/} Baer, Werner: Industrialization and economic Development in Brazil, Yale University, June 1965.

^{3/} Seguiremos el método descrito en el libro que es algo diferente de la versión original que apareciera en el AER.

En segundo lugar, se calculó para 1949 y 1962 la composición de los valores agregados sectoriales industriales y se estudió el cambio de composición.

Se computaron luego los índices de dispersión (backward linkages) y la sensibilidad a la dispersión (forward linkages), para lo cual se utilizó la matriz invertida de Leontief.^{4/}

Además se tomaron en cuenta los coeficientes de elasticidad de ingreso y de población con respecto a la producción tomada por sectores.^{5/} Se hizo un ranking con todos estos índices. Así, por ejemplo, en el caso de la sustitución, se dió el número 1 a la industria que sustituyó en mayor cantidad, lo que se refleja en una baja mayor del coeficiente de importación.^{6/} Los resultados se sumarizan en el Cuadro 1, en base al cual los autores llegaron a las siguientes conclusiones:^{7/}

1. Aquellas industrias que tienen alto ranking en sustitución de importaciones son las mismas que tienen elasticidad ingreso y backward y forward linkages más altos.

2. El sector Vehículos y Maquinarias produjo una alta sustitución y su repercusión en términos de valor agregado fue alta. Esto indicaría que la expansión de este sector desde 1957 desempeñó a su vez un importante rol en la industrialización del Brasil. Se menciona a la vez un trabajo de W. Rostow que confirmaría esta tesis.

3. El sector Maquinarias Eléctricas también sustituyó en forma notable y tuvo un impacto directo en términos de valor agregado.

4. El sector Productos Químicos tiene alto ranking en sustitución, linkages y elasticidad ingreso.

5. El sector Metales, que sigue en el ranking de sustituciones a productos Químicos, tiene también alta elasticidad ingreso y alto linkage.

6. El sector Textiles, Alimentos y Bebidas tiene baja elasticidad ingreso y baja sustitución, pero sus linkages no son despreciables.

4/ Se usó la tabla de insumo-producto de los EE.UU. del año 1947. Los autores dan una explicación al pie de la página para justificar su uso.

5/ Coeficientes sacados de un estudio de las Naciones Unidas, denominado A Study of Industrial Growth.

6/ Baer utiliza varios métodos: en el artículo mencionado anteriormente, y otros dos métodos semejantes en el libro.

7/ Baer, W., op. cit., pág. 140-142.

Quadro 1

REPERCUSIONES DEL PROCESO DE SUSTITUCION EN EL BRASIL

(Cambios desde 1949 hasta 1962)

	Cambios en los coeficientes de importación	Promedio de las proporciones del total de importa ciones 1949 y 1962		Elasticidad- ingreso del producto	Elasticidad- población del producto	Cambio en la estructura del valor agregado	R a/	Backward linkage	Forward		R a/	R c/	
		R a/	R b/						R a/	R c/			
Alimentos, bebidas y tabaco	- 0.25	12	12	3.27	.970	.862	- 5.3	13	1.22	2	1.09	6	5.5
Textiles	- 3.73	9	9	2.07	1.205	1.329	- 8.6	14	1.03	9.5	1.13	5	7
Papel y cartón	- 4.14	8	8	2.47	2.035	1.116	+ 0.8	8	1.04	8	1.68	2	4
Combustibles y productos químicos	- 8.19	7	4	18.79	1.547	1.395	+ 3.2	2	1.14	4	1.61	4	3
Minerales no metalíferos (Metales básicos)	- 2.58 (- 3.43)	10	11	1.19 (11.55)	1.157	1.014	- 1.2 (+ 2.7)	12	0.89	14	0.78	9	12
Siderurgia	-12.55	5	6	3.57			+ 2.6	3	1.13	5	2.32	1	1
Metales no ferrosos	-10.89	6	7	3.49	1.991	1.649	- 0.9	11	1.17	3	1.65	3	2
Otros (Maquinaria)	- 0.97 (-20.19)	11	10	4.49 (13.60)			+ 1.1 (+ 1.9)	5	1.10	7	0.87	8	8
Maquinaria para trabajar metales	-21.58	4	3	7.35			+ 0.9	7	0.95	13	0.58	14	14
Otros	-22.74	3	5	6.25			+ 1.0	6	1.12	6	0.60	13	11
Maquinarias y aparatos eléctricos (Equipos de transporte)	-25.29 (-34.41)	2	2	6.44 (12.23)	1.984	1.312	+ 2.5 (+ 7.8)	4	1.03	9.5	0.71	11	9
Vehículos	-48.73	1	1	6.01			+ 7.2	1	1.30	1	1.01	7	5.5
Otros	+ 1.48	14	14	6.22			+ 0.5	9	0.98	12	0.61	12	13
Otras manufacturas	+ 1.08	13	13	1.94	1.847	1.333	+ 0.0	10	1.01	11	0.72	10	10

R a/ Ranking simple (cuando dos cifras ocupan la misma posición en el ranking, se les hizo corresponder el promedio de las posiciones que ocupan conjuntamente.

R b/ Ranking de los cambios de los coeficientes de importación ponderados por el promedio de las participaciones porcentuales del total de las importaciones.

R c/ Ranking de la suma de los backward y forward linkages.

Fuentes: Computado de los datos que figuran en Comercio Exterior Do Brasil; IBGE, Censo Industrial, Brasil 1950 y 1960; W.D. Evans y M. Hoffenberg, "The Interindustry Relations Study for 1967", Review of Economics and Statistics, May 1962; United Nations, A Study of Industrial Growth (New York, 1963), pág. 7; W. Baer, Industrialization and Economic Development in Brazil, Yale University, June 1965.

De lo anterior, afirman los autores, surge una imagen que es una buena aproximación de lo que es un crecimiento balanceado, ya que ha habido un crecimiento de las industrias que en cierto modo son "clientes" unas de otras. Esto fue debido principalmente a la política del gobierno.^{8/} Terminan los autores haciendo referencia al hecho que Brasil tiene una estructura muy similar a la que Chenery clasifica como "normal".

En el Cuadro 2 se reproduce la tabla de residuales de la economía brasilera y la "normalidad" de Chenery.

Lo que se intentará hacer es algo similar, pero con datos de la Argentina, luego una comparación de los datos, un análisis crítico del approach y finalmente obtener conclusiones de dicho método.

METODO BAER-KERSTENETZKY PARA MEDIR REPERCUSIONES: ARGENTINA

A. Determinación de los diferentes índices

En nuestro análisis de la Argentina usaremos los mismos indicadores, pero debido a que se dispone de más datos, se harán cambios en la forma de medición de las repercusiones. Así, por ejemplo, se usará la matriz de insumo-producto de la Argentina, en lugar de pedírsela prestada a los Estados Unidos.

A continuación se explicará la forma de obtención de los indicadores:
Sustitución de importaciones:

Para medir la sustitución de cada sector se han utilizado dos métodos: el método Chenery y el método Baer.

a) Método Chenery:^{9/} El efecto neto de la sustitución de importaciones estará dado por el resultado de

$$(m_1 - m_2) (m_2 + f_2)$$

donde

m_1 : Contenido porcentual de importaciones sobre la oferta total.

Los subíndices 1 y 2 se refieren al período 1937-1939 y 1948-1950, respectivamente.

^{8/} Ibid., Cap. III

^{9/} Chenery, Hollis Burley: "Patterns of Industrial Growth", American Economic Review 50, pág. 624-54, septiembre 1960.

Cuadro 2
BRASIL: VALOR AGREGADO POR LA INDUSTRIA
(En dólares de 1953)

	Estructura actual		Estructura "normal"		Residuo a/
Alimentos, bebidas y tabaco	1.468	(21.0) b/	1.154	(16.5) b/	+ 314
Textiles	769	(11.0)	936	(13.4)	- 167
Confecciones	224	(3.2)	306	(4.4)	- 82
Madera y sus manufacturas	349	(5.0)	285	(4.1)	+ 64
Papel y cartón y sus manufacturas	210	(3.0)	148	(2.1)	+ 62
Imprenta y publicaciones	196	(2.8)	185	(2.7)	+ 11
Cuero	70	(1.0)	58	(0.8)	+ 12
Caucho	140	(2.0)	85	(1.2)	+ 55
Productos químicos, combustibles y productos del carbón	923	(13.2)	904	(12.9)	+ 19
Minerales no metálicos y sus manufacturas	419	(6.0)	375	(5.4)	+ 44
Metales	398	(5.7)	675	(9.7)	- 277
Productos metálicos	1.712	(24.5)	1.723	(24.7)	- 11
Otras manufacturas	112	(1.6)	157	(2.3)	- 45
TOTAL	6.990	(100.0)	6.990	(100.0)	- 1

Fuentes: Para estructura actual, ver A.S. Shaalan, "The Impact of Inflation on the Composition of Private Investments", IMF Staff Papers, July 1962. La estructura "normal" fue computada del modelo hallando en el estudio de las Naciones Unidas, A Study of Industrial Growth, New York, 1962. Baer, W., op. cit.

a/ Residuo = Estructura actual - Estructura "normal".

b/ En paréntesis, distribución porcentual.

/m : importaciones

m : importaciones.

f : producción nacional.

El total de las sustituciones de importaciones estará dado por la suma de las sustituciones de cada sector. El profesor Díaz Alejandro^{10/} ha calculado el porcentaje en que cada sector contribuyó al total de las sustituciones (ver Cuadro 3).

b) Método Baer: Se confecciona de igual modo una tabla de coeficientes de importaciones para disponer de un índice similar al obtenido por los profesores Baer-Kerstenetzky (ver Cuadro 4).

Del trabajo de Díaz Alejandro hemos obtenido los coeficientes de elasticidad ingreso aparentes, cuyos resultados también reproducimos en el Cuadro 5.

Con respecto a la medición del linkage, se dispone de varias tablas de insumo-producto, a saber:

1. Para 1950 - confeccionada por la CEPAL.
2. Para 1953 - confeccionada por el Banco Central.
3. Para 1953 - confeccionada por CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo).
4. Para 1959 - confeccionada por CONADE.
5. Para 1960 - confeccionada por CONADE.

En el Cuadro 10 se reproducen los índices de dispersión y poder de las diferentes tablas de insumo-producto.

B. Medición de las repercusiones

Mediremos las repercusiones tomando dos períodos:

- 1) 1937 - 1939 a 1948 - 1950, y
- 2) 1948 - 1950 a 1960 - 1961.

Reconstruiremos la tabla de Baer-Kerstenetzky con los datos de la Argentina (Cuadro 11), para el primer período. Podemos observar que:

1. Si bien coincide el sector de más altos linkages con el de más alta sustitución (tipo Baer), no existe correlación por rangos entre linkage y sustitución, que el test dice que el coeficiente no es significativamente diferentes de cero. Por consiguiente, excepto en el caso textil, no hay coincidencia entre ambos índices.

^{10/} Díaz Alejandro, Carlos: Etapas de la industrialización Argentina, Instituto Torcuato di Tella, Centro de Investigaciones Económicas, Trabajo interno N° 18.

Cuadro 3

SUSTITUCION NETA DE IMPORTACIONES DE LAS RAMAS MANUFACTURERAS EXPRESADA
COMO PORCENTAJES DEL TOTAL DE IMPORTACIONES SUSTITUIDAS POR LA MANUFACTURA

	1937-39/ 1948-50	1948-50/ 1959-61
<u>Industrias que producen principalmente bienes de</u>		
<u>consumo</u>	<u>60.0</u>	<u>15.1</u>
Alimentos y bebidas	8.6	0.9
Tabaco	1.2	0.9
Textiles	40.4	9.9
Vestimenta	-0.1	1.5
Productos de madera	6.1	1.5
Imprenta y publicaciones	0.3	-0.1
Productos de cuero	0.9	0.0
Otras manufacturas	2.6	0.5
<u>Industrias que producen principalmente bienes</u>		
<u>intermedios y de capital</u>	<u>40.0</u>	<u>84.9</u>
Papel y cartón	3.1	3.0
Productos químicos	13.7	2.3
Refinamiento de petróleo	-2.2	8.2
Caucho	0.2	+1.7
Piedra, vidrios y cerámica	2.3	2.3
Metales	10.2	18.7
Vehículos y maquinarias	9.4	31.8
Maquinaria y artefactos eléctricos	2.9	19.8

Fuente: Díaz Alejandro, Carlos: Etapas de la industrialización Argentina,
Instituto Torcuato di Tella, Centro de Investigaciones Económicas,
18.

Cuadro 4

VARIACION DE LOS COEFICIENTES DE IMPORTACION

Sector industrial	1948-50/1937-39	1953-54/1948-50	1960-61/1953-54	1960-61/1948-50
Alimentos y bebidas	.0270	.0011	- .0005	.0006
Tabaco	.0449	.0605	- .0072	.0533
Textiles	.3681	.0530	.0329	.0859
Confecciones	.0000	.0243	- .0001	.0242
Productos de madera	.1330	.0238	- .0080	.0158
Papel y cartón	.1315	.1308	- .0440	.0868
Imprenta y publicaciones	.2045	.2763	- .0049	.2714
Productos químicos	.2373	.0423	- .0281	.0142
Refinería de petróleo	- .0420	.0597	.0475	.1072
Productos derivados del caucho	.0137	- .0102	- .0631	- .0733
Productos de cuero	.0301	.0029	- .0028	.0001
Piedras, vidrio y cerámica	.0832	.0647	.0061	.0708
Metales	.1177	.1436	- .0205	.1231
Vehículos y maquinarias	.0864	.1613	- .0105	.1508
Maquinarias y artefactos eléctricos	.1566	.3010	.0179	.3189
Otros	.1629	.0907	.0457	.1364

Fuente: Datos elaborados sobre material de CONADE.

Cuadro 5

ELASTICIDAD INGRESO APARENTE DEL TOTAL DE LA DEMANDA INTERNA

Sector industrial	Elasticidad ingreso
Alimentos y bebidas	0.6
Tabaco	0.5
Textiles	0.5 (b)
Vestimenta	0.6
Productos de madera	0.3 (b)
Papel y cartón	1.7
Imprenta y publicaciones	-0.2 (b)
Productos químicos	3.0
Refinería de petróleo	2.7
Productos de goma	2.6
Productos de cuero	1.2
Piedras, vidrio y cerámica	1.4
Metales	2.9
Vehículos y maquinaria, excluyendo la eléctrica	4.1
Maquinaria y artefactos eléctricos	5.8

Fuente: Díaz Alejandro, Carlos: Etapas de la industrialización Argentina, Instituto Torcuato di Tella, Centro de Investigaciones Económicas, Trabajo interno N° 18.

(b) Estos coeficientes son estadísticamente no significativos al nivel del 5 por ciento. El coeficiente t para el coeficiente textil es 1.8 (con 16 grados de libertad). Todos los otros coeficientes son significativos al nivel del 5 por ciento.

Cuadro 6

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LOS VALORES AGREGADOS
DE LA INDUSTRIA Y RANKING DE LOS CAMBIOS

	50-35	R	53-50	R	60-53	R	60-50	R
Alimentos y bebidas	-12.9	14	1.4	2	1.6	2	3.0	2
Tabaco	2.0	5	1.0	4	-0.7	9	0.3	6
Textiles	6.5	1	-3.3	14	-0.2	7	-3.5	14
Confecciones	-0.7	11	-0.2	8	-1.4	13.5	-1.6	11
Madera	-0.5	10	-1.1	13	0.2	5.5	-0.9	9
Papel, cartón e imprensa	-4.3	13	-0.6	10	-1.1	11	-1.7	12
Químicos	4.2	2	-0.8	11	0.2	5.5	-0.6	7
Caucho	-0.4	9	0.3	5	0.4	4	0.7	4
Cuero	-0.1	8	—	6.5	-0.8	10	-0.8	8
Piedras, vidrio	1.7	6	-0.9	12	-1.3	12	-2.2	13
Metales	2.6	3.5	—	6.5	-1.4	13.5	-1.4	10
Vehículos y maquin.	-2.1	12	3.2	1	4.2	1	7.4	1
Maquin. y ap. eléct.	2.6	3.5	1.3	3	-0.5	8	0.8	3
Otras industrias	0.6	7	-0.3	9	0.8	3	0.5	5

Fuentes: Dirección Nacional de Estadística y Censos, CEPAL, Banco Central y CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo).

/Cuadro 7

Cuadro 7

BACKWARD Y FORWARD LINKAGES
Matriz invertida 1950 (CEPAL)

Sector industrial	Backward	Forward
Alimentos y bebidas	2.17411	1.53157
Tabaco	1.45540	1.00000
Textil	1.97560	1.98786
Confecciones	2.09356	1.11919
Madera	1.85000	1.63152
Papel, cartón e imprenta	1.68949	1.80542
Productos químicos	1.90219	1.57989
Combustibles	1.75073	1.98450
Caucho	1.77205	1.09317
Cuero	2.23199	1.22516
Piedra, vidrio	1.77563	1.33408
Metales	1.75850	1.85839
Vehículos y maquinarias	1.56815	1.33297
Maquinaria eléctrica	1.72413	1.09229
Varios	1.70988	1.27021

Fuente: CEPAL: "El Desarrollo Económico de la Argentina", Tomo I.

Cuadro 8

BACKWARD Y FORWARD LINKAGES

Matriz invertida 1953 (Banco Central)

Sector industrial	Backward	Forward
Alimentos, bebidas y otros productos frigoríficos	2.056630	1.439872
Tabaco	1.199897	1.031954
Textiles	1.938772	2.031722
Confecciones	2.031754	1.176346
Maderas y otros productos forestales	1.758890	1.570349
Papel, cartón e imprenta	1.809159	1.558343
Productos químicos	1.820941	1.667508
Combustibles, lubricantes y derivados del petróleo	1.327968	1.842290
Caucho manufacturado	1.792031	1.146969
Cuero y sus manufacturas	2.086525	1.254908
Piedras, tierra, vidrio y cerámica	1.796933	1.354688
Metales y sus manufacturas	1.847942	1.961074
Vehículos y maquinarias (excluidas la eléctrica)	1.725485	1.403639
Máquinas y aparatos eléctricos	1.759883	1.137485
Otras industrias	1.668944	1.069250

Fuente: Banco Central, "Transacciones intersectoriales de la economía Argentina", abril de 1964.

Cuadro 9

BACKWARD Y FORWARD LINKAGES
Matriz invertida 1959 (CONADE)

Sector industrial	Backward	Forward
Alimentos y bebidas	1.899400	1.473794
Tabaco	1.299359	1.102077
Textil	2.053750	2.259022
Confecciones	1.818002	1.183682
Madera	1.623919	1.354050
Papel y cartón	1.891667	2.096962
Imprenta y publicaciones	1.379102	1.244634
Productos químicos	1.566197	1.925786
Caucho	1.510480	1.223244
Cuero	1.708811	1.343100
Piedras, vidrio	1.478507	1.208221
Metales, excluyendo maquinarias	1.578450	2.178364
Vehículos y maquinarias	1.478741	1.427723
Maquinaria y aparatos eléctricos	1.616856	1.213425
Varios	1.417916	1.139379

Fuente: CONADE: "Actualización de la matriz de insumo-producto del año 1953 al año 1960".

/r = .01

$$r = .01 \text{ y } z = .067 \quad \underline{11/} \quad \underline{12/}$$

2. Existe correlación por rangos negativa entre linkages y los coeficientes de elasticidad ingreso ($r = -.17$, $z = -.61$) aún cuando el coeficiente no es significativamente diferente de cero.

3. La correlación por rangos entre elasticidad ingreso y los coeficientes de importación tipo Baer es muy pequeña y tampoco es significativamente diferente de cero ($r = .02$, $z = .087$).

4. También es pequeño y no significativamente diferente de cero el coeficiente de correlación entre sustitución y elasticidad ingreso ($r = .17$, $z = .65$).

En cuanto a las correlaciones del período 1948-1950/1960-1961 (Cuadro 12) tenemos:

	r	z
a) Usando la matriz de 1950		
Sustitución y <u>linkages</u>	.18	.71
<u>Linkages</u> y crecimiento sectorial	-.27	-.99
b) Usando la matriz de 1953 del Banco Central		
Elasticidad ingreso y <u>linkages</u>	-.02	-.74
Sustitución y <u>linkages</u>	.24	.80
<u>Linkages</u> y crecimiento sectorial	-.34	-1.24
c) Usando la matriz de 1959 de CONADE		
Elasticidad y <u>linkages</u>	-.15	-.51
<u>Linkages</u> y sustitución	.44	1.64
<u>Linkages</u> y crecimiento sectorial	-.05	-.19
d) Además:		
Crecimiento sectorial y sustitución	.56	2.09
Elasticidad y sustitución	.59	2.23

11/ La distribución de r es simétrica con media cero, cuando le nuestra es grande y truncada para valores de -1 y +1. Cuando n es menor que 20, se usan las tablas preparadas por E.G. Olds que da valores para $\alpha = 5$ por ciento para pequeñas muestras.

12/ Si se usan los indicadores tipo Chenery, las correlaciones mejoran un tanto.

/Como vemos,

Como vemos, prácticamente no hay coincidencia alguna entre los rankings de los diferentes índices y por consiguiente, salvo excepciones, los coeficientes de correlación por rangos no son diferentes de cero.

Estos coeficientes dan un panorama completamente diferente del que Baer dice existe en Brasil y podría aducir dicho autor que el estancamiento industrial argentino es consecuencia de no haber seguido el sendero eficiente de crecimiento simultáneo de los sectores industriales que sean, en gran medida, clientes el uno del otro. Resumiendo se podría decir que Brasil, debido a una política gubernamental ^{13/} deliberada, experimentó un crecimiento simultáneo y en forma balanceada de las industrias complementarias, ^{14/} razón por la cual no padece de graves cuellos de botella. La Argentina estaría estancada y bloqueada por estrangulamientos, debido a su crecimiento no balanceado.

Sigamos analizando los datos a partir de 1950 y en períodos más cortos. ^{15/} Analicemos primero el período 1948-1950/1950-1953 (ver Cuadro 13). El coeficiente de correlación por rangos entre linkages (medidos con la matriz de 1950) y sustitución da $r = -.079$, $z = -.29$, es decir no hay correlación. El coeficiente entre sustitución y elasticidad ingreso da $r = .58$, $z = 2.10$, es decir hay correlación positiva. Si usáramos la matriz de 1953, la correlación mejora un tanto.

Sustitución y linkages (1953) $r = .14$ $z = .51$

Siguiendo a Baer, también se podría decir que es un período de crecimiento no balanceado.

^{13/} Baer, W., op.cit., pág. 142.

^{14/} Ibid., pág. 142.

^{15/} De ahora en adelante el ranking de sustitución corresponde a los indicadores tipo Chenery.

Quadro 10
RANKING DE LOS LINKAGES

Sector	1950		1953		1959	
	Suma de coeficientes	Rank	Suma de coeficientes	Rank	Suma de coeficientes	Rank
Alimentos y bebidas	3.706	3	3.497	3	3.373	5
Tabaco	2.455	15	2.532	15	2.401	15
Textiles	3.963	1	3.970	1	4.313	1
Confecciones	3.213	9	3.208	8	3.002	7
Madera	3.402	8	3.329	7	2.978	8
Papel y cartón	3.495	5			3.989	2
Imprenta y publicaciones	3.482	7	3.368	5	2.624	13
Productos químicos	3.755	2	3.488	4	3.492	4
Caucho	2.865	13	2.939	12	2.774	11
Cuero	3.487	6	3.341	6	3.052	6
Piedras, vidrio	3.106	10	3.152	10	2.687	12
Metales excl. maquinarias	3.577	4	3.809	2	3.757	3
Vehículos y maquinarias	2.901	12	3.129	11	2.906	9
Maquinarias y aparatos eléctricos	2.816	14	2.897	13	2.830	10
Varios	2.980	11	2.738	14	2.557	14
Combustibles			3.170	9		

Fuente: CEPAL, Banco Central, CONADE.

Quadro 11

Guadro 11

ARGENTINA: REPERCUSIONES DE LA INDUSTRIALIZACION SUSTITUTIVA DE IMPORTACIONES

(Cambios desde 1937-39 hasta 1948-50)

	Coef. Imp. tipo Base Rank	Sustitución de importaciones Rank	Elasticidad ingreso aparente Rank	Cambio estructura valor agregado Rank	Fase de crecimiento sectorial Rank	Linkages Rank
Alimentos y bebidas	13	5	10.5	14	14.5	3
Tebaco	11	11	12.5	5	10.5	15
Textiles	1	1	12.5	1	1	1
Confeciones	15	14	10.5	11	12	2
Madera	6	6	14	10	7	4.5
Imprenta y publicaciones	2	16	15	11	14.5	9
Papel y cartón	7	7	7		7	
Productos químicos	3	2	3	2	4	6
Combustibles	16	15	5	--	10.5	4.5
Carbo	14	13	6	9	13	11
Cuero	12	12	9	8	5	7
Piedras, vidrio	10	9	8	6	7	10
Metales	8	3	4	3.5	9	8
Vehículos y maquinarias	9	4	2	12	3	12.5
Maquinaria y aparatos eléctricos	5	8	1	3.5	2	14
Otros	4	10	--	7	--	12.5

ARGENTINA: REPERCUSIONES DE LA INDUSTRIALIZACION SUSTITUTIVA DE IMPORTACIONES

(Cambios desde 1940-50 hasta 1960-61)

	Coeficiente Sustitución Importas.		Elasticidad Ingreso		Cambio estructura valor agre.		Tasa de crecimiento sectorial		Linkage 1950		Linkage 1953		Linkage 1959	
	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank
Alimentos y bebidas	14	11.5	10.5	2	11	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Tabaco	10	11.5	12.5	6	10	15	15	15	15	15	15	15	15	15
Textiles	8	4	12.5	14	13	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Confecciones	11	9.5	10.5	11	14	2	7	7	7	7	7	7	7	0.5
Madera	12	9.5	14	9	15	4.5	0	0	4.5	0	0	0	0	6
Imprenta	2	15	15)	12	16)	9	6	6	9	6	6	6	6	12
Papel y cartón	7	6	7)	7	7)	6	4	4	6	4	4	4	4	2
Productos químicos	13	8	3	7	6	6	6	6	6	4	4	4	4	6
Combustibles	6	5	5	-	5	4.5	10	10	4.5	10	10	10	10	-
Cauche	16	16	6	4	4	11	12	12	11	12	12	12	12	11
Cuero	15	14	9	8	12	7	5	5	7	5	5	5	5	6
Piedra, vidrio	9	7	0	13	9	10	9	9	10	9	9	9	9	13
Metales	5	3	4	10	3	0	2	2	0	2	2	2	2	4
Vehiculos y maquinas	3	1	2	1	2	1	11	11	12.5	11	11	11	11	0.5
Maquinas y aparatos electricos	1	2	1	3	1	3	13	13	14	13	13	13	13	10
Otros	4	13	-	5	0	12.5	14	14	12.5	14	14	14	14	14

Cuadro 13

ARGENTINA: REPERCUSIONES DE LA INDUSTRIALIZACION SUSTITUTIVA DE IMPORTACIONES

(Cambios desde 1948-50 hasta 1953-54)

	Coefficiente importaciones tipo Base Rank	Sustitución importaciones Rank	Elasticidad ingreso aparente Rank	Cambio estructura valor agregado Rank	Fase de crecimiento sectorial Rank	Linkage 1950 Rank	Linkage 1953 Rank
Alimentos y bebidas	15	14	10.5	2	13	3	3
Tabaco	8	11	12.5	4	7	15	15
Textiles	10	4	12.5	14	14	1	1
Confecciones	12	10	10.5	8	15	2	7
Madera	13	13	14	13	12	4.5	8
Imprenta y publicaciones	2	5	15)	10	16)	9	6
Papel y cartón	5	8	7)		8)		
Productos químicos	11	7	3	11	5	6	4
Combustibles	9	6	5		6	4.5	10
Carbo	16	16	6	5	2	11	12
Carro	14	15	9	6.5	10	7	5
Piedra, vidrio	7	9	8	12	9	10	9
Metales	4	2	4	6.5	3	8	2
Vehiculos y maquinarias	3	1	2	1	4	12.5	11
Maquinaria y aparatos eléctricos	1	3	1	3	1	14	13
Otros	6	12	-	9	11	12.5	14

En el período 1953-1954/1960-1961 (ver Cuadro 14) tenemos los siguientes coeficientes:

Usando la matriz de 1953

<u>Linkages</u> y sustitución	$r = -.14$	$z = -.52$
Tasa de crecimiento y <u>linkages</u>	$r = .03$	$z = .10$
Tasa de crecimiento-sustitución	$r = .56$	$z = 2.09$
<u>Linkages</u> y elasticidad-ingreso	$r = -.20$	$z = -.74$

Usando la matriz de 1959

<u>Linkages</u> y sustitución	$r = -.17$	$z = -.61$
Tasa de crecimiento y <u>linkages</u>	$r = .13$	$z = .47$

Vemos que no importa qué matriz se tome, se tiene una imagen de un crecimiento no balanceado (en términos de Baer). Sin embargo podemos y creemos que se deben mirar las cosas en forma más detallada.

C. Análisis crítico

Iniciaremos el análisis crítico de este tipo de enfoque, definiendo y esclareciendo el término "crecimiento balanceado" (balanced growth) utilizado por el Profesor Baer.

Se debe distinguir entre una economía balanceada y una estrategia de crecimiento balanceado. Así, si tomamos dos puntos en el tiempo, puede que este método estático-comparativo nos dé una imagen de una economía balanceada, pero no necesariamente un crecimiento balanceado.^{16/} Si se desea lograr una economía balanceada y se comienza con un desequilibrio, necesariamente debe haber otro desequilibrio para balancear la economía.

El hecho pues, que entre dos puntos en el tiempo haya existido un crecimiento de industrias complementarias, no significa que todas ellas hayan crecido simultáneamente (crecimiento balanceado al estilo Nurkse) sino que sea consecuencia de sucesivos desequilibrios (crecimiento no balanceado tipo Hirschman), en cuyo caso, de haberse tomado un punto intermedio en el tiempo, se podría, haber encontrado una situación no balanceada. Por consiguiente, tomando los datos de Brasil en 1949 y 1962, decir que se tiene una imagen de crecimiento balanceado en base a los mismos, es una afirmación que conduce a conclusiones erróneas. Todo lo que se puede decir es que a fines de 1962 (comparando con 1949) se había producido un crecimiento de las industrias complementarias.

Pero industrias complementarias definidas en una estructura de un país desarrollado como la de los Estados Unidos. Se podría argumentar con Baer que es la estructura de un país desarrollado que prácticamente se autoabastece, o, mejor dicho, cuya dependencia del comercio exterior es mínima, quien determina qué industrias son realmente complementarias.

^{16/} Hirschman, Albert O., The Strategy of Economic Development, Cap. 4, Yale University Press, 1958.

Cuadro 14

ARGENTINA: REPERCUSIONES DE LA INDUSTRIALIZACION SUSTITUTIVA DE I. PORTACIONES
(Cambios desde 1953-54 hasta 1960-61)

	Coef. import. tipo Baer	Sustitución importacio- nes	Elasticidad ingreso aparente	Cambio estruc- tura valor agregado	Tasa de crecimiento sectorial	Linkage 1953	Linkage 1959
	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank	Rank
Alimentos y bebidas	7	9	10.5	2	10	3	3
Tabaco	10	10	12.5	9	16	15	15
Textiles	3	2	12.5	7	13	1	1
Confecciones	6	6	10.5	13.5	12	7	8.5
Madera	11	11	14	5.5	15	8	6
Imprenta y publicaciones	9	8	15)	11	6)	6	12
Papel y cartón	15	12	7)		8)		12
Productos químicos	14	15	3	5.5	3	4	6
Combustibles	1	1	5	-	4	10	-
Caucho	16	13	6	4	7	12	11
Cuero	8	7	9	10	11	5	6
Piedra, vidrio	5	5	8	12	9	9	13
Metales	13	16	4	13.5	5	2	4
Vehículos y maquinarias	12	14	2	1	2	11	8.5
Maquinaria y aparatos eléctricos	4	4	1	8	1	13	10
Otros	2	3	-	3	14	14	14

Las razones que da Baer para el uso de la matriz de los Estados Unidos son:^{17/}

1. Que las diferencias de los coeficientes técnicos del sector manufacturero no dan, a juicio del autor un cambio sustancial en el ranking de las repercusiones.
2. Que la tabla de los EE.UU. es particularmente útil porque el conjunto de coeficientes técnicos no se ve particularmente afectado por los insumos importados, debido a la poca dependencia de insumos importados que tiene el sector manufacturero.

Analícemos dichos supuestos:

La carencia de una matriz de insumo-producto para el Brasil, nos impide ver la estructura real de la economía brasilera. Pero podemos comparar la estructura de los EE.UU. con la de Argentina (ver Cuadro N° 15). Vemos que hay diferencia en el ranking de linkages, aun cuando existe una correlación por rangos positiva. Creemos que nos es necesario suponer que si hubiera existido una matriz para el Brasil, ésta hubiera tenido más alta correlación por rango. Por consiguiente, el primer supuesto no es válido.

Entonces es lícito preguntar: ¿Debería Argentina haber seguido el sendero marcado por su tabla de insumo-producto o por la de EE.UU.? Si queremos maximizar los linkages de la Argentina, debemos usar su propia tabla. Cabe enseguida otra pregunta: Tabla de insumo-producto de qué año? Es esta una cuestión no tratada por Baer, ni en el artículo ni en el libro, pero que es de importancia. El coeficiente de correlación por rangos entre sustitución y linkages se incrementará a medida que se use una matriz más reciente,^{18/} como consecuencia de que los sectores que más sustituyen cambian su composición entre los porcentajes de insumo nacional con respecto a la producción total, y éste a su vez hace que la matriz inversa refleje mayores linkages en dichos sectores.^{19/}

^{17/} Baer, W., op. cit., pag. 140, nota al pie.

^{18/} Este punto ha surgido como consecuencia de una observación hecha por el Dr. Mario S. Brodersohn.

^{19/} Siendo $(1 - A)^{-1} = (1 + A + A^2 + \dots + A^n)$ es obvio que cuando los coeficientes de A aumentan, aumentan los de $(1 - A)^{-1}$.

Cuadro 15

RANKING DE LOS LINKAGES DE LA MATRIZ DE EE.UU. 1947

Sector	Backward linkages	Rank	Forward linkages	Rank	Total linkages	Rank
Alimentos y bebidas	1 582	14	1 769	7	3 351	8
Tabaco	1 863	8	1 461	9	3 323	10
Textiles	1 550	15	2 060	5	3 609	6
Confecciones	2 013	3	1 239	15	3 252	11
Madera y sus productos	1 652	13	1 574	8	3 226	12
Papel y cartón	1 892	6	2 536	3	4 429	2
Imprenta y publicaciones	1 718	11	1 499	10	3 217	13
Productos químicos	1 841	9	2 550	2	4 390	3
Combustibles	1 801	10	2 167	4	3 967	5
Caucho	1 872	7	1 173	16	3 045	14
Cuero	2 063	1	1 447	11	3 509	7
Piedras, vidrios y cerámica	1 491	16	1 361	13	2 852	16
Metales	2 001	4	3 415	1	5 416	1
Vehículos y maquinarias	2 051	2	2 010	6	4 061	4
Maquinaria y aparatos eléctricos	1 917	5	1 417	12	3 334	9
Otras industrias	1 685	12	1 316	14	3 001	15

Fuente: Evans and Hoffenberg, M., "The Interindustry Relations Study for 1947", Review of Economics and Statistics, Mayo 1952.

Esto implica a su vez que las correlaciones por rango entre los linkages de los EE.UU. y Argentina se incrementan cuanto más sustituye a Argentina y trate de asemejar su estructura productiva a la de los EE.UU. Así tenemos:

CORRELACION POR RANGOS DE LOS LINKAGES
EE.UU. - ARGENTINA

EE.UU. 1947 Argentina 1950	EE.UU. 1947 Argentina 1953	EE.UU. 1947 Argentina 1959
r = .20 z = .75	r = .54 z = 2.0	r = .74 z = 2.77

De no haberse podido disponer de una tabla de insumo-producto la Argentina y hubiéramos usado la tabla de los Estados Unidos, entonces habríamos obtenido (además de los otros coeficientes ya vistos anteriormente):

1. Para el período 1937-1939 / 1948-1950

Elasticidad ingreso y linkages	r = .49	z = 1.85
Tasa de crecimiento y linkages	r = .40	z = 1.50
Sustitución y linkages	r = .53	z = 2.05

2. Para el período 1948-1950 / 1959-1961

Elasticidad ingreso y linkages	r = .49	z = 1.35
Tasa de crecimiento y linkages	r = .39	z = 1.51
Sustitución y linkages	r = .60	z = 2.82

Estos coeficientes de correlación son más altos que los que Baer obtuvo para Brasil. Por consiguiente, los argumentos de Baer con respecto a Brasil son con más razón aplicables a la Argentina. Sin embargo, la situación no es la misma. En la década del 50, Brasil no tenía los estrangulamientos por los que pasaba la economía argentina. Creemos así haber refutado la validez del supuesto 1.

/Con respecto

Con respecto al supuesto 2, sus implicancias son de índole muy diferente a las del primer supuesto. Por una parte, no se está buscando maximizar los linkages de un país determinado en un momento determinado. Si se procurara y fuera deliberada política del gobierno sustituir en mayor grado en aquellos sectores industriales que poseen altos linkages en los países desarrollados, no se está buscando maximizar los linkages del país en cuestión, sino conseguir una estructura industrial que aumente los linkages de la política de sustitución. Esto surge como una implicación de lo visto al analizar el supuesto 1. Si lo que se está buscando es incrementar la suma de los coeficientes técnicos de insumos nacionales (es decir, sustituir insumos importados), esto producirá incrementos de los linkages. Por consiguiente, la política industrial que surgiría del supuesto 2 es completamente diferente que decir: Tal industria tiene altos linkages en la Argentina, ergo, como todo incremento de su producción repercutiría en mayor grado en la economía, procuremos sustituir en dicho sector.

Querer sustituir en mayor grado en los sectores de mayor linkage en los países desarrollados tiene, además otra implicación. Como en los sectores que más se sustituye, aumentarán sus linkages (como vimos anteriormente), de poderse continuar este proceso, lo que se está buscando es tener una estructura industrial parecida a la de un país desarrollado. Dicho más crudamente, se está diciendo que para desarrollarse, un país debe tener una estructura como la de los países desarrollados, lo que creemos es una perogrullada.

Otro punto interesante para tratar es el tema de la medición de la sustitución de importaciones. Creemos que el método usado por Chenery para la medición de la sustitución de importaciones es más relevante que tener en cuenta sólo la disminución de los coeficientes de importación. Lo que interesa es saber el impacto del proceso sustitutivo sobre la economía y la mejor medición es la contribución al proceso sustitutivo que haga cada sector industrial, medido en valor absoluto. Interesa hacer esta distinción pues los resultados son muy sensibles y dependen de como se definan los índices usados.

Otro tema es el análisis de los resultados obtenidos para Brasil. Dijimos que Baer llega a la conclusión de la existencia de un crecimiento apreciablemente balanceado porque aquellas industrias que figuran en los primeros puestos dentro de la sustitución de importaciones tienen una elasticidad ingreso y población más altas y con alto linkage.

Veamos el valor de los coeficientes de correlación para Brasil.

Sustitución y linkages	r = .22	z = .80
Repercusión total y linkages	r = .42	z = 1.47
Sustitución y valor agregado	r = .61	z = 2.20

Los coeficientes de correlación para el Brasil son más altos que para Argentina (usando su tabla de insumo-producto), pero tampoco son significativamente diferentes de cero (si tomamos la correlación por rangos entre linkages y sustitución del artículo de la American Economic Review, tenemos: $r = .08$), excepto que Baer entienda que sólo se deben tomar en cuenta las primeras posiciones del ranking y nada más. Y resulta arbitrario determinar hasta que posición del ranking se considera relevante. Por consiguiente, si tenemos en cuenta los resultados de los coeficientes de correlación, no podemos decir que exista alta coincidencia entre los rankings de los diferentes índices. En cuanto a la correlación por rangos positiva existente ante cambios de estructura de valor agregado y sustitución es una consecuencia lógica del método y no de una deliberada política de industrialización. Creemos pues que no se puede decir en forma tan categórica que

"...The picture which emerges from these measures, that is from the simultaneous growth of industries which to a large extent are each other's customers, is that of a remarkably balanced growth.

...it remains a fact that many complementary industries grew up simultaneously and acted as self-reinforcing factors. This was mainly due to the policies of the government..." ^{20/}

Baer también sostiene que

"The pattern of the Brazilian industrialization seems to have conformed very closely to what the United Nations study found to be a "normal" pattern". ^{21/}

20/ Baer, op. cit., pag. 142.

21/ Ibid, pag. 142.

Veamos qué es la secuencia "normal" y como fue obtenida. ^{22/} De un corte transversal (y de una serie de tiempo) se tomaron datos de ciertos países (53 países) y se corrieron regresiones en donde la producción de los diferentes sectores se hizo en función de ciertas variables independientes. Se hicieron estas relaciones pensando que

"A relationship similar to that which exists between the general level of development of a country and the development of industry can be observed within the industrial sector itself, as regards the sequence of the emergence of certain industrial branches and their relative size. The conventional picture of the sequence of industrialization in under-developed countries in its earlier stages is as follows. The economic and institutional background is, in general, characterized by scarcity of capital, of managerial talent and technical skills, poor infrastructure, lack of external economics and, because of the low level of per capita income and inadequate transportation facilities, limited markets for industrial goods. These conditions tend to favour, as can be expected, the types of industry that are, as a rule, technologically relatively simple to operate, require less capital per unit of output, produce consumer goods in the category of the primary necessities, and can produce these economically at lower levels of output. Examples can be found in the food processing and textile industries. Gradually, as more favourable conditions set in, the structure tends to become more diversified through the development of other branches, from light chemicals, leather, pulp and paper, etc., up to steel production, heavy chemicals and other intermediaries, machine building, etc."

El objetivo del estudio fue

"...to investigate to what extent the development referred to in the preceding paragraphs conforms to some pattern, in the sense that the level and composition of manufacturing industry in a given country could be related in some quantitative way to a certain number of general economic characteristics of that country. If this proved to be the case, the relationships obtained would provide a highly useful analytical tool, and would make it possible to determine a set of benchmarks regarding the level and composition of manufacturing industry in relation to the general level of economic development of the country in question. In those cases where actual production either in total manufacturing or in specific branches falls severely short of such benchmarks, this would then be indicative of existing possibilities for the development of the relevant sectors, which would deserve

^{22/} Naciones Unidas, op. cit., pág. 1.

"further exploration. The relationships would also provide a first approximation of the general structural tendencies under a process of "autonomous" industrial growth, that is a process of growth that might be expected under conditions of "spontaneous" industrialization associated with a given rate of growth of general economic indicators taken as independent variables. It goes without saying that such a growth pattern need not be considered as having normative value; it corresponds to the statistical universe from which it is derived and is thus conditioned by the economic and institutional characteristics of the countries included in that universe. It is clear, for instance, that the existence of a strong element of government intervention in the process of industrialization of a given country will, as could be expected, profoundly affect its pattern". ^{23/}

Como vemos, del estudio sale una secuencia de industrialización y provee una "primera aproximación" de la tendencia general, un proceso "autónomo" de crecimiento industrial, es decir un proceso que habría de esperarse bajo condición de industrialización espontánea asociada con un crecimiento general de la economía. Se concluye del estudio, además que la existencia de una fuerte intervención estatal en el proceso industrial afectará definitivamente esta secuencia.

Tenemos pues, una especie de incongruencia: si el proceso de industrialización brasileiro se hizo siguiendo la secuencia "normal", es una semiprueba de que esa industrialización se produce por sí sola en forma autónoma, sin necesidad de política gubernamental, excepto que para poder seguir la secuencia normal en estados más avanzados de industrialización sea necesaria la intervención estatal, pues la industria más compleja y pesada no nace "espontáneamente" por fuerzas de mercado (esto no se deduce del estudio de Chenery).

^{23/} United Nations, A study on Industrial Growth, pág. 1.

En el caso de Argentina, se observa una aproximación gradual de su estructura industrial al esquema mundial "normal" ^{24/} y en 1960-61 se tiene una estructura prácticamente normal. ^{25/} Para llegar a ello se ha seguido una secuencia que, de acuerdo a la teoría de Baer, no constituye un crecimiento balaceado.

Como último punto quisiéramos mencionar el hecho que no es suficiente tener en cuenta sólo el ranking de las tasas de crecimiento y de las elasticidades ingreso. Acá también interesa su valor absoluto. Aquellas ramas o sectores industriales que tengan una tasa de crecimiento mayor que su elasticidad-ingreso, podrán seguir en estas condiciones hasta tanto no terminen por sustituir completamente las importaciones del tipo de bien que producen. Una vez logrado ésto, la tasa de crecimiento queda determinada por la elasticidad-ingreso de ese bien, excepto que se consiga exportarlo. Por consiguiente, se podrán mantener las tasas de crecimiento globales en la misma medida en que la economía sea capaz de trasladar recursos de sectores que ya han agotado su proceso sustitutivo, es decir que hayan tenido una tasa de crecimiento sectorial más alta que la elasticidad-ingreso, a otros sectores en donde sea posible sustituir, es decir que su tasa de crecimiento haya sido menor que su elasticidad-ingreso. Si tal transferencia de recursos fracasara, esto se traduciría en una reducción de la tasa de crecimiento global, en este caso industrial. ^{26/}

Se deduce pues que es positivo tener altas correlaciones por rango, por ejemplo entre linkages y tasas de crecimiento sectorial, pues es indicativo de que se están logrando altas repercusiones sobre la economía, pero hay que recordar que esto no evita automáticamente la aparición de estrangulamientos.

^{24/} Díaz Alejandro, *op. cit.*, pág. 8.

^{25/} *Ibid.*, pág. 8, dice que es una consecuencia natural de la decreciente importancia relativa del comercio exterior en la economía.

^{26/} *Ibid.*, pág. 36.

Así, el sector textil que durante el período 1925-1929 al 1948-1950 tenía una de las más altas tasas de crecimiento y los más altos linkages, pasa a tener en la década de 1950 una de las tasas de crecimiento más bajas, dada por una baja elasticidad-ingreso, pues a fines de la década del 40, había ya prácticamente agotado las posibilidades de seguir sustituyendo.

D. Conclusiones

De todo lo anterior, se puede entonces concluir:

1. Que este tipo de análisis no es válido para determinar o evaluar que clase de crecimiento se ha producido, pues los resultados dependen:

i) De cómo se define cada uno de los índices usados.

ii) De cómo se mide cada uno de los índices usados.

2. Que no se puede deducir del análisis que Brasil es un ejemplo de crecimiento balanceado como consecuencia de una deliberada política económica del gobierno.

3. Que el tipo de análisis es útil como instrumento analítico del proceso industrial, pero no para determinar políticas o estrategias a seguir.

4. Se podría avanzar la tesis que Brasil no ha tenido grandes estrangulamientos hasta 1960 debido a la posibilidad de sustituir productos no complejos técnicamente. Después de 1960, las cosas ya no son tan claras y escritos posteriores ^{27/} demuestran que la dinámica de la sustitución se ha agotado.

5. Se debe tener en cuenta que no existe automaticidad de los efectos eslabonamiento sobre la economía. En última instancia, la posibilidad de propagación de los linkages sobre la economía depende del tamaño del mercado y de la tasa de crecimiento de los sectores insumidores.

^{27/} NACIONES UNIDAS-ILPES, Integración, Sector Externo y Desarrollo Económico en América Latina, 1966. Versión mimeografiada.

NACIONES UNIDAS-CEPAL, Auge y Declinación del Proceso de Sustitución en el Brasil, 1964.

6. Que este tipo de análisis no prueba que el hecho de seguir la estrategia de sustitución en los sectores de máximos linkages sea lo más conveniente.

En caso de seguir la política de máximos linkages durante el período 1937-1939 / 1948-1950, Argentina hubiera tenido que haber dado más énfasis al proceso de sustitución, además del sector textil, en confecciones, alimentos y bebidas, madera y combustible, etc., en lugar del seguido, es decir: textiles, productos químicos, metales, vehículos y maquinarias, alimentos, etc. Luego debería haber dado énfasis a metales, alimentos, productos químicos, y a fines de la década de 1950, a textiles, papel y cartón, alimentos, metales, madera, químicos etc. Como se puede apreciar, nunca hubiera Argentina tenido una industria metalúrgica o al menos, prioridad su ejecución.

Capítulo II

IMPORTACIONES

Introducción

En el presente capítulo trataremos de investigar los factores que han afectado la evolución de las importaciones argentinas, poniendo particular énfasis en el período 1950-1965.

Pensamos que antes de entrar en el tema propiamente dicho, deberíamos señalar algunas de las características más salientes de la evolución de las importaciones hasta 1950. Estas se encuentran en la sección 1.

En la sección 2 comenzamos señalando las características generales de la evolución del valor total de las importaciones y encontramos que existe cierta relación con el PBI, pero para un mejor entendimiento de la misma es útil realizar la desagregación de los bienes importados según su utilización en: bienes de consumo, bienes de capital, bienes intermedios y materias primas, y combustibles y lubricantes. Finalizamos la sección puntualizando la evolución de la estructura de las importaciones según cada una de estas utilizaciones y observamos que para determinar las causas que influyeron en los cambios de esta estructura debíamos analizar la evolución de cada uno de sus componentes.

Este último análisis lo realizamos en la sección 3.

Como resultado del mismo y del de la sección 1, se desprende que las diversas medidas de política económica y acontecimientos que afectaron el normal desenvolvimiento del comercio mundial tuvieron como consecuencia cambios en la proporción de las compras argentinas en diversos países y regiones. Por ello en la sección 4 de este capítulo realizamos un breve comentario sobre la evolución de la participación de los diversos países y regiones como origen de las importaciones argentinas.

Por último resumiremos los aspectos más salientes y las conclusiones que resultan del análisis realizado. (Sección 5).

1. Evolución de las importaciones entre 1920 y 1950

El cuadro 1 y el gráfico 1 nos permiten apreciar la variación del valor de las importaciones medidas en millones de m\$_n de 1950, en su conjunto y por sector de utilización, durante el período 1920-1950.

Vemos que el valor total de las importaciones sigue una trayectoria cíclica claramente definida. Partiendo del mínimo de 1921 son tres los ciclos que conforman esta trayectoria, a saber: 1921-1932; 1932-1944 y 1944-1950.^{1/} Los valores máximos de cada uno de los ciclos se encuentran en los años 1929, 1937 y 1948 respectivamente.

El movimiento ascendente del primer ciclo, que como quedó dicho alcanzó su máximo en 1929,^{2/} se vio interrumpido por la crisis mundial de 1930 que afectó tanto a las importaciones como a las exportaciones de los primeros años de esa década. Una vez atenuados sus efectos era dable esperar el aumento de las importaciones que efectivamente se produce a partir de 1933 y hasta 1937 inclusive. En este último año se registra el valor máximo del segundo ciclo, que es inferior en aproximadamente 20 por ciento al de 1929. El estallido de la segunda guerra mundial nuevamente limitó las posibilidades del comercio, lo que explica los bajos registros de las importaciones durante este período.

Una vez finalizada la contienda bélica, las importaciones vuelven a crecer hasta 1948, año en que el valor de las mismas alcanzó a 8 146.5 millones de m\$_n de 1950, lo que como veremos luego permitió satisfacer sólo parcialmente las necesidades postergadas durante la guerra. Pero en 1949 y

^{1/} En realidad este último ciclo, interrumpido en su trayectoria decreciente por el relativamente alto valor de 1951 (Sección 3) se prolonga hasta 1953.

^{2/} El valor registrado en este año, 8 857.0 millones de m\$_n de 1950, es el más alto del período 1920-1950.

Cuadro 1

COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES 1920-1955

(En millones de m\$n de 1950)

Año y período	Bienes de consumo no duraderos	Bienes de consumo duraderos	Bienes de consumo (1)+(2)	Combustibles y lubricantes	Productos intermedios	Otros productos intermedios	Materiales para construcción y obras públicas	Materias primas y productos intermedios (5)+(6)+(7)	Maquinaria para agricultura	Maquinaria para industria	Transportes y comunicaciones	Bienes de capital (9)+(10)+(11)	Varios	Total
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
1920	1 710.7	370.1	2 080.8	203.8	248.7	1 223.0	297.3	1 769.0	308.2	493.3	58.7	860.2	28.6	4 942.2
1921	1 493.1	304.4	1 797.5	207.8	223.7	1 006.8	375.8	1 606.3	179.0	813.8	63.5	1 056.3	17.5	4 685.5
1922	1 624.7	367.2	1 991.9	250.6	281.3	1 090.1	452.4	1 823.8	100.8	518.1	56.2	675.1	3.7	4 745.1
1923	2 089.5	625.8	2 715.3	289.5	357.9	1 402.5	493.0	2 253.4	128.9	727.0	70.9	926.8	4.2	6 189.3
1924	1 799.8	673.6	2 473.4	356.1	410.8	1 380.8	670.8	2 462.4	104.9	922.0	72.9	1 099.8	19.5	6 411.2
1920-24	1 743.6	468.2	2 211.8	261.6	304.5	1 220.6	457.9	1 983.0	164.4	694.8	64.4	923.6	14.7	5 394.7
1925	2 134.6	895.6	3 030.2	338.5	450.4	1 484.3	783.6	2 718.3	106.2	997.0	193.2	1 296.4	51.7	7 435.1
1926	2 044.1	884.6	2 928.7	342.6	424.6	1 579.2	861.5	2 865.3	292.0	1 087.2	194.8	1 574.0	42.5	7 753.4
1927	1 962.2	809.4	2 771.6	411.2	467.7	1 683.1	879.0	3 029.8	562.1	1 155.9	366.3	2 084.3	15.4	8 312.2
1928	2 324.4	878.6	3 203.0	409.0	528.8	1 769.7	820.7	3 119.2	569.4	1 083.4	311.7	1 964.5	15.1	8 710.9
1929	2 181.2	1 072.3	3 253.5	441.2	528.9	1 763.3	827.1	3 119.3	531.6	1 147.6	348.5	2 027.7	15.2	8 857.0
1925-29	2 129.4	908.1	3 037.5	388.5	480.1	1 655.9	834.4	2 970.4	412.3	1 094.2	282.9	1 789.4	28.0	8 213.7
1930	1 959.9	675.5	2 635.4	433.0	453.7	1 536.5	739.4	2 729.6	370.6	1 007.3	185.1	1 563.0	17.4	7 378.6
1931	1 574.6	312.9	1 887.5	324.3	279.1	1 233.1	374.7	1 886.9	27.7	578.9	98.8	705.4	5.2	4 809.3
1932	1 443.9	156.0	1 599.9	272.8	226.2	1 115.8	198.1	1 540.1	13.8	254.0	50.2	318.0	4.5	3 735.4
1933	1 709.3	189.5	1 898.8	266.3	313.9	1 322.0	216.9	1 852.8	18.2	301.8	46.0	366.0	4.0	4 387.9
1934	1 585.9	146.1	1 732.0	301.7	341.1	1 405.1	282.8	2 029.0	24.8	319.4	205.5	549.7	3.1	4 615.5
1930-34	1 654.7	296.0	1 950.7	319.6	322.8	1 322.5	362.4	2 007.7	91.0	492.3	117.1	700.4	6.8	4 985.3
1935	1 775.0	187.1	1 962.1	309.7	432.4	1 464.1	306.8	2 203.3	77.3	544.8	247.9	870.0	1.3	5 346.6
1936	1 595.5	314.2	1 909.7	324.7	405.5	1 460.9	356.3	2 222.7	56.7	682.9	248.1	987.7	3.3	5 448.1
1937	1 910.1	357.6	2 267.7	369.6	589.0	1 839.4	474.2	2 902.6	119.6	828.8	464.0	1 412.4	4.3	6 956.8
1938	1 804.8	380.7	2 185.5	371.3	414.7	1 670.1	387.9	2 472.7	164.8	827.1	534.1	1 526.0	2.4	6 558.2
1939	1 315.2	276.9	1 592.1	375.2	450.7	1 588.3	310.3	2 349.3	87.5	429.8	275.6	792.9	1.2	5 110.8
1935-39	1 680.1	303.3	1 983.4	350.1	458.5	1 604.6	367.1	2 430.2	101.2	662.7	353.9	1 117.8	2.5	5 884.0

(Cont.)

Cuadro 1 Composición... (conclusión)

Año y período	Bienes de consumo no duraderos	Bienes de consumo duraderos	Bienes de consumo (1)+(2)	Combustibles y lubricantes	Productos intermedios metálicos	Otros productos intermedios	Materias para construcción y obras públicas	Materias primas y productos intermed. (5)+(6)+(7)	Maquinaria para agricultura	Maquinaria para industria	Transporte y comunicaciones	Bienes de capital (9)+(10)+(11)	Varios (13)	Total (14)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
1940	1 082.4	139.1	1 221.5	296.7	452.2	1 452.6	225.8	2 130.6	51.0	330.4	224.4	605.8	2.1	4 256.9
1941	815.6	96.8	912.4	214.8	341.6	1 445.0	166.7	1 953.3	14.4	242.4	137.8	394.6	0.7	3 476.0
1942	972.2	76.3	1 048.5	117.1	221.6	1 230.3	107.7	1 559.6	13.6	176.7	89.4	279.7	0.9	3 005.9
1943	595.9	48.1	644.0	82.4	107.9	1 035.2	59.0	1 202.1	9.3	75.3	19.9	104.5	1.0	2 034.1
1944	636.0	48.7	684.7	77.5	113.1	995.7	56.7	1 165.5	15.5	55.3	6.7	77.5	2.7	2 008.1
1940-44	820.4	81.8	902.2	157.7	247.3	1 231.8	123.2	1 602.3	20.8	176.0	95.6	292.4	1.5	2 956.1
1945	513.1	189.9	703.0	99.3	171.2	1 045.9	77.4	1 294.5	12.1	75.9	17.4	105.4	2.6	2 204.9
1946	547.6	772.5	1 320.1	330.4	453.5	1 390.2	181.7	2 025.4	54.4	308.5	266.0	628.9	2.4	4 307.4
1947	1 356.7	734.7	2 091.4	403.0	808.6	1 879.5	352.2	3 040.3	193.0	925.3	1 245.2	2 363.5	2.4	7 900.6
1948	983.3	721.7	1 705.0	586.1	818.1	2 004.3	527.6	3 950.0	257.6	1 393.5	852.1	2 503.2	2.1	8 146.5
1949	584.3	290.2	874.5	474.9	640.7	1 825.8	434.4	2 900.9	93.0	865.5	257.6	1 216.1	1.3	5 467.7
1945-49	797.0	541.8	1 338.8	378.7	578.4	1 629.1	314.7	2 522.2	122.0	713.7	527.7	1 363.4	2.2	5 605.3
1950	433.7	201.6	635.3	593.3	655.8	1 558.9	391.0	2 605.7	166.6	652.0	167.6	986.2	0.5	4 821.1
1951	434.9	607.8	1 042.7	661.1	925.3	2 115.6	336.3	3 377.2	181.0	625.0	233.0	1 039.0	3.3	6 123.3
1952	253.1	220.6	473.7	680.0	499.8	1 228.4	224.9	1 953.1	200.0	480.4	318.7	999.1	0.2	4 106.3
1953	266.1	109.0	375.1	653.8	301.0	1 196.5	112.7	1 550.2	186.6	402.8	421.0	1 010.4	0.3	3 589.8
1954	283.9	119.3	403.2	671.0	769.4	1 537.4	236.9	2 543.7	86.8	474.1	251.0	811.9	2.0	4 431.9
1950-54	394.3	251.7	586.0	651.8	630.3	1 515.4	260.4	2 406.1	164.2	526.9	278.3	969.4	1.3	4 614.6
1955	326.1	212.2	538.3	722.8	1 028.8	1 770.9	242.5	3 042.2	177.8	465.4	239.0	882.2	0.8	5 186.2

Fuente: Grupo Conjunto Gobierno Argentino - Naciones Unidas: "Argentina: Composición de las importaciones por destino final e industria de origen. 1900-1955", enero 1967, mimeografiados.

/Gráfico 1

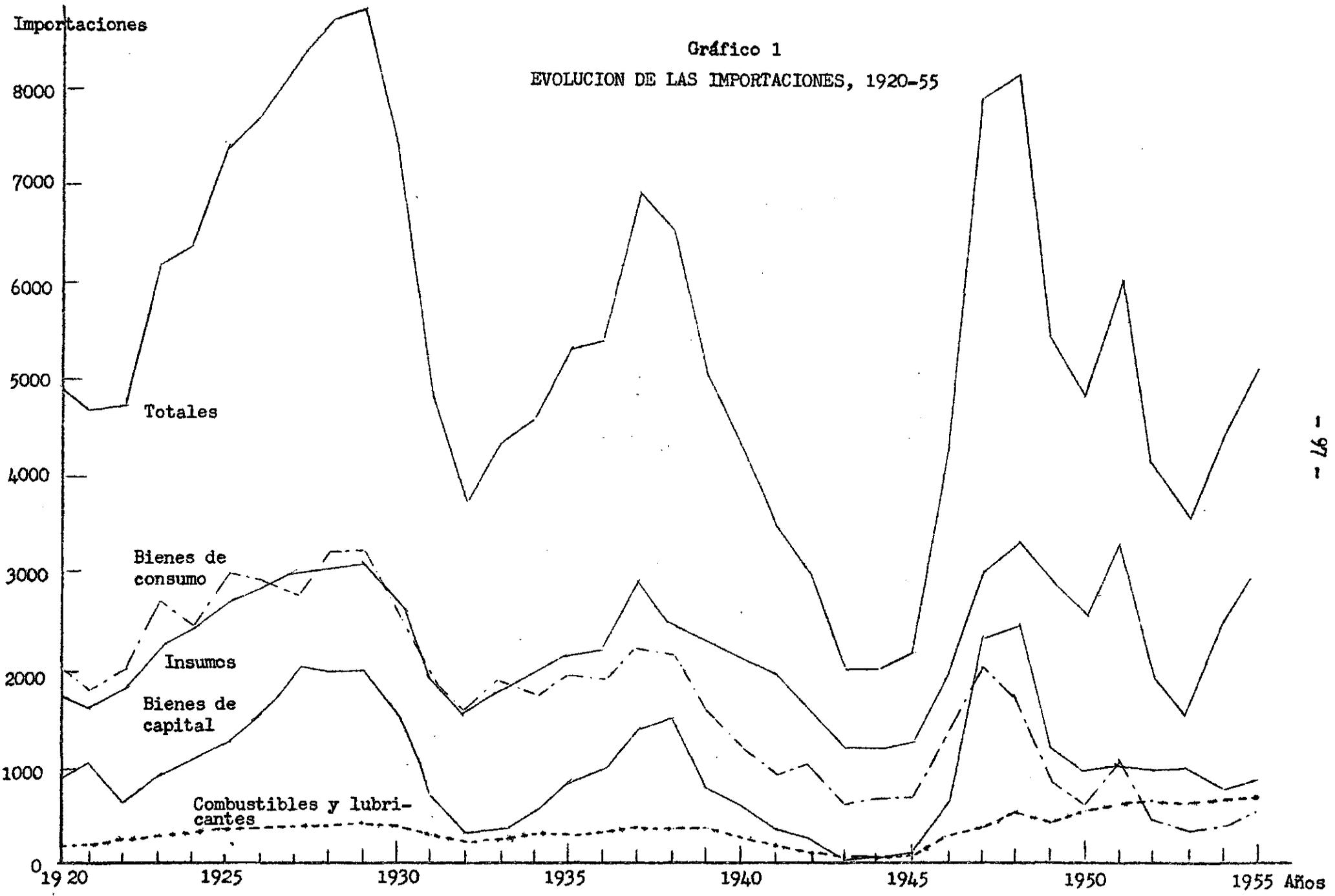


Gráfico 1
EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES, 1920-55

1950 disminuyen nuevamente, debido a las restricciones a importar a raíz de los sucesivos déficit en las transacciones con el exterior, que afectaron sensiblemente la disponibilidad de oro y divisas.

Las fluctuaciones que caracterizan a la evolución del total de las importaciones de 1920-1950 también afectan a las compras de cada uno de los diversos tipos de bienes, aunque en diferente magnitud. Por eso a continuación sólo señalaremos las causas de estas diferencias y aquellos factores que determinan las respectivas tendencias a lo largo de todo el período.

Las importaciones de bienes de consumo siguieron a través de todo el período una trayectoria decreciente alterada por las fluctuaciones que afectaron al valor total de las importaciones. Sin embargo, las fluctuaciones de sus dos principales componentes difieren en magnitud. En efecto, las bajas que se aprecian en las importaciones de bienes de consumo duraderos son de mayor proporción que las de bienes no duraderos. Ello es consecuencia de que el consumo de aquellos bienes es postergado durante los períodos de crisis, por ser sus componentes relativamente más prescindibles.

Así, al finalizar la última guerra mundial, la existencia de una demanda no satisfecha, el aumento y redistribución del ingreso y el incremento en la disponibilidad de divisas, que se produce durante aquellos años se manifiesta en un fuerte incremento de la demanda de bienes durables que sólo podrían satisfacerse mediante mayores importaciones.

Comparando los valores de 1945-1949 con los de 1920-1925 resulta que las importaciones de bienes de consumo no duraderos disminuye en mayor proporción que las de bienes duraderos, debido a que por su menor complejidad tecnológica fueron objeto de una más pronta sustitución.^{1/}

1/ Véase al respecto el capítulo sobre industrialización y también Guido Di Tella-Manuel Zymelman, "Las etapas del desarrollo económico argentino", Eudeba, Buenos Aires, 1967, pág. 132.

Si observamos la evolución de la participación de las importaciones de bienes de consumo dentro del total de las importaciones (Cuadro 2 y Gráfico 2) vemos que disminuye continuamente, salvo en los períodos de crisis del comercio mundial. Es decir, las importaciones de bienes de consumo crecen y disminuyen en menor proporción que el total de las importaciones con la sola excepción del período 1948-1950. Ello es consecuencia de la menor fluctuación de las compras de bienes no durables, y de su elevado peso relativo dentro del total de importaciones de bienes de consumo.

Las importaciones de combustibles y lubricantes siguieron una trayectoria similar a la del total de las importaciones.^{1/} El crecimiento del segundo quinquenio de la década del cuarenta se debió principalmente al aumento en las compras de petróleo, las que al finalizar la misma habían desplazado definitivamente en orden de importancia a las de carbón.^{2/}

La participación de las compras de combustibles y lubricantes sigue una leve tendencia creciente sólo interrumpida durante la guerra por las extraordinariamente bajas importaciones de ese período.

Las importaciones de materias primas y bienes intermedios, exceptuando los materiales para la construcción, siguieron una trayectoria creciente, interrumpida durante los conflictos que afectaron al comercio exterior argentino, fluctuando en menor proporción que el total de las importaciones. Esta evolución se debe a la creciente demanda de insumos

1/ Las importaciones de combustibles y lubricantes experimentaron durante el período de la segunda guerra mundial, en especial entre 1942 y 1945, un brusco descenso debido a problemas en el transporte y abastecimiento, que ponía en peligro el normal desenvolvimiento de la actividad económica. Esta situación fue resuelta mediante la utilización de granos de maíz, que precisamente por la falta de bodegas no podían ser exportados. Véase capítulo sobre Exportaciones, pág. 11 y 13, y Di Tella-Zymelman, op. cit.

2/ En este período las importaciones de carbón fueron mayores a las de petróleo hasta 1939, a pesar del mayor crecimiento de las compras de este último combustible. Véase Di Tella-Zymelman, op. cit. pág. 87.

Cuadro 2

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES DE 1920-1955

(En porcentajes del total)

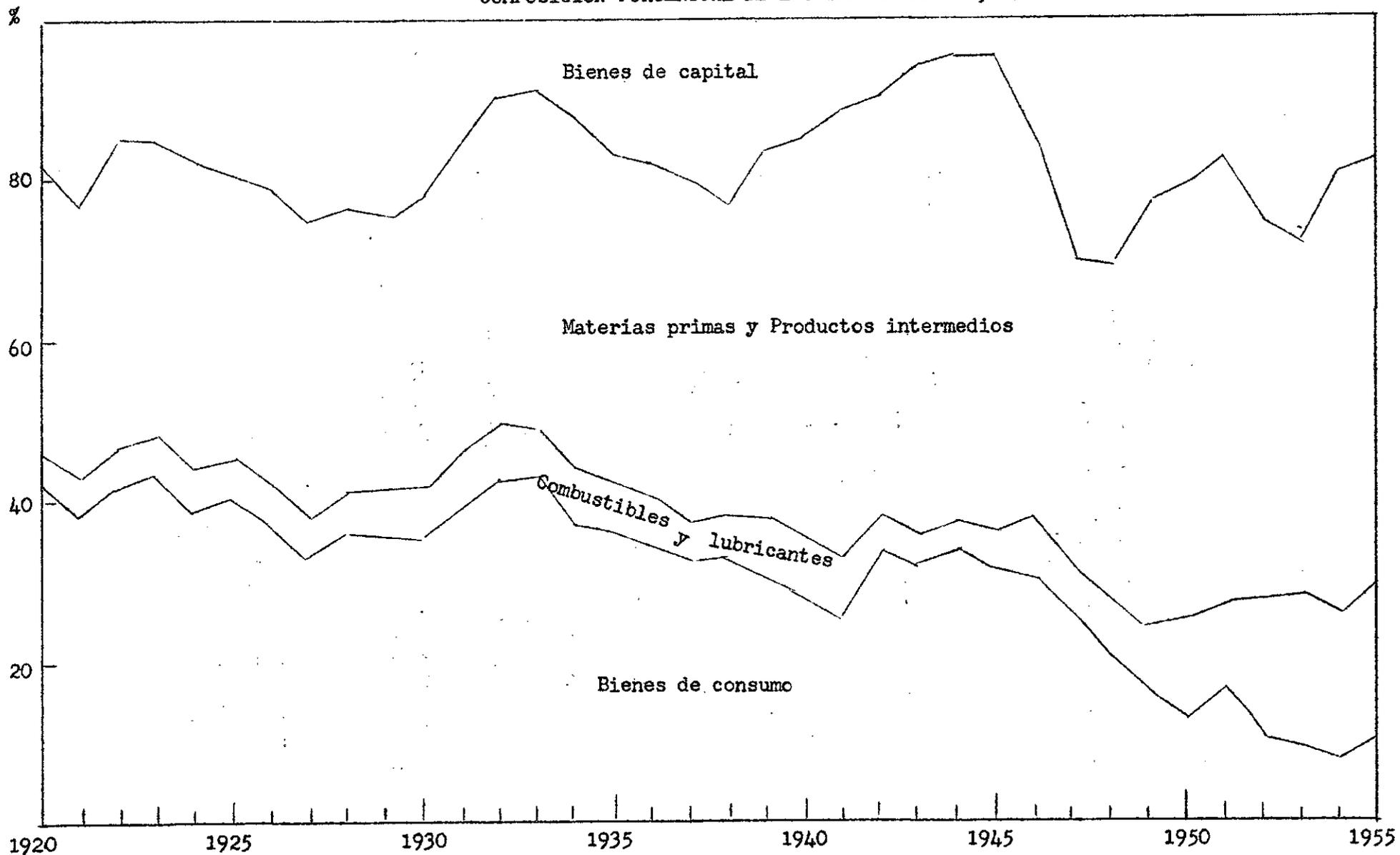
Año y período	Bienes de consumo duraderos	Bienes de consumo duraderos	Bienes de consumo (1)+(2)	Combustibles y lubricantes	Productos industriales	Otros productos intermedios	Materiales para construcción y obras públicas	Materias primas y productos intermedios (5)+(6)+(7)	Maquinaria y equipos para agricultura	Maquinaria y equipos para industria	Transporte y comunicaciones	Bienes de capital (9)+(10)+(11)	Varios	Total
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
1920	34.7	7.3	42.2	4.1	5.0	24.7	6.0	35.7	6.2	10.0	1.2	17.4	0.6	100.0
1921	31.9	6.5	38.4	4.4	4.8	21.5	8.0	34.3	3.8	17.4	1.3	22.5	0.4	100.0
1922	34.3	7.7	42.0	5.3	5.9	23.0	9.5	38.4	2.1	10.9	1.2	14.2	0.1	100.0
1923	33.8	10.1	43.9	4.7	5.8	22.7	8.0	36.5	2.0	11.7	1.1	14.8	0.1	100.0
1924	28.1	10.5	38.6	5.6	6.4	21.5	10.5	38.4	1.6	14.4	1.1	17.1	0.3	100.0
1920-24	32.6	8.5	41.1	4.8	5.6	22.7	8.4	36.7	3.1	12.9	1.2	17.2	0.3	100.0
1925	28.7	12.0	40.7	4.6	6.1	20.0	10.5	36.6	1.4	13.4	2.6	17.4	0.7	100.0
1926	26.4	11.4	37.8	4.4	5.5	20.4	11.1	37.0	3.8	14.0	2.5	20.3	0.5	100.0
1927	23.7	9.7	33.4	4.9	5.6	20.2	10.6	36.4	6.8	13.9	4.4	25.1	0.2	100.0
1928	26.7	10.1	36.8	4.7	6.1	20.3	9.4	35.8	6.5	12.4	3.6	22.5	0.2	100.0
1929	24.6	12.1	36.7	5.0	6.0	19.9	9.3	35.2	6.0	13.0	3.9	22.9	0.2	100.0
1925-29	26.0	11.1	37.1	4.7	5.9	20.2	10.2	36.3	4.9	13.3	3.4	21.6	0.4	100.0
1930	26.6	9.2	35.8	5.9	6.1	20.8	10.0	36.9	5.0	13.7	2.5	21.2	0.2	100.0
1931	32.8	6.5	39.3	6.7	5.8	25.6	7.8	39.2	0.6	12.0	2.1	14.7	0.1	100.0
1932	38.7	4.2	42.9	7.3	6.0	29.9	5.3	41.2	0.4	6.8	1.3	8.5	0.1	100.0
1933	39.0	4.3	43.3	6.1	7.2	30.1	4.9	42.2	0.4	6.9	1.0	8.3	0.1	100.0
1934	34.4	3.2	37.6	6.5	7.4	30.4	6.1	43.9	0.5	6.9	4.5	11.9	0.1	100.0
1930-34	34.3	5.5	39.8	6.5	6.5	27.4	6.8	40.7	1.4	9.3	2.3	13.0	0.1	100.0
1935	33.3	3.5	36.8	5.8	8.1	27.4	5.7	41.2	1.4	10.2	4.6	16.2	-	100.0
1936	29.3	5.8	35.1	6.0	7.4	26.8	6.5	40.7	1.0	12.5	4.6	18.1	0.1	100.0
1937	27.5	5.1	32.6	5.3	8.5	26.4	6.8	41.7	1.7	11.9	6.7	20.3	0.1	100.0
1938	27.6	5.8	33.4	5.7	6.3	25.5	5.9	37.7	2.5	12.6	8.1	23.2	-	100.0
1939	25.7	5.4	31.1	7.3	8.8	31.2	6.1	46.1	1.7	8.4	5.4	15.5	-	100.0
1935-39	28.7	5.1	33.8	6.0	7.8	27.5	6.2	41.5	1.7	11.1	5.9	18.7	-	100.0
1940	25.4	3.3	28.7	7.0	10.6	34.1	5.3	50.0	1.2	7.8	5.3	14.3	-	100.0
1941	23.5	2.8	26.3	6.2	9.8	41.6	4.8	56.2	0.4	6.9	4.0	11.3	-	100.0
1942	32.3	2.5	34.8	3.9	7.4	40.9	3.6	51.9	0.5	5.9	3.0	9.4	-	100.0
1943	29.3	2.4	31.7	4.1	5.3	50.9	2.9	59.1	0.4	3.7	1.0	5.1	-	100.0
1944	31.7	2.4	34.1	3.9	5.6	49.6	2.8	58.8	0.8	2.8	0.3	3.9	0.1	100.0
1940-44	28.4	2.7	31.1	5.0	7.7	43.4	3.9	55.0	0.7	5.4	2.7	8.8	-	100.0
1945	23.3	8.6	31.9	4.5	7.8	47.5	3.5	58.8	0.5	3.4	0.8	4.7	0.1	100.0
1946	12.7	17.9	30.6	7.7	10.5	32.2	4.2	46.9	1.3	7.2	6.2	14.7	0.1	100.0
1947	17.2	9.3	26.5	5.1	10.2	23.8	4.5	38.5	2.4	11.7	15.8	29.9	-	100.0
1948	12.1	8.9	21.0	7.2	10.0	24.5	6.5	41.0	3.2	17.1	10.5	30.8	-	100.0
1949	10.7	5.3	16.0	8.7	11.7	33.5	7.9	53.1	1.7	15.8	4.7	22.2	-	100.0
1945-49	15.2	10.0	25.2	6.6	10.0	32.3	5.3	47.6	1.8	11.0	7.6	20.4	-	100.0
1950	9.0	4.2	13.2	12.3	15.6	32.3	8.1	54.9	3.5	13.5	3.5	20.5	-	100.0
1951	7.1	9.9	17.0	10.8	15.1	34.6	5.5	55.2	3.0	10.2	3.8	17.0	-	100.0
1952	6.2	5.4	11.6	16.5	12.2	29.8	5.5	47.5	4.9	11.7	7.8	24.4	-	100.0
1953	7.4	3.0	10.4	18.2	8.4	31.8	3.1	43.3	5.2	11.2	11.7	28.1	-	100.0
1954	6.4	2.7	9.1	15.1	17.4	34.7	5.3	57.4	2.0	10.7	5.7	18.4	-	100.0
1950-54	7.2	5.0	12.2	14.6	13.3	32.6	5.5	51.4	3.7	11.5	6.5	21.7	-	100.0
1955	6.3	4.1	10.4	13.9	19.8	34.2	4.7	58.7	3.4	9.0	4.6	17.0	-	100.0

Fuente: Ver cuadro 1.

Nota: El total no siempre coincide con las sumas de los parciales debido a las aproximaciones realizadas.

Gráfico 2

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES, 1920-55



producida como consecuencia de la expansión de la industria ^{1/} y a las prioridades que se otorgaron a las importaciones de estos bienes durante los períodos de crisis con el propósito de evitar la paralización de la industria. En cambio, las compras de materiales para la construcción siguieron una tendencia decreciente, principalmente como consecuencia de la sustitución de importaciones de este sector.

Sin embargo, debido al poco peso relativo de estas últimas importaciones, la participación del conjunto de importaciones de materias primas y bienes intermedios, aumenta, aumento que es particularmente fuerte en 1940-45 debido a las circunstancias apuntadas en el párrafo anterior. (Gráfico 2.)

Las fluctuaciones que experimentaron las importaciones de bienes de capital son más pronunciadas que las del resto de las importaciones. En efecto, en el Gráfico 2 podemos observar que la participación de las importaciones de bienes de capital aumentó durante los períodos "normales" y disminuyó fuertemente durante los períodos de crisis. Las altas importaciones de bienes de capital del período 1926-1930 contribuyen de manera fundamental en la capitalización del sector industrial, ^{1/} y en la mejora de la infraestructura económica, como por ejemplo la extensión de la red ferroviaria hacia áreas "estimadas aptas para fomentar economías externas, pero de baja rentabilidad privada". ^{2/}

Durante la crisis del treinta disminuyen las compras de los diversos bienes de capital debido a dos factores. Por una parte el menor valor de

^{1/} Véase capítulo sobre industrialización.

^{2/} Di Tella-Zymelman, op. cit., pág. 87.

^{3/} Di Tella-Zymelman, op. cit., pág. 87.

las exportaciones, desalienta las inversiones en el sector agropecuario,^{1/} y por otra parte, la contracción de las inversiones extranjeras^{2/} y de los créditos, reducen aún más las importaciones de estos bienes en especial las de maquinarias para la actividad industrial y elementos para el transporte y las comunicaciones.

Las importaciones de bienes de capital volvieron a aumentar hasta 1938, pero sin alcanzar los valores máximos anteriores. El proceso de capitalización se interrumpe nuevamente con el estallido de la guerra, que hace "inasequibles las fuentes normales de abastecimiento"^{3/} de estos bienes.

En el sensible incremento que se observa en el segundo quinquenio de la década del cuarenta, especialmente en 1947 y 1948, participan en mayor proporción las importaciones de maquinarias y equipos para la industria y de elementos para el transporte y las comunicaciones. Las importaciones de maquinarias permitieron acelerar el proceso de industrialización,^{4/} pero las de material de transporte, principalmente equipos ferroviarios, no resultaron suficientes para reacondicionar la deteriorada red de transportes.^{5/}

1/ Las importaciones de maquinarias agrícolas del período 1931-1934 alcanzaron en promedios a 21.1 millones de m\$_n de 1950, mientras que las de 1930 habían sido 370.6 millones de m\$_n de 1950 y la de 1927-29, 554.4 millones de m\$_n de 1950. Ver Cuadro 1.

2/ Ver OECEI "Importaciones, industrialización y desarrollo económico en la Argentina", Buenos Aires, 1962, parte lera., pág. 3.

3/ Di Tella-Zymelman, op. cit., pág. 131.

4/ Di Tella-Zymelman, op. cit., pág. 131. Estas importaciones más que aumentar la capacidad instalada permitieron renovar parte de la obsoleta maquinaria empleada entonces. Véase capítulo sobre industrialización.

5/ Di Tella-Zymelman, op. cit., pág. 132.

2. Evolución del total de las importaciones y análisis de su composición: 1950-1965

Al observar la serie del valor total de las importaciones argentinas (cuadro 1) inmediatamente resalta la frecuencia y amplitud de las fluctuaciones que la caracterizan. Entre 1950, año que en realidad señala un mínimo en la tendencia decreciente que se había iniciado en 1949, y 1965, que puede considerarse, se observan cuatro valores máximos ^{1/} y tres mínimos. ^{2/} (Gráfico 1)

Cada uno de los ciclos se caracteriza también por la magnitud de la divergencia entre el valor máximo y el mínimo correspondiente. Así, en el primer ciclo, el mínimo registrado en 1953 es inferior en 46.3 por ciento al máximo anterior de 1951, en el segundo, el mínimo de 1959 difiere en 24.2 por ciento del máximo de 1957 y en el tercero, el mínimo de 1963 es 32.8 por ciento más bajo que el máximo de 1961. El máximo de 1951 y el mínimo de 1953 son a su vez los valores extremos de todo el período.

De la comparación de estas características de las importaciones con la evolución del Producto Bruto Interno surgen las siguientes observaciones:

a) Tres de los cuatro máximos, - los de 1951, 1961 y 1965 - coinciden con respectivos máximos del PBI y el restante - el de 1957 - lo precede en un año.

b) Dos de los tres mínimos - los de 1959 y 1963 - coinciden con mínimos del PBI y el de 1953 sigue en un año al mínimo registrado en 1952 (cuadro 2).

Estas observaciones manifiestan la existencia de cierta relación entre las fluctuaciones observadas en el valor de las importaciones y el PBI.

1/ Incluido el de 1965, pero excluido 1955 por ser el valor de este último año sólo levemente superior al de 1956 (4.0 por ciento). (Gráfico 1).

2/ Excluido 1950 y 1956.

Cuadro 3

IMPORTACIONES TOTALES 1945-52 Y SEGUN DESTINO DE BIENES 1953-54

(En millones de dólares corrientes)

a) Importaciones totales 1945-52

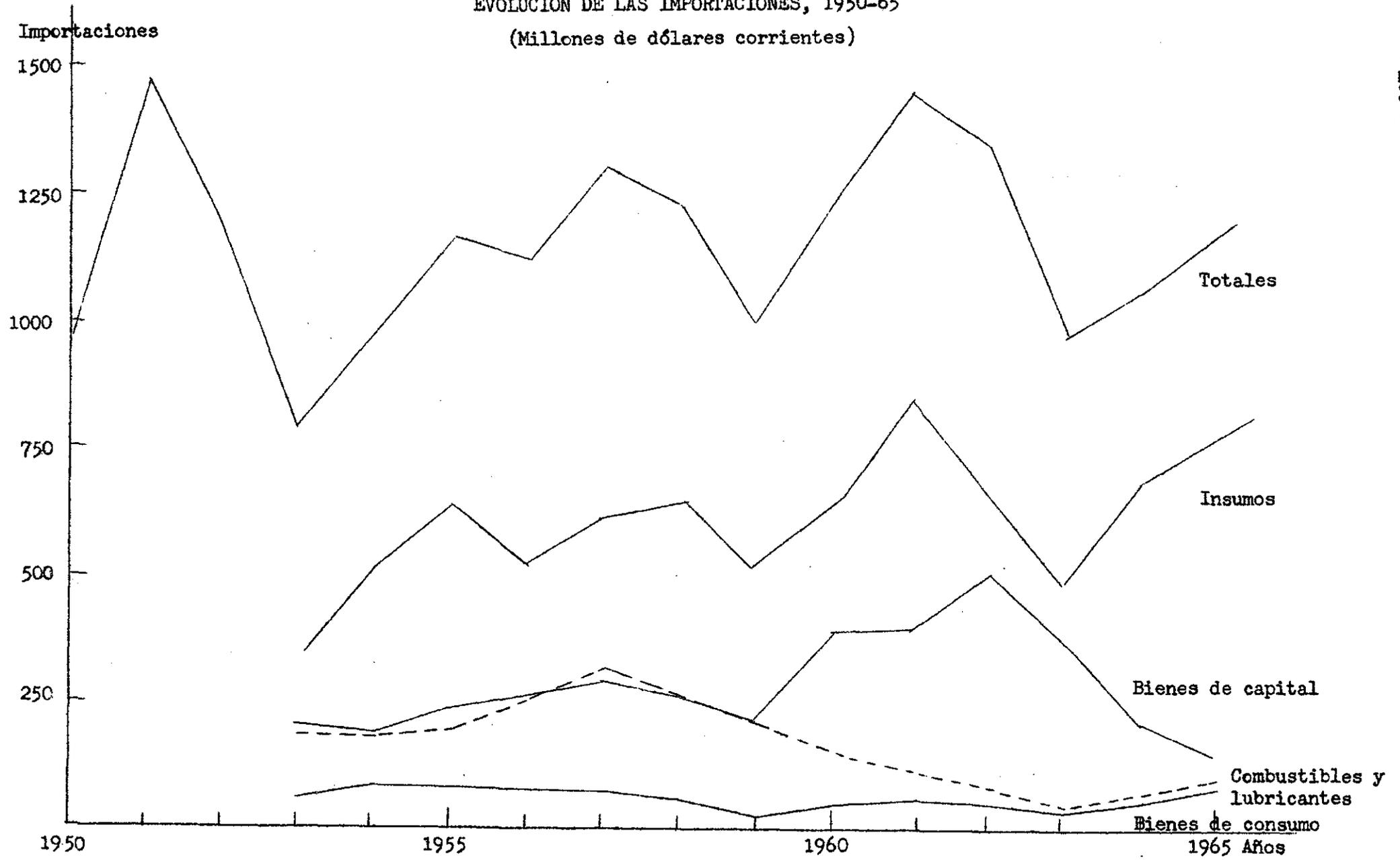
	1945	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952
<u>Total</u>	<u>294 910.3</u>	<u>588.073.2</u>	<u>1 340 484.1</u>	<u>1 561 490.4</u>	<u>1 179 596.5</u>	<u>964 219.5</u>	<u>1 480 219.8</u>	<u>1 179 334.8</u>

b) Importaciones según destino de bienes 1953-65

	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Bienes de consumo	59 480	87 031	84 451	82 611	74 862	66 874	32 619	52 205	70 465	63 762	45 631	78 000	93 300
Materias primas y productos intermedios	333 419	518 536	644 225	526 758	620 090	652 474	521 222	640 617	859 066	690 020	500 370	698 000	830 900
Bienes de capital	208 649	192 503	240 687	267 548	298 003	261 856	227 790	400 460	401 111	511 115	377 254	217 600	160 100
Combustibles y lubricantes	193 590	180 869	203 227	250 662	317 488	251 429	211 389	355 991	129 737	91 606	57 422	83 600	115 300
<u>Total</u>	<u>795 138</u>	<u>979 001</u>	<u>1 172 590</u>	<u>1 127 579</u>	<u>1 310 443</u>	<u>1 232 633</u>	<u>993 020</u>	<u>1 249 273</u>	<u>1 460 379</u>	<u>1 356 502</u>	<u>980 677</u>	<u>1 077 200</u>	<u>1 198 600</u>

Fuente: CONADE.

Gráfico 3
EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES, 1950-65
(Millones de dólares corrientes)



Cuadro 4

PRODUCTO BRUTO INTERNO A COSTO DE FACTORES
(en millones de m\$_n de 1960)

1950	652 256
1951	678 146
1952	635 300
1953	679 860
1954	705 557
1955	753 959
1956	766 747
1957	808 822
1958	867 082
1959	816 873
1960	882 189
1961	944 028
1962	926 565
1963	893 358
1964	965 518
1965	1 040 404

Fuente: Banco Central de la República Argentina: "Origen del producto y composición del gasto nacional" - junio, 1966.

/Pero, el

Pero, el carácter de esta relación sólo surgirá después de observar la composición del total de las importaciones y analizar la evolución de sus componentes, es decir, de aquellos bienes utilizados como: bienes de consumo; materias primas y productos intermedios; combustibles y lubricantes; y bienes de capital.

Este análisis será realizado en la sección siguiente. Ahora nos limitaremos a señalar la estructura de las importaciones teniendo en cuenta la proporción de divisas erogadas en las compras de bienes para cada una de aquellas utilizaciones, tal como se presenta en el cuadro 3 cuyos valores están representados en el gráfico 2.^{1/}

Se desprende de los mismos que, a pesar de las fuertes y frecuentes variaciones, las importaciones de materias primas y productos semielaborados, representaron la mayor proporción del valor total de las importaciones, proporción que fluctuó entre el 41.9 por ciento en 1953 y el 69.2 por ciento en 1965.

La participación de las importaciones de bienes de capital que fue relativamente estable hasta 1959, aumentó fuertemente entre 1960 y 1963, y bajó a niveles inferiores a los del período 1953-59 en 1964 y 1965. La participación máxima la encontramos en 1963 con 38.5 por ciento y la mínima en 1965 con 13.4 por ciento.

La proporción de importaciones de combustibles y lubricantes dentro del total de las importaciones permaneció relativamente estable entre 1953 y 1959, oscilando entre el 17.4 por ciento en 1955 y el 24.4 por ciento en 1953. En 1960 se inicia una tendencia decreciente que alcanza su valor mínimo - 5.9 por ciento - en 1963, invirtiéndose posteriormente hasta representar en 1965 el 9.6 por ciento del valor total de las importaciones de ese año.

^{1/} La falta de datos homogéneos anteriores a 1953 nos obliga a considerar la evolución de la estructura de las importaciones según destino de los bienes, a partir de este último año.

Por su parte, la participación de las importaciones de bienes de consumo disminuye hasta 1959, llegando al 3.3 por ciento en este último año, permanece relativamente estable entre 1960 y 1963 (en valores que oscilan entre 4.2 por ciento en 1960 y 4.8 por ciento en 1961) y aumenta fuertemente en 1964 y 1965 representando entonces el 7.2 por ciento y 7.8 por ciento respectivamente.

Las modificaciones en la participación porcentual de los diversos tipos de bienes que hemos puntualizado, son obviamente el resultado de la evolución del valor de cada uno de los componentes de las importaciones tomado separadamente.

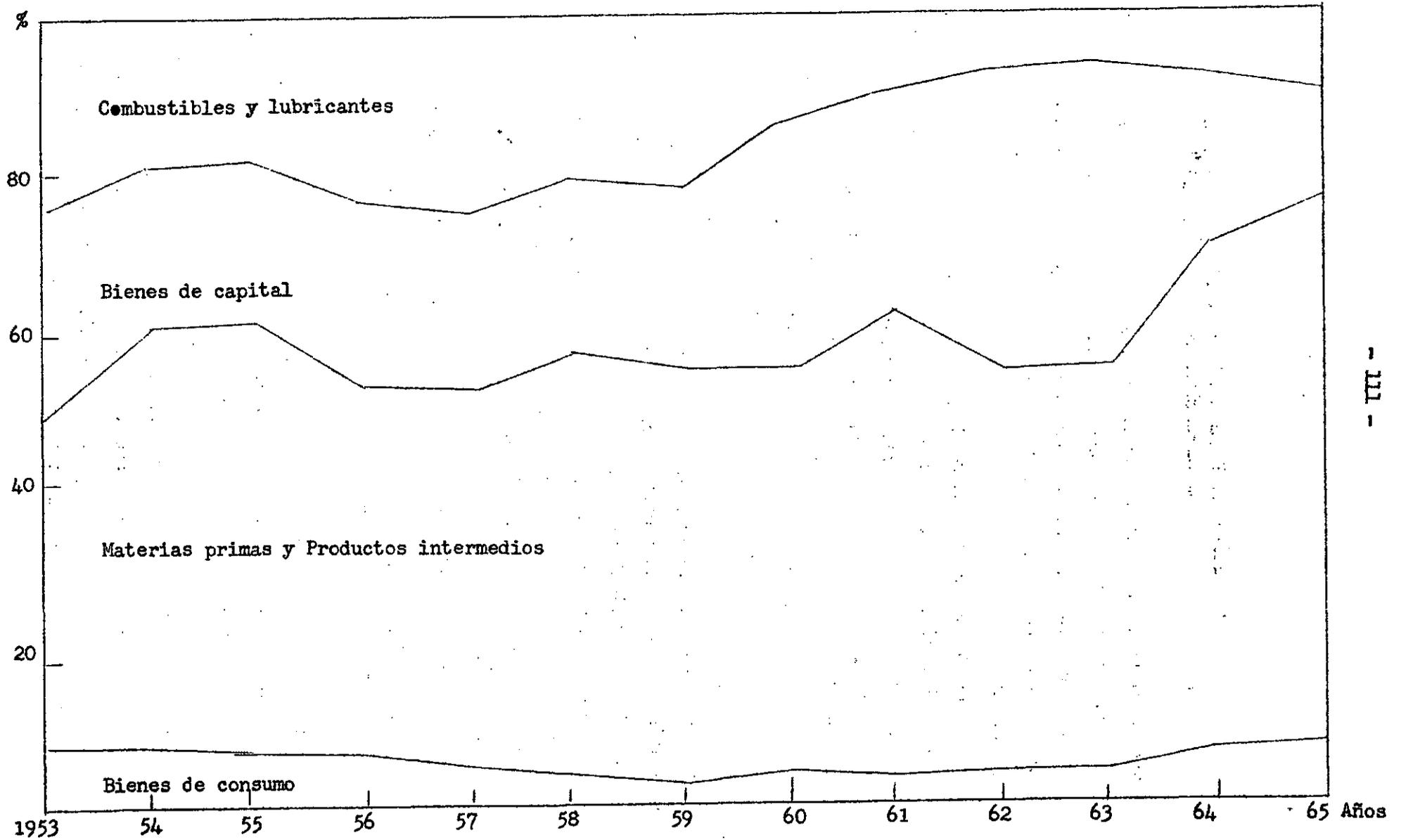
Por lo tanto, seguidamente iniciaremos el análisis de dichas evoluciones.

Quadro 5
ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES
(porcentaje)

Años	Bienes de Consumo	Materias primas y bienes intermedios	Bienes de Capital	Combustibles y lubricantes	Total
1953	7.5	41.9	26.2	24.4	100.0
1954	8.9	53.0	19.7	18.4	100.0
1955	7.2	54.9	20.5	17.4	100.0
1956	7.3	46.7	23.7	22.3	100.0
1957	5.7	47.3	22.7	24.3	100.0
1958	5.4	52.5	21.3	20.4	100.0
1959	3.3	52.4	22.9	21.3	100.0
1960	4.2	51.3	32.0	12.5	100.0
1961	4.8	58.8	27.5	8.9	100.0
1962	4.7	50.9	37.7	6.7	100.0
1963	4.6	51.0	38.5	5.9	100.0
1964	7.2	65.0	20.2	7.6	100.0
1965	7.8	69.2	13.4	9.6	100.0

Fuente: Elaboración propia según datos del Quadro 4.

Gráfico 4
ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES ARGENTINAS, 1953-65



3. Análisis de la tendencia de los componentes de las importaciones, 1950-1965

Hemos visto la importancia de analizar la evolución de cada uno de los componentes de las importaciones. Este objetivo lo encararemos tratando de señalar los factores que han afectado la determinación de los respectivos valores, e identificar sus sectores o actividades de origen y destino.

Desafortunadamente no se disponen de tales datos para todos los años del período. Sin embargo los cuadros 6 y 7, que muestran el valor de las importaciones en dólares corrientes por sector de origen, y la participación de cada uno de estos sectores en el total de las importaciones, respectivamente, nos permiten, cuando conocemos la proporción destinada a una determinada utilización, estimar la destinada a otra. El cuadro 6 también nos permitirá determinar el destino de las importaciones, en casos, como el de algunos insumos, en que las importaciones provienen y se destinan principalmente al mismo sector. Además se dispone de cierta información aislada, algunas veces incompleta, cuya fuente explicitaremos a medida que sea utilizada.

Por lo demás en cada uno de los apartados de esta sección se incluye un cuadro en el que se señalan los sectores de origen de las importaciones de las respectivas utilidades para el período 1953-1963. (Cuadros 8, 12 y 15).

Con estas aclaraciones pasemos al análisis propiamente dicho.

A. Importaciones de materias primas y productos semielaborados, excluido combustible y lubricantes

Durante los dos primeros años de este período, las importaciones de materias primas y bienes intermedios fueron similares a los altos valores observados en los años anteriores, a pesar de las restricciones impuestas a las importaciones, especialmente a las provenientes de países no compradores de productos argentinos, como consecuencia de la fuerte disminución de las disponibilidades de oro y divisas.

Las restricciones no operaban con toda su fuerza en la importación de estos bienes puesto que, además de la disponibilidad de divisas, otros factores eran tenidos en cuenta al otorgarse los permisos de

Cuadro 6

IMPORTACIONES POR GRUPO DE ARTICULOS

(En millones de dólares)

	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Sustancias alimenticias	65.0	78.8	66.5	99.9	82.0	79.5	68.8	80.2	33.1	36.5	42.7	39.5	34.8	53.4	66.5
Tabaco y sus manufacturas	3.2	0.3	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.2	0.3	1.3	0.9	5.2	1.1	0.4	0.4
Bebidas	2.2	0.3	0.3	0.4	0.3	0.6	1.8	2.7	1.3	1.9	3.1	3.9	2.3	2.8	2.9
Textiles y sus manufacturas	136.7	106.3	68.3	62.7	48.3	25.6	48.9	36.4	39.6	38.8	34.4	47.8	35.3	51.3	52.3
Sustancias y productos químicos y farmacéuticos, aceites y pinturas	115.0	58.4	50.1	88.6	90.8	78.1	95.3	75.6	72.3	62.2	90.0	81.2	77.1	114.9	135.0
Papel, cartón y sus productos	63.4	67.1	7.9	14.8	28.6	27.3	35.1	34.2	25.3	30.3	45.8	32.5	32.1	37.8	49.7
Madera y sus productos	123.5	94.5	53.3	89.7	136.5	82.4	100.8	94.5	55.0	46.7	72.3	49.1	45.8	67.7	87.8
Hierro, incluido minerales de hierro y sus artefactos	220.1	147.9	64.4	151.0	185.9	161.4	162.2	216.7	194.4	204.3	215.7	144.6	101.2	134.8	190.1
Maquinaria	218.4	174.6	184.9	171.5	214.6	262.3	309.5	295.7	259.9	533.8	661.2	730.6	481.1	339.3	277.2
Metales, excluido hierro y sus artefactos	95.7	54.9	38.7	52.2	77.7	64.9	79.1	57.3	50.9	59.3	80.7	59.9	55.9	91.7	108.8
Piedras, tierras, vidrios y cerámicas	39.6	38.5	11.9	14.4	21.2	9.0	13.0	10.5	8.0	9.9	13.8	13.0	10.7	16.2	20.0
Combustibles y lubricantes	220.2	248.1	193.6	181.0	203.2	250.7	317.5	251.4	211.4	156.0	129.7	91.6	57.4	83.6	115.3
Caucho y sus manufacturas	32.4	18.2	13.5	12.4	29.0	17.4	27.1	24.1	21.4	42.9	37.2	26.3	20.2	38.8	40.6
Varios artículos	144.9	91.5	41.6	40.8	54.2	68.3	51.5	53.1	20.2	25.3	32.7	31.1	25.5	44.5	52.0
<u>Total general</u>	<u>1 480.2</u>	<u>1 175.4</u>	<u>795.1</u>	<u>973.7</u>	<u>1 172.6</u>	<u>1 127.6</u>	<u>1 310.4</u>	<u>1 232.6</u>	<u>993.0</u>	<u>1 249.3</u>	<u>1 460.4</u>	<u>1 356.5</u>	<u>980.7</u>	<u>1 077.2</u>	<u>1 198.6</u>

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos.

Cuadro 7

ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES POR GRUPO DE ARTICULOS

(En porcentajes)

Grupo	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Sustancias alimenticias	4.4	6.7	8.4	10.2	7.0	7.0	5.3	6.5	3.3	2.9	2.9	2.9	3.5	5.0	5.5
Tabaco y sus manufacturas	0.2	-	-	-	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.4	0.1	-	-
Bebidas	0.1	-	-	-	-	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2	0.3	0.2	0.3	0.2
Textiles y sus manufacturas	9.2	9.0	8.6	6.4	4.1	2.3	3.7	3.0	4.0	3.1	2.4	3.5	3.6	4.8	4.4
Sustancias y productos químicos y farmacéuticos, aceites y pinturas	7.8	5.0	6.3	9.1	7.8	6.9	7.3	6.1	7.3	5.0	6.2	6.0	7.9	10.7	11.3
Papel, cartón y sus productos	4.3	5.7	1.0	1.4	2.4	2.4	2.7	2.8	2.6	2.4	3.1	2.4	3.3	3.5	4.1
Madera y sus productos	8.3	8.1	6.7	9.2	11.7	7.3	7.7	7.7	5.5	3.7	4.9	3.6	4.7	6.3	7.3
Hierro, incluido minerales de hierro y sus artefactos	14.9	12.6	8.1	15.4	15.9	14.3	12.4	17.6	19.6	16.4	14.8	10.7	10.3	12.5	15.9
Maquinarias	14.8	14.8	23.3	17.5	18.3	23.3	23.6	24.0	26.2	42.7	45.3	53.9	49.1	31.5	23.1
Metales, excluido hierro y sus artefactos	6.4	4.7	4.9	5.3	6.6	5.8	6.0	4.6	5.1	4.8	5.5	4.4	5.7	8.5	9.1
Piedras, tierras, vidrios y cerámicas	2.7	2.9	1.5	1.5	1.8	3.8	1.0	0.8	0.8	0.8	0.9	1.0	1.1	1.5	1.7
Combustibles y lubricantes	14.9	21.1	24.3	18.5	17.3	22.2	24.2	20.4	21.3	12.5	8.9	6.7	5.8	7.7	9.6
Gaucho y sus manufacturas	2.2	1.6	1.7	1.3	2.5	1.5	2.0	2.0	2.2	3.4	2.6	1.9	2.1	3.6	3.4
Varios artículos	9.8	7.8	5.2	4.2	4.6	6.1	3.9	4.3	2.0	2.0	2.2	2.3	2.6	4.1	4.4
Total	100.0														

Fuente: Elaboración propia según datos del Cuadro 6.

Cuadro 8

IMPORTACIONES DE MATERIAS PRIMAS Y PRODUCTOS INTERMEDIOS POR SECTOR DE ORIGEN, 1953-1963

(En miles de dólares a precios corrientes)

Sectores \ Años	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
Alimentos y bebidas	41 087	66 565	43 975	35 715	48 146	56 601	24 582	28 162	31 451	27 175	25 816
Tabaco y sus manufacturas	141	109	115	52	-	50	123	1 100	590	209	178
Textiles	67 778	61 291	43 505	24 869	47 099	34 194	34 318	35 112	24 569	39 837	30 679
Maderas	48 155	66 839	101 716	61 734	77 521	73 080	41 063	34 794	51 926	35 070	32 772
Papel y cartón	9 965	30 704	50 900	39 960	48 862	49 342	35 117	38 701	57 309	40 058	38 672
Imprenta y publicaciones	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Productos químicos	35 495	69 176	73 802	60 242	76 085	60 981	69 276	60 328	90 458	80 767	74 530
Caucho	12 607	12 011	28 552	17 008	25 538	21 462	20 202	25 489	31 139	22 468	18 683
Piedras, vidrio, y cerámica	3 292	11 745	15 376	5 370	7 656	6 278	5 058	4 576	8 184	7 099	6 886
Metales, excluido maquinaria	78 774	163 611	204 488	201 577	213 771	245 652	173 058	191 240	259 284	157 516	100 112
Varios	2 619	1 910	16 517	5 618	13 936	19 280	11 376	10 040	5 798	9 184	4 929
Confecciones	368	571	784	17	25	37	8	10	22	11	11
Cuero	24	18	151	4	317	232	67	4 769	110	115	71
Maquinaria y aparatos eléctricos	10 069	7 608	6 740	6 961	5 103	4 880	21 414	46 034	76 213	61 381	34 506
Vehículos y maquinarias	14 498	22 790	51 131	52 875	48 660	72 737	77 520	149 274	211 967	197 342	118 388
Extracción de minerales metálicos	470	753	724	10 440	1 145	1 395	3 280	6 700	5 393	7 815	10 402
Otros minerales no metálicos	5 063	1 729	2 482	2 519	3 507	3 767	2 708	1 319	2 043	1 963	1 437
Derivados del petróleo	445	398	632	483	490	401	340	525	164	249	362
Piedra, mármol, arena para construcción	2 569	720	2 635	1 314	2 229	2 105	1 712	2 444	2 446	1 761	1 936

Fuente: CONADE, "Distribución del ingreso en la República Argentina", Anexo Estadístico No. 11.

importación.^{1/} Así, el alto valor de 1951 se explica por el temor de que como consecuencia de la guerra de Corea se contrajera el suministro de materias esenciales para el desenvolvimiento industrial. Ello indujo a las autoridades nacionales a otorgar permisos de importación con el fin de acumular existencias para hacer frente a tales contingencias, aún a expensas de reducciones en las reservas de oro y divisas.^{2/}

Por otra parte, el objetivo de pleno empleo seguido durante esta época hacía que se otorgasen privilegios y preferencias a la importación de insumos necesarios para sostener las actividades ya instaladas. Al decir de Díaz Alejandro, "Bajo estas circunstancias, la reasignación de recursos se tornó difícil, ya que cualquier industria, simplemente por el hecho de estar operando y empleando trabajadores, gozaba de prioridad sobre otras industrias potenciales".^{3/}

Sin embargo en los dos años siguientes (1952 y 1953), el valor de las importaciones de insumos descendió fuertemente siguiendo la tendencia decreciente iniciada en 1948. El valor de 1953 fue menor que la mitad del valor de 1951. (Véase cuadro 1). En estos años la capacidad de importar experimenta una nueva baja debido a la disminución en la producción del sector agropecuario y por consiguiente, en las

-
- 1/ Los permisos de importación tenían por finalidad controlar cuantitativamente el monto de las importaciones. "Para obtener permisos de cambios durante la época del General Perón los importadores debían proveer un detallado informe de las importaciones realizadas en los tres a cinco años anteriores; este procedimiento era una barrera efectiva para la entrada de nuevos empresarios en muchas actividades, a menos que pudieran obtener el favor gubernamental". Díaz Alejandro, "Essays on the Economic History of the Argentine Republic". Versión preliminar (mimeografiada) Cap. III. pág. 106 y 107.
- 2/ Banco Central de la República Argentina (B.C.R.A.) Memoria Anual 1951, pág. 1.
- 3/ Díaz Alejandro, "Etapas de la Industrialización Argentina" Instituto Torcuato Di Tella. C.I.E. Bs. As. Septiembre 1966.

Cuadro 9

IMPORTACIONES A PRECIOS CONSTANTES

(en miles de US \$ de 1960)

Año	Bienes de consumo	Combustibles	Materias primas	Bienes de capital
1950	38 683.9	140 859.9	577 195.9	236 671.9
1951	63 481.3	157 082.9	747 600.0	249 086.1
1952	28 869.4	161 450.7	433 057.1	239 475.1
1953	22 813.6	155 211.0	343 370.7	242 278.3
1954	24 588.6	159 266.8	563 102.3	194 623.6
1955	32 784.7	171 590.1	673 288.5	211 042.4
1956	38 631.7	207 156.0	511 853.0	238 674.2
1957	38 370.7	216 671.5	656 632.4	251 889.3
1958	42 129.4	217 763.4	696 350.7	237 873.2
1959	27 459.8	201 696.4	591 930.1	199 829.5
1960	52 205.0	155 991.0	640 617.0	400 460.0
1961	65 204.0	129 784.5	890 457.6	478 950.2
1962	48 446.2	95 246.4	661 116.7	583 470.2
1963	36 543.5	65 360.2	575 274.1	392 450.8
1964	39 571.4	90 318.8	736 068.9	315 562.5

Fuente: Elaboración propia.

/exportaciones.

exportaciones.^{1/} Esta vez las restricciones a las importaciones de insumos era posible porque: a) no hubo crecimiento en la producción industrial debido a una disminución de la demanda global y b) la producción industrial se mantuvo en niveles similares a los de los años anteriores por la acumulación de existencias producidas durante 1951. Las bajas más pronunciadas se produjeron en las importaciones de insumos de los sectores hierros y otros metales, caucho y productos químicos y farmacéuticos.^{2/}

El continuo crecimiento de la producción industrial desde 1954 hasta 1958 inclusive, explica en parte el incremento que se observa en el valor de las importaciones de insumos, ya se midan en dólares corrientes (Cuadro 3) o dólares constantes (Cuadro 9). La baja de 1956 parece deberse al volumen relativamente alto que habían alcanzado las importaciones de 1955^{3/} y, en parte, a la baja de la producción del sector construcciones que afectó la demanda de insumos destinados a esa actividad. Los sectores de origen que participaron en mayor proporción en el total de insumos importados durante estos cinco años, fueron los de metales, maderas y productos químicos.

Las políticas de estabilización y de restricciones a las importaciones (bajo la forma de recargos y depósitos previos) que se comenzó a aplicar a fines de 1958 con el propósito de controlar la inflación y solucionar los problemas de balance de pagos afectaron sensiblemente la actividad del sector construcciones y en menor grado la del sector industrial. Esto explica, en parte, la fuerte merma que se registró en las importaciones de insumos durante 1959. Los productos más afectados fueron los lingotes para laminación y chapa de hierro; y los materiales y artefactos para la

^{1/} La disminución de la producción se debió fundamentalmente a las condiciones climáticas desfavorables que prevalecieron durante estos años.

^{2/} B.C.R.A. Memoria Anual 1953.

^{3/} B.C.R.A. Memoria Anual 1956, pág. 33.

Cuadro 10

IMPORTACIONES DE MATERIAS PRIMAS Y BIENES INTERMEDIOS POR SECTOR DE ORIGEN. 1960-1965

(En millones de US\$ corrientes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 ^{a/}
TOTAL	<u>640.6</u>	<u>859.0</u>	<u>690.0</u>	<u>500.4</u>	<u>698.0</u>	<u>830.9</u>
1. Materiales para la construcción	<u>51.9</u>	<u>74.9</u>	<u>56.0</u>	<u>48.3</u>	<u>62.4</u>	<u>71.0</u>
2. Metal excluido maquinaria	<u>191.9</u>	<u>258.5</u>	<u>158.4</u>	<u>104.1</u>	<u>176.9</u>	<u>259.0</u>
Siderurgia	<u>166.9</u>	<u>209.8</u>	<u>131.9</u>	<u>78.3</u>	<u>126.0</u>	<u>192.0</u>
Otros	<u>25.0</u>	<u>48.7</u>	<u>26.5</u>	<u>25.8</u>	<u>50.9</u>	<u>67.0</u>
3. Vehículos y maquinarias	<u>142.3</u>	<u>204.3</u>	<u>192.9</u>	<u>113.8</u>	<u>125.9</u>	<u>119.5</u>
Automotores	<u>37.6</u>	<u>124.7</u>	<u>118.9</u>	<u>57.4</u>	<u>77.9</u>	<u>70.3</u>
Otras maquinarias no eléctricas	<u>104.7</u>	<u>79.6</u>	<u>74.0</u>	<u>56.4</u>	<u>48.0</u>	<u>49.2</u>
4. Maquinarias y aparatos eléctricos	<u>44.8</u>	<u>65.0</u>	<u>51.1</u>	<u>28.0</u>	<u>29.6</u>	<u>22.0</u>
5. Textiles	<u>35.1</u>	<u>24.6</u>	<u>39.8</u>	<u>30.7</u>	<u>36.0</u>	<u>45.0</u>
6. Papel y cartón	<u>38.7</u>	<u>57.3</u>	<u>40.0</u>	<u>38.7</u>	<u>52.4</u>	<u>67.0</u>
7. Productos químicos	<u>60.2</u>	<u>90.3</u>	<u>80.6</u>	<u>74.5</u>	<u>105.6</u>	<u>130.0</u>
8. Caucho	<u>25.5</u>	<u>31.1</u>	<u>22.5</u>	<u>18.7</u>	<u>29.8</u>	<u>34.0</u>
9. Otros	<u>50.2</u>	<u>53.0</u>	<u>43.7</u>	<u>43.6</u>	<u>79.4</u>	<u>83.4</u>

Fuente: CONADE.

^{a/} Estimado sobre la base de 11 (once) meses reales.

construcción y maderas;^{1/} en cambio, crecían las importaciones de productos provenientes de los sectores vehículos, maquinarias y aparatos eléctricos, tomados en forma agregada. (Cuadro 8).

En la determinación del valor de las importaciones de materias primas y productos semielaborados de 1960, influyó de manera decisiva la demanda de la industria automotriz y de tractores. Estas industrias habían recibido un fuerte impulso al autorizarse la instalación de nuevas empresas que comenzaron sus actividades en el transcurso del año anterior y ampliación de las existentes. Con el fin de alcanzar un rápido crecimiento de sus actividades, estas empresas fueron autorizadas, en una primera etapa, a importar los productos semielaborados necesarios para el normal desenvolvimiento del proceso productivo, estableciéndose además que la producción de los años posteriores debía estar integrada por una proporción creciente de productos elaborados en el país. Ello explica el fuerte incremento, que se observa en las importaciones de insumos provenientes de los sectores de Vehículos, Maquinarias y Aparatos Eléctricos.^{2/} El crecimiento observado en las restantes importaciones de insumos fue sensiblemente menor.^{3/}

El valor de las importaciones intermedias de 1961 fue el más alto registro del período que estamos analizando. Dos parecen ser las principales causas: a) el crecimiento de la producción industrial que experimentaron casi todos los sectores, en particular los de automotores,

1/ El valor de las importaciones de estos insumos en 1959 (129,8 millones de US\$ corrientes) fue aproximadamente 40 por ciento menor que el de 1958. CONADE - Plan Nacional de Desarrollo 1965-69. Bs. As. 1965 - Capítulo I - Parte 2 - Cuadro 6 - pág. 27.

2/ El valor de las importaciones de estos sectores pasó de 94,7 millones de US\$ en 1959 a 187,1 millones de US\$ en 1960. Véase CONADE. Op. cit. Cap. I, parte 2, Cuadro N° 6. En la Memoria Anual de 1960 del B.C.R.A. se afirma que la importación de partes para el armado de automotores y tractores aumentó en 212,0 por ciento.

3. 6,1 por ciento según resulta de CONADE, Op. cit., Cap. I, parte 2, Cuadro 6.

maquinarias eléctricas, productos químicos y metales, como consecuencia de una política tendiente a fomentar la actividad de estos últimos sectores, y b) el carácter excepcionalmente alto, parece también estar influido por motivos especulativos. Tal opinión sostenían las autoridades del Banco Central, que afirmaban: "el alza de los costos internos atraían mayores importaciones y una nueva expectativa inflacionaria inducía a la constitución de Stocks, principalmente de materias primas importadas"^{1/} y también que "la previsión del aumento en el recargo sobre la palanquilla" influyó en el incremento en las importaciones de este insumo.^{2/}

El exceso de importaciones fue financiado por créditos, inversiones extranjeras y disminución de la disponibilidad neta de divisas, lo que aumentó fuertemente el grado de endeudamiento argentino, creando un nuevo estrangulamiento del sector externo.

Para solucionar el déficit de dicho sector, que nuevamente fue atribuido a causales monetarias, se volvieron a aplicar medidas de estabilización (restricción del crédito) y disposiciones cambiarias (devaluación de la tasa de cambio, aplicación de recargos a las importaciones no esenciales y 20 por ciento de recargo de emergencia sobre todas las importaciones), que, como en 1959, fueron los factores desencadenantes de la crisis que afectó la actividad económica durante 1962 y 1963. Esto explica el descenso que se registró en el valor de las importaciones de materias primas y bienes intermedios de aquellos años. Los productos que disminuyeron en mayor proporción fueron los provenientes de los sectores siderurgia, vehículos, maquinarias y

1/ B.C.R.A. Memoria Anual 1961, pág. 3. Sin embargo resultó prácticamente imposible cuantificar la magnitud de este efecto por la falta de datos relacionados con existencias y por influencia de las importaciones de productos semielaborados para la industria automotriz, que entonces eran esenciales para el desenvolvimiento de la misma y que posteriormente fueron parcialmente sustituidos por productos de origen interno.

2/ Ibid., pág. 16.

aparatos eléctricos, y en proporciones relativamente menores lo hicieron los provenientes de los sectores Caucho, Maderas, Corcho y Productos Químicos. (Cuadros 8 y 10). Debemos agregar que algunos productos, especialmente partes para automotores y en menor medida los provenientes de los sectores Productos Químicos y Materiales Siderúrgicos (palanquilla y chapa de hierro), comenzaron a ser producidos por la industria nacional, a pesar de lo cual no parecen haber contribuido sustancialmente a la merma del valor de las importaciones de insumos de 1962 y 1963.^{1/}

La expansión de la actividad industrial que se produce como consecuencia del mejoramiento transitorio de la situación del balance de pagos y el cambio de la política monetaria y crediticia, motivó el crecimiento de las importaciones de materias primas y productos semielaborados durante 1964 y 1965, a pesar de lo cual, el valor registrado en este último año no supera el de 1961.^{2/} Las importaciones provenientes de los sectores metales y productos químicos fueron las que crecieron en mayor proporción, mientras que el valor de las importaciones de partes para automotores aumentó levemente, pero en menor proporción que la producción. (Cuadro 11).^{3/}

-
- 1/ Véase CONADE. "Informe Nacional de la República Argentina para las Cuartas Reuniones Anuales del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES)", Bs. As. Mayo 1966 y B.C.R.A. Memoria Anual 1963, pág. 19. Ver también el capítulo sobre industrialización.
 - 2/ El Banco Central atribuye este hecho a la existencia de depósitos previos a las importaciones, que se aplicaron con el fin de evitar que las expectativas inflacionarias se manifestaran en la importación de volúmenes superiores a los necesarios para el nivel de la actividad económica. Véase B.C.R.A. Memoria Anual, pág. 77. 1965.
 - 3/ Para mayor referencia véase Capítulo sobre industrialización.

Cuadro 11

IMPORTACIONES DEL RUBRO "AUTOMOTORES" Y VEHICULOS PRODUCIDOS

	1960	1961	1962	1963	1964	1965
A) Importaciones (en millones de dólares corrientes)	37,6	124,7	118,9	57,4	77,9	70,3
B) Producción (en millones de unidades)	89,2	136,2	129,9	104,9	166,5	194,4
A/B x 100	42,1	91,5	91,5	54,7	46,8	36,1

Fuente: CONADE. Informe Nacional de la República Argentina para las Cuartas Reuniones Anuales del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES).

/B. Importaciones

B. Importaciones de bienes de capital.

Habíamos visto anteriormente que en 1947 y 1948, las importaciones de bienes de capital habían alcanzado magnitudes significativas, y que en el caso de maquinarias para la industria y elementos para el transporte y las comunicaciones, habían constituido los más altos valores registrados hasta entonces. Este proceso de reequipamiento^{1/} fue de corta duración debido a las restricciones a las importaciones, especialmente a las provenientes del área de divisas libres, que debieron ser aplicadas a raíz de los sucesivos déficit del balance de pagos que redujeron sensiblemente la disponibilidad de oro y divisas. Ello afectó en mayor medida a las compras de bienes de capital y también, como veremos más adelante, a los de bienes de consumo, debido a que ambas podían ser postergadas, mientras que debía asegurarse el normal abastecimiento de insumos a fin de no trabar el desarrollo de la industria local. Por consiguiente en 1949 el valor de las importaciones de bienes de capital descendió alrededor del 50 por ciento con relación al del año anterior.

El valor de 1950, más bajo aún que el de 1949, se mantiene con leves variaciones hasta 1953 inclusive. Sin embargo, observando la composición de las importaciones de los diversos tipos de bienes de capital vemos que no todos siguen la misma tendencia. Durante estos años continuaron decreciendo las importaciones de maquinarias y equipos para la industria, crecieron en cambio las de elementos para el transporte y las comunicaciones, que habían sido las más afectadas en la baja de 1949 y 1950; mientras las compras de maquinarias y equipos para la agricultura se mantuvieron aproximadamente estables, en niveles relativamente altos con relación a los de las décadas de 1930 y 1940, debido a la prioridad dada a la mecanización del sector agropecuario.^{2/} (Cuadro 1).

^{1/} En especial reposición de equipos y en menor medida ampliación de la capacidad instalada.

^{2/} B.C.R.A. Memoria Anual 1953, pág. 7.

Cuadro 1°

IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL POR SECTORES DE ORIGEN 1953-1963

(En miles de US\$ a precios corrientes)

Sectores	Años	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
Textiles		-	-	-	6	8	1	-	-	1	2	-
Maderas		1 024	1 201	1 514	500	428	622	297	328	403	330	326
Papel y Cartón		-	-	-	-	4	-	-	-	1	1	-
Piedras, vidrios y cerámica		24	12	95	17	1	2	-	1	9	9	7
Metales, excluido maquinaria		18 216	28 859	37 683	13 873	15 505	19 477	63 849	62 606	28 716	36 188	43 136
Varios		379	6 620	6 405	1 755	3 676	4 530	2 052	5 198	5 849	4 676	3 753
Confecciones		-	197	1 695	43	-	-	-	143	5	-	-
Cuero		1	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Maquinaria y aparatos eléctricos		8 351	10 367	29 651	26 246	19 631	22 605	702	3 302	4 633	57 613	38 970
Vehículos y maquinarias		180 654	145 305	163 644	225 040	258 680	214 619	160 890	328 882	361 494	412 296	291 062

Fuente: CONADE: "Distribución del ingreso en la República Argentina", Anexo Estadístico No. 11.

En 1954 vuelven a disminuir las importaciones de bienes de capital, esta vez como consecuencia de la disminución de compras de maquinarias agrícolas^{1/} y de elementos para el transporte y las comunicaciones. (Cuadro 1).

A partir de 1955 y hasta 1957, inclusive, las importaciones de bienes de capital crecieron continuamente, alcanzando en 1957 valores similares a los de los primeros cuatro años de la década. Estas importaciones estaban compuestas principalmente por elementos para el transporte y maquinarias, y eran financiadas con créditos de mediano plazo, 4 a 8 años.^{2/} Era evidente, y así lo reconocían las autoridades nacionales, que las necesidades de equipos para las diversas actividades eran sensiblemente superiores a las importaciones de aquellos años, pero los sucesivos déficit del balance de pagos y la consiguiente disminución de las escasas disponibilidades de divisas indujo a postergar tales necesidades.^{3/}

Las importaciones de bienes de capital volvieron a disminuir durante los dos siguientes años. El descenso de 1958, se debe fundamentalmente a la fuerte baja registrada en las compras de chasis para camiones y colectivos, cuya importación fue suspendida, creciendo en cambio, las compras de maquinarias, tractores y locomotoras.^{4/} Las restricciones a las importaciones contempladas en la reforma cambiaria de diciembre de 1958, realizada con el propósito de mejorar el balance de pagos, y la

1/ "La disminución de la introducción de tractores y maquinaria agrícola se debe a la política iniciada por el Gobierno Nacional, de fomentar la producción local de esos elementos" B.C.R.A. Memoria Anual 1954, pág. 5.

2/ Véase B.C.R.A. Memoria Anual 1957, pág. 43.

3/ Véase B.C.R.A. Memoria Anual 1957, pág. 30 y el informe del Asesor Económico Financiero de la Presidencia de la Nación Dr. Raúl Prebisch: "Informe preliminar acerca de la situación económica" publicado en la Memoria Anual del B.C.R.A. de 1955, Apéndice I, pág. XIX.

4/ B.C.R.A. Memoria Anual 1958.

/recesión observada

recesión observada en la actividad productiva durante 1959, son los factores que en parte explican el bajo nivel en las importaciones de bienes de capital aún menor que el de 1958.

Sin embargo, ya a fines de 1958 se observa un cambio en la política de inversiones. La disponibilidad de créditos que mejoró las perspectivas de corto plazo del balance de pagos, impulsó a las autoridades a determinar un plan de inversiones que permitieran satisfacer las urgentes necesidades de equipamiento en actividades claves para acelerar el desarrollo económico. Así en 1959, fueron autorizadas inversiones extranjeras directas por un importe total de 195 millones de dólares destinadas principalmente a la industria petroquímica, química, farmacéutica y automotriz.^{1/} Estas inversiones eran estimuladas mediante disposiciones que establecían la reducción y/o exención de recargos a las importaciones de "maquinarias no producidas en el país", "línea de fabricación" y "otras importaciones de bienes de capital".^{2/} Paralelamente se deciden y autorizan inversiones en los sectores de energía y combustibles con el propósito de evitar posibles estrangulamientos en el proceso de desarrollo. El hecho que estas decisiones no se hayan concretado en 1959 obedece al "lag" forzoso que se produce entre el momento de la decisión y el de su efectivo ingreso.

Como consecuencia de estas disposiciones a partir de 1960 y hasta 1962 inclusive, se produce una fuerte expansión en las importaciones de bienes de capital. Las compras realizadas durante este período fueron las de mayor valor, desde 1950 hasta el presente. En efecto, el valor promedio del trienio alcanzó a 434,0 millones de dólares corrientes y 488,2 millones de dólares de 1960, superando en alrededor del 66,0 por ciento y del 100,0 por ciento a los respectivos valores del trienio anterior. (Cuadros 3 y 6 respectivamente).

^{1/} B.C.R.A. Memoria Anual 1960, págs. 32 y 33.

^{2/} B.C.R.A. Memoria Anual 1960, págs. 27 y 28.

La mayor proporción del total de estas importaciones se destinó a los sectores de energía y combustible, transporte, siderurgia e industria automotriz; y en menor escala contribuyeron a la capitalización de otros sectores industriales y productores de servicios.^{1/} Gran parte de estas importaciones fueron financiadas mediante créditos de corto y mediano plazo e inversiones directas.

El estrangulamiento del sector externo y las medidas monetarias y cambiarias tendientes a solucionarlo produjeron, como dijimos anteriormente la crisis en la actividad económica de 1962 y 1963. A pesar de ello, en 1962 las importaciones de bienes de capital, alcanzaron el valor máximo del trienio, debido a que las órdenes de compra habían sido colocadas con anterioridad y el aumento de algunas compras realizadas por empresas estatales, en su mayor parte para completar planes de infraestructura productiva, y financiadas mediante créditos de largo plazo.^{2/}

A partir de 1963 se revierte la tendencia y las importaciones de bienes de capital decrecen en forma continuada hasta 1965. Las menores importaciones de bienes de capital de 1963 se explican por la disminución observada en la inversión debido a que "el desajuste financiero del sector público obligó a la paralización y postergación de importantes obras públicas, especialmente en vialidad, transportes y comunicaciones".^{3/} La baja de la importación de bienes de capital afectó también a otros sectores como ser: la industria de la construcción, sector agropecuario, industrias extractivas, y energía.^{4/}

Hacia fines de 1963 fueron suspendidas las compras oficiales de bienes de capital y las importaciones de maquinarias destinadas al sector privado cuando éstas fueran financiadas mediante créditos de corto plazo. Estas disposiciones fueron modificadas en abril de 1964, autorizándose entonces, la importación de bienes de capital imprescindibles para el

1/ Véase CONADE. Plan Nacional de Desarrollo 1965-69.

2/ B.C.R.A. Memoria Anual 1962, pág. 31.

3/ B.C.R.A. Memoria Anual, 1963, pág. 21.

4/ B.C.R.A. op. cit., pág. 21.

desenvolvimiento de la actividad económica, mientras que las compras que no respondieron a las "necesidades reales y urgentes" de la economía, eran desalentadas e inclusive desautorizadas.^{1/}

Como resultado de estas disposiciones se produce en 1964 y 1965 una nueva baja en las importaciones de bienes de capital destinadas a la industria manufacturera, en menor proporción en las destinadas a las restantes actividades (transportes, energía, etc.) y un aumento en las compras de equipos para la actividad agropecuaria.^{2/}

Esta trayectoria se produce a pesar de los saldos favorables del balance comercial y la tendencia creciente del total de las importaciones, debido a que la política gubernamental otorgaba prioridad a las importaciones de los insumos necesarios para la actividad económica y al pago de la deuda externa del país.

C. Importaciones de combustibles y lubricantes

El valor de las importaciones de combustibles y lubricantes, medido en dólares constantes, creció continuamente entre 1950 y 1958, con la sola excepción de 1953 (ver Cuadro 6).^{3/} Es decir, las importaciones de combustibles y lubricantes no participan de las bruscas fluctuaciones que se observan en el total de las importaciones durante estos años. Ello se debe al carácter esencial que revisten estos productos para asegurar el normal desenvolvimiento de la actividad del país.

Ya anteriormente nos hemos referido al cambio en la composición de las importaciones de combustibles que se registró durante la década del cuarenta, como consecuencia del aumento del consumo de combustibles

1/ B.C.R.A. Memoria Anual, 1964, pág. 74 y Memoria Anual 1965, pág. 17.

2/ Ibid. pág. 20.

3/ Si observamos la evolución del valor de las importaciones de combustibles y lubricantes en dólares corrientes, veremos el elevado valor que representaban en 1957 y la baja en 1958, mientras que en dólares constantes el valor en ambos años es prácticamente igual. Ello se debe al incremento del costo y flete de los combustibles a raíz del cierre del Canal de Suez en 1957 y al descenso registrado durante el año siguiente con motivo de su reapertura.

Cuadro 13

IMPORTACIONES DE COMBUSTIBLES 1950/1965

(en miles de m³)

Año	Petróleo crudo	Aéronafta	Moto nafta	Kerosene	Gas Oil	Diesel Oil	Fuel Oil	Carbón mineral y similares <u>a</u> / (en miles de toneladas)
1950	3 559.4	56.6	65.2	20.7	16.5	58.2	2 486.7	1 467.3
1951	3 432.5	48.9	-	12.0	39.9	52.7	2 737.6	2 218.6
1952	3 865.2	55.5	-	43.6	84.7	114.5	2 890.0	1 783.8
1953	3 890.1	61.6	-	-	92.0	163.9	2 176.7	1 228.2
1954	4 354.2	70.8	-	39.6	309.8	127.7	2 208.2	1 493.9
1955	4 621.4	66.0	20.0	210.6	465.1	194.5	2 713.9	1 272.0
1956	4 752.6	62.8	-	132.6	379.1	230.2	3 482.1	1 530.1
1957	6 698.0	67.0	45.8	135.1	500.1	289.6	2 113.2	1 231.3
1958	7 555.3	72.7	-	180.7	383.6	434.8	1 641.3	1 492.7
1959	5 943.8	57.0	-	309.5	440.5	452.1	1 499.9	1 431.7
1960	3 684.6	63.6	-	595.7	589.3	316.0	308.5	1 410.6
1961	2 082.1	66.9	23.2	654.7	759.6	253.8	3.2	1 238.7
1962	1 215.5	63.5	-	405.2	853.4	336.1	-	786.2
1963	949.6	45.3	-	30.2	442.5	65.6	-	498.5
1964	1 707.9	39.0	-	20.2	920.2	330.1	-	797.4
1965	4 203.4	85.2	-	16.3	758.1	55.0	26.5	752.1

Fuente: Dirección Nacional de Energía y Combustible: "Combustibles" 1950-59 y 1960-65.

a/ Incluye Coke.

/Cuadro 14

Cuadro 14

PRODUCCION DE COMBUSTIBLES 1950/1965

(En miles m³)

Año	Petróleo crudo	Aeronafta	Agricol	Moto nafta	Kerosene ^{a/}	Gas Oil	Diesel Oil	Fuel Oil	Carbón mineral y similares (en miles de tons)
1950	3 730.0	8.2	233.5	2 052.6	495.1	293.9	583.5	2 708.2	72.9
1951	3 889.6	11.5	246.0	2 000.7	618.9	308.5	651.0	2 675.4	53.8
1952	3 946.0	12.6	289.8	2 048.4	605.6	380.0	644.8	2 893.6	124.9
1953	4 531.4	11.9	247.9	2 055.3	745.3	471.3	703.2	3 320.9	94.2
1954	4 701.6	8.8	262.3	2 143.9	755.2	477.7	704.7	3 767.3	107.7
1955	4 849.8	10.3	257.2	2 249.9	790.3	477.7	867.6	3 912.4	143.9
1956	4 930.5	45.6	227.1	2 137.0	919.6	481.1	1 087.7	3 744.4	162.1
1957	5 397.9	59.3	228.4	2 420.6	1 157.2	524.8	1 254.7	5 353.5	231.2
1958	5 668.9	57.2	219.2	2 549.1	1 154.4	691.0	1 413.0	5 892.1	276.9
1959	7 087.4	78.4	249.3	2 228.8	1 197.6	526.0	1 347.2	5 901.9	316.0
1960	10 152.9	73.3	233.4	2 635.3	1 054.4	759.2	1 106.3	6 594.2	265.5
1961	13 428.3	67.3	192.9	3 189.1	1 078.7	877.0	1 079.2	7 163.1	340.0
1962	15 613.5	64.1	191.6	3 705.6	1 367.5	1 247.4	1 128.3	7 391.3	285.7
1963	15 444.2	50.2	136.4	3 511.4	1 179.0	1 685.6	1 376.0	6 860.9	250.4
1964	15 942.6	61.1	148.4	3 847.1 ^{b/}	1 327.2	1 636.0	1 219.1	7 451.4	423.9
1965	15 624.7	30.2	123.9	4 861.9 ^{b/}	1 254.5	2 294.4	1 259.6	8 411.6	540.6

Fuente: Dirección Nacional de Energía y Combustible: "Combustibles" 1950-59 y 1960-65.

a/ Incluye combustible para retropropulsión.

b/ Incluye nafta para reformar.

/fluidos (petróleo

fluidos (petróleo crudo y sus derivados) en detrimento del consumo de carbón. Esta tendencia se acentúa aún más en el transcurso de la primera mitad de la década del cincuenta. En efecto, en el Cuadro 8 se aprecia el fuerte aumento registrado en las importaciones de petróleo y sus derivados y la paralela disminución de las compras de carbón. Esta disminución se debe fundamentalmente a su sustitución por hidrocarburos fluidos, particularmente en el transporte ferroviario y en la producción de energía.^{1/}

Distinguiendo en el total las importaciones de petróleo y sus derivados la participación de cada uno de sus componentes, por un lado petróleo crudo y por el otro derivados del petróleo, resulta que la participación de estos últimos disminuye fuertemente entre 1950 y 1958. En otros términos, en el período 1950-58 la producción nacional de derivados del petróleo crece a una tasa mayor que su consumo, pero para ello fue necesario que las importaciones de petróleo crudo crezcan a tasas mayores que la producción.

Las diversas medidas^{2/} tendientes a lograr un fuerte incremento en la producción de petróleo, adoptadas en 1958, tuvieron efectos positivos sobre los volúmenes producidos a partir del año siguiente. La tasa de crecimiento de la producción nacional de petróleo, que hasta 1956 fue del 4 por ciento anual acumulativo y en 1957 y 1958 del 7 por ciento anual alcanzó en el período 1959-62 al 31 por ciento anual.^{3/} De esta manera, la producción de petróleo pasa de 5.668,9 mil m³ en 1958, a 15.613,5 mil m³ en 1962. (Cuadro U.).

La fuerte expansión de la producción nacional hasta 1962 y la disminución del consumo por la crisis de la actividad económica en 1963, permitieron una continua disminución en las importaciones de petróleo, que de 7.555,3 mil m³ en 1958 pasaron a 949,6 mil m³ en 1963. (Cuadro 13)

1/ O.E.C.E.I. "Importaciones, industrialización y desarrollo económico en la Argentina", Bs. As. 1962, Tomo 1, pág. 95.

2/ La política de autoabastecimiento de petróleo se basó en concesiones de servicios otorgados a empresas extranjeras.

3/ Véase CONADE. Plan Nacional de Desarrollo, 1965-69, pág. 66.

El aumento de la participación de derivados del petróleo de producción nacional dentro del consumo total de derivados que ya se apreciaba durante los años anteriores, se acentúa en el período 1959-63. Así, en 1963, la elaboración nacional de derivados del petróleo cubría el 94,7 por ciento de la demanda.^{1/} Es decir, en 1963 el procesamiento local permitía sustituir casi completamente las importaciones de derivados del petróleo, dentro de los cuales sólo representaban volúmenes significativos las compras de gasoil, aeronafta y dieseloil.

Debemos destacar que durante 1962 y 1963 se realizaron exportaciones de petróleo y de algunos derivados, tales como fuel oil, kerosene y nafta. Las mismas, si bien no representaron magnitudes importantes, significaron un ingreso de divisas (10,1 millones de US\$ en 1962 y 9,7 millones de US\$ en 1963),^{2/} que hacen a la reducción del déficit neto de importaciones de petróleo y sus derivados.^{3/}

Entre 1959 y 1963 las importaciones de carbón mineral continúan la trayectoria decreciente observada en los años anteriores, debido fundamentalmente a su menor consumo global, principalmente por la menor demanda para la actividad de los Ferrocarriles y de las empresas eléctricas. El aumento de la demanda del sector siderúrgica no es suficiente para revertir esta tendencia.^{4/}

Las importaciones de combustibles y lubricantes vuelven a crecer en 1964 y 1965.^{5/} En el primero de estos años aumentantanto las importaciones

1/ Véase CONADE. Plan Nacional de Desarrollo, 1965-69, pág. 66.

2/ Véase Dirección Nacional de Energía y Combustible: "Combustible" 1960-65, pág. 42.

3/ Las exportaciones de fuel-oil fueron las de mayor importancia dentro de las exportaciones de combustibles, excluido gas licuado y representaron en 1962 y 1963 el 41,4 por ciento y el 60,5 por ciento del valor de esas exportaciones respectivamente.

4/ En 1963 disminuye bruscamente la demanda del sector siderurgia debido a la acumulación de existencias registradas en el año anterior y como consecuencia de la menor actividad. (Véase, Dirección Nacional de Energía y Combustibles, "Combustibles" 1950-59 y 1960-65.

5/ En 1964 se produce un cambio en la política petrolera tendiente a restablecer el régimen imperante en los años previos a 1958.

de carbón mineral, como las de petróleo, mientras que en 1965 el incremento sólo se debe al aumento de las compras de petróleo.

En efecto, las importaciones de carbón mineral que habían a niveles extraordinariamente bajos en 1963, crecen fuertemente el año siguiente, a pesar del aumento de la producción nacional, debido fundamentalmente a la mayor demanda de SOMISA. Las importaciones de 1965 se mantienen prácticamente en los niveles del año anterior debido al incremento de la producción nacional. (Ver Cuadro 13). Las importaciones de carbón mineral que venían disminuyendo desde 1951 representaron en 1965 el 12,5 por ciento del valor de las importaciones de combustibles y lubricantes en dólares corrientes. En consecuencia, vemos que su importancia dentro del total de las importaciones es prácticamente insignificante.

Las importaciones de petróleo crudo aumentaron fuertemente tanto en 1964 (90%) como en 1965 (147.0%), siendo el volumen de este último año, 4.203.4 mil m³, el más alto registro de la década. Ello es consecuencia del estancamiento observado en la producción desde 1963 (inclusive)^{1/} frente a un sostenido aumento del consumo.

Tomadas en su conjunto, las importaciones de derivados del petróleo en 1965, representaron el 15,3 por ciento del valor en dólares corrientes de las compras del sector, pero solamente el 5 por ciento de la oferta total, lo que demuestra la capacidad de la industria nacional de procesamiento del petróleo^{2/} y pone de manifiesto que el problema de autoabastecimiento de combustibles líquidos radica en la producción de petróleo crudo.

En estos dos últimos años, principalmente en 1964, disminuyeron las exportaciones de petróleo y sus derivados, y sólo revistieron alguna significación los de fuel-oil. (7,0 millones de dólares corrientes).^{3/}

1/ Véase notas, 36 y 37.

2/ "En la actualidad, la capacidad de elaboración (nacional de derivados del petróleo) supera a la demanda, pero dadas sus características técnicas, no satisface la estructura de la misma, existiendo una producción excedente de productos livianos y pesados, mientras se observa un déficit en el rubro de productos intermedios". CONADE, Plan Nacional de Desarrollo 1965-1969, Bs. As. 1965, pág. 66.

3/ Dirección Nacional de Energía y Combustibles: op. cit., 1960-65, pág. 47

D. Importaciones de bienes de consumo

Habíamos visto que la acumulación de divisas registrado durante el período correspondiente a la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia de la reducción forzosa de las importaciones, permitió, durante los años 1946 y 1947, satisfacer las necesidades postergadas de bienes de consumo, principalmente durables mediante su importación.

Con posterioridad, estas importaciones vuelven a disminuir y, si bien el valor de las mismas varía frecuente y fuertemente (en porcentajes), se mantiene en niveles de escasa significación dentro del total de las importaciones argentinas.

Esta última situación se debe fundamentalmente al proceso de sustitución de importaciones y a las restricciones impuestas a la importación de artículos no esenciales y a aquéllos que podían ser producidos en el país. Ya hacia 1950 la producción nacional de bienes de consumo, especialmente no duraderos desarrollada a través del proceso sustitutivo de importaciones permitía satisfacer la demanda interna.^{1/}

En el Cuadro 3, podemos observar que desde 1954 y hasta 1959 las importaciones de bienes de consumo siguen una tendencia decreciente. Si observamos la composición de estas importaciones^{2/} vemos que la misma cambia frecuentemente. Ello se debe a que gran parte de las compras de bienes de consumo se realizan por: a) producciones anormalmente bajas; b) compensación de exportaciones, principalmente con países limítrofes y c) liberación o aplicación de restricciones a la importación.

El principal sector de origen de las importaciones de bienes de consumo de estos últimos años fue el de alimentos y bebidas, siguiendo luego en orden de importancia el de productos químicos; vehículos y maquinarias y papel y cartón. (Ver Cuadro 15).

^{1/} Véase capítulo sobre "Industrialización".

^{2/} Véase por ejemplo O.E.C.E.I., "Importaciones, Industrialización y Desarrollo Económico en la Argentina", Tomo II.

En 1959 se registró el valor más bajo desde 1953 hasta el presente (en dólares corrientes) para lo cual influyó la política de estabilización y de restricción a las importaciones aplicada durante ese año.

Desde 1960 hasta el presente se mantienen las características generales de la evolución de las importaciones de bienes de consumo. Sin embargo, sería interesante hacer notar algunas particularidades en las compras de estos años.

Así, por ejemplo, en 1960 aumentan las importaciones provenientes del sector "Caucho" como consecuencia del incremento en la demanda de cubiertas destinadas a satisfacer los requerimientos del mayor parque de automotores.

En el mismo año, las importaciones de vehículos y maquinarias, disminuyen a raíz de que las importaciones de automotores se hacen prácticamente cero.

En 1961, las importaciones del sector "Caucho" vuelven a disminuir debido al fuerte incremento en la producción nacional.

Este hecho pone de manifiesto la alta sensibilidad de la industria local ante la demanda de nuevos bienes de consumo, lo que nos permite pensar que las características erráticas de los componentes, de estas importaciones a que anteriormente hemos hecho referencia, al igual que la participación de las mismas es dentro del total, se mantendrían en un futuro cercano.

Cuadro 15

IMPORTACIONES DE BIENES DE CONSUMO POR SECTOR DE ORIGEN, 1953-1963

(En miles de US\$ a precios corrientes)

Sectores	Años	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
Alimentos y bebidas		25 761	33 859	38 340	44 382	22 392	26 309	9 828	10 202	14 372	16 315	11 406
Tabaco y sus manufacturas		-	-	99	15	68	176	1 324	194	344	5 023	923
Textiles		187	216	131	133	225	159	68	189	608	351	167
Maderas		2	1	1	2	6	7	2	9	34	32	6
Papel y cartón		1 876	4 590	10 833	6 741	8 231	4 713	2 826	2 463	6 954	4 561	4 254
Imprenta y publicaciones		116	304	142	693	850	1 203	986	733	1 495	1 617	1 884
Productos químicos		13 686	18 144	15 592	16 185	17 671	13 567	5 804	4 326	6 437	6 436	5 945
Caucho		1 027	371	432	396	1 539	2 322	1 242	17 392	6 104	3 860	1 520
Piedras, vidrio y cerámica		574	376	973	860	618	409	194	472	1 042	1 112	535
Metales, excluido maquinaria		3 391	14 384	3 273	3 821	5 928	2 693	2 405	3 235	8 395	5 155	3 496
Varios		1 496	6 761	6 732	1 718	7 183	4 309	2 400	7 901	15 636	12 530	11 494
Confecciones		330	633	719	366	1 484	806	152	541	1 117	733	468
Cuero		3	32	35	7	15	13	2	36	102	55	24
Maquinarias y aparatos eléctricos		6 395	1 485	2 600	1 382	1 468	1 211	1 895	2 110	4 170	3 789	2 546
Vehículos y maquinarias		4 636	5 875	4 549	5 910	7 184	8 977	3 491	2 402	3 647	2 192	963

Fuente: CONADE: "Distribución del ingreso en la República Argentina", Anexo Estadístico No. 11.

E. Origen geográfico de las importaciones argentinas

En la presente sección describiremos brevemente la participación de los principales países o regiones, en el total de las importaciones argentinas, considerando en particular a la AIAIC.

En el Cuadro 1 se encuentra la participación de los principales países proveedores de las importaciones argentinas desde 1935 hasta 1960, en porcentos del valor medido en pesos corrientes. ^{1/}

Vemos allí que en los años anteriores a 1940 la mayor proporción de las compras argentinas provenían de Gran Bretaña y en menor medida de Estados Unidos, Alemania y Bélgica. Las importaciones provenientes de estos países, representaron en 1935-39 el 54.1 por ciento del valor total de las importaciones argentinas.

El estallido del conflicto bélico tiene como consecuencia una merma en el valor total de las importaciones argentinas y también, una modificación en la participación de los diversos orígenes, disminuyendo fuertemente la de los países beligerantes. Así, durante los tres primeros años del conflicto se observa un aumento sustancial del valor y por consiguiente en la participación de productos norteamericanos, que posteriormente disminuye cuando este país ingresa como parte de la contienda. Al mismo tiempo se aumentan fuertemente las compras en países limítrofes, principalmente Brasil (principal origen en el período 1943-45), Chile, y en países no participantes, como ser el caso de Suecia.

Las elevadas importaciones de 1946-48 provienen principalmente de los Estados Unidos y en menor medida del Reino Unido y del Brasil.

^{1/} Tomamos el valor en pesos corrientes debido a que hasta 1950 no existen cifras en otra unidad de medida. Dado que lo que aquí queremos mostrar es la tendencia de la participación de los diversos países, tales cifras nos permitirán cumplir con este objetivo.

Cuadro 16

PARTICIPACION PORCENTUAL DE CADA PAIS EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES ARGENTINAS

Años	U.S.A. G.B.	Ale- mania	Fran- cia	Ita- lia	Sue- cia	Bél- gica	Ho- landa	Chi- le	Bra- sil	Resto	TOTAL	
1935	24.7	13.6	8.4	4.3	4.8	1.4	6.4	1.4	0.6	5.9	28.5	100.0
1936	23.5	14.3	9.2	4.4	4.2	1.4	6.9	2.5	0.8	5.4	27.4	100.0
1937	20.7	16.0	10.7	4.2	4.7	1.7	7.1	3.0	0.6	5.1	26.2	100.0
1938	20.1	17.4	10.3	4.7	6.1	1.3	6.1	1.7	0.5	5.1	26.7	100.0
1939	22.1	16.4	9.2	6.1	2.8	1.7	7.6	2.0	0.5	7.0	24.6	100.0
1940	21.8	30.1	0.7	2.7	2.1	1.0	3.5	1.0	0.9	7.6	28.9	100.0
1941	21.1	35.2	0.5	-	-	1.6	-	-	1.9	11.0	28.5	100.0
1942	18.2	31.2	0.5	-	-	1.6	-	a/	2.9	17.8	27.9	100.0
1943	20.7	19.0	-	-	-	7.6	-	a/	3.0	21.4	28.3	100.0
1944	7.9	15.0	-	-	-	10.2	-	a/	5.1	34.1	27.7	100.0
1945	10.1	13.7	-	0.2	-	7.3	-	a/	5.1	29.0	34.6	100.0
1946	13.2	28.5	-	1.3	2.5	9.0	2.9	a/	4.6	14.5	23.5	100.0
1947	8.3	45.4	-	3.0	5.1	0.8	3.3	2.7	5.5	8.2	17.6	100.0
1948	12.5	36.9	0.2	2.1	8.9	2.2	5.9	0.9	0.8	8.4	21.2	100.0
1949	15.6	14.8		10.0	16.0	2.5	4.3	1.5	1.4	7.7	26.0	100.0
1950	11.8	16.3	2.2	14.4	7.2	1.8	1.0	2.0	3.0	9.5	30.8	100.0
1951	7.5	21.1	5.4	9.7	3.7	5.0	2.2	3.4	2.1	9.2	30.7	100.0
1952	6.1	18.4	8.2	6.6	3.0	4.9	2.7	2.9	3.6	10.5	33.1	100.0
1953	6.3	17.0	14.5	2.6	4.6	0.8	0.4	2.7	5.5	11.3	34.3	100.0
1954	7.4	14.1	8.8	5.1	3.9	1.5	2.4	2.6	4.2	12.2	37.7	100.0
1955	7.0	14.6	6.8	6.2	6.6	1.7	2.0	3.2	4.1	9.4	38.8	100.0
1956	5.2	26.2	9.0	2.9	4.5	3.2	1.1	2.7	1.9	6.8	36.2	100.0
1957	8.7	29.7	8.3	2.3	4.3	3.6	2.9	2.5	1.4	7.2	29.1	100.0
1958	10.0	23.3	10.9	2.8	5.4	3.3	4.3	2.9	1.7	7.6	27.8	100.0
1959	9.4	20.2	11.9	3.6	4.9	2.3	3.7	2.2	2.1	4.3	35.4	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre datos de la Dirección Nacional de Estadística y Censos.

a/ Incluido en Resto.

Cuadro 17
 IMPORTACION: PARTICIPACION PORCENTUAL SEGUN ORIGEN

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
<u>Países integrantes de la ALALC</u>	<u>8.4</u>	<u>8.6</u>	<u>7.5</u>	<u>10.4</u>	<u>15.8</u>	<u>21.3</u>	<u>20.2</u>
Brasil	5.0	5.3	4.6	5.9	9.3	13.6	11.8
Colombia	-	-	-	-	0.3	0.5	0.9
Chile	1.6	1.7	1.1	1.8	2.1	2.4	2.8
Ecuador	-	-	-	0.1	0.2	0.2	0.3
México	-	-	0.1	0.4	0.8	0.6	1.0
Paraguay	0.7	0.7	0.7	1.0	1.2	1.6	1.6
Perú	1.0	0.7	0.8	0.9	1.5	2.0	1.3
Uruguay	0.1	0.2	0.2	0.3	0.4	0.4	0.5
<u>Mercado Común Europeo</u>	<u>27.8</u>	<u>30.5</u>	<u>30.4</u>	<u>30.2</u>	<u>28.2</u>	<u>22.6</u>	<u>23.6</u>
Alemania, República Federal	12.1	14.5	13.7	10.9	10.0	9.2	9.6
Bélgica	2.5	2.0	1.4	1.1	1.2	1.2	1.0
Francia	4.8	5.4	5.0	4.0	4.7	3.9	3.4
Italia	6.9	6.9	8.9	13.0	10.5	6.7	7.6
Luxemburgo	-	-	-	-	-	-	-
Países bajos	1.5	1.7	1.4	1.2	1.8	1.6	2.0
<u>Asociación Europea de Comercio Libre</u>	<u>13.6</u>	<u>15.6</u>	<u>14.0</u>	<u>13.7</u>	<u>13.1</u>	<u>11.4</u>	<u>11.4</u>
Austria	0.6	0.6	0.6	0.4	0.5	0.5	0.5
Dinamarca	0.3	0.6	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2
Noruega	0.3	0.4	0.3	0.3	0.3	0.3	0.4
Portugal	0.1	0.2	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1
Reino Unido	9.0	9.6	8.9	8.0	7.5	6.1	5.9
Suecia	1.8	2.3	2.1	2.3	2.2	2.4	2.7
Suiza	1.5	1.9	1.7	2.3	2.2	1.8	1.6
<u>U.R.S.S.</u>	<u>1.1</u>	<u>0.9</u>	<u>0.7</u>	<u>0.4</u>	<u>0.3</u>	<u>1.6</u>	<u>1.8</u>
<u>Estados Unidos de Norteamérica</u>	<u>26.2</u>	<u>26.2</u>	<u>29.4</u>	<u>24.6</u>	<u>23.7</u>	<u>22.8</u>	<u>22.8</u>
<u>Resto del Mundo</u>	<u>22.9</u>	<u>18.2</u>	<u>18.0</u>	<u>20.7</u>	<u>18.9</u>	<u>20.3</u>	<u>20.2</u>

Fuente: ODECEI, Nivel de la Economía Argentina. Síntesis 1966, Perspectivas 1967.

La escasez de reservas de oro y divisas de libre convertibilidad como consecuencia de los sucesivos déficits del balance de pagos, motivó las restricciones impuestas a las importaciones del área de divisas libres. Ello significó un cambio en el origen de las compras argentinas que se orientaron hacia los países con convenios bilaterales. Así disminuye fuertemente la participación de Estados Unidos, y aumenta la de los países de Europa Occidental, especialmente Alemania, Francia e Italia.

A partir de 1956 vuelve a cambiar la participación porcentual de los diversos países debido al cambio observado en la política comercial argentina tendiente a la multilateralización de comercio.^{2/} Como consecuencia de esta política aumenta la participación de los productos norteamericanos, alemanes e italianos, en detrimento de los provenientes de Bélgica, Holanda, Brasil y Chile.

En el Cuadro 17 la participación de los diversos orígenes en valor en dólares corrientes, de las importaciones argentinas de 1960-66, se encuentra desagregado no sólo por principales países sino también por regiones.

Vemos que hasta 1966 el principal país de origen de las importaciones argentinas sigue siendo Estados Unidos, a pesar de la disminución de su participación con posterioridad a 1962.

Las participaciones de Alemania y del Reino Unido, países que en 1960 fueron en orden de importancia el segundo y tercero respectivamente, disminuyeron casi continuamente, mientras que aumentaron las de Brasil e Italia, convirtiéndose aquel en el segundo país proveedor de las importaciones Argentinas de 1965 y 1966.

Agregadas por regiones, vemos que entre 1960 y 1966 aumenta considerablemente la participación de las compras argentinas en la zona de la Asociación Latinoamericana de libre Comercio en detrimento de las importaciones provenientes del Mercado Común Europeo, Asociación Europea de Libre Comercio y Resto del Mundo.

^{2/} Véase B.C.R.A. Memoria Anual 1956, págs. 71 y ss.

La participación de los productos de la ALALC aumentó desde 1960 hasta 1965, salvo en 1962, pasando del 8.4 por ciento al 21.3 por ciento. En 1966 disminuyó levemente, representando entonces el 20.2 por ciento del valor total de las importaciones argentinas.

De los Cuadros 18 y 19 surge que desde su creación, la mayor proporción de las compras argentinas a la ALALC provienen del Brasil (entre el 57.0 por ciento en 1963 y el 63.6 por ciento en 1965), siguiendo luego Chile (entre el 11.5 por ciento en 1965 y 19.1 por ciento en 1961) y en tercer lugar Perú (entre el 6.5 por ciento en 1966 y el 11.2 por ciento en 1960).

Es importante hacer notar que Brasil y Chile ya eran con anterioridad los principales orígenes de las importaciones argentinas de la zona, pero luego de la creación de la ALALC disminuyen su importancia relativa debido al incremento proporcionalmente mayor de las compras en los restantes países (Cuadros 18 y 19) lo que indica la diversificación de mercados operada como producto de las reducciones arancelarias. ^{3/}

^{3/} Dejamos para una etapa posterior el análisis de los diversos tipos de bienes que conforman las importaciones argentinas de la zona (materias primas, bienes intermedios, bienes de capital y combustibles) por no disponer en la actualidad de los datos ya elaborados.

Cuadro 18

IMPORTACIONES ARGENTINAS PROVENIENTES DE LOS PAISES QUE INTEGRAN LA ALALC
(en millones de U\$s)

País	1952	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Brasil	95.5	114.6	110.1	84.8	123.0	127.9	57.6	63.4	77.6	62.6	57.9	100.5	162.5	132.1
Chile	39.0	39.2	49.0	25.3	21.5	25.3	28.5	19.3	24.1	15.1	17.2	22.9	29.2	31.6
Colombia	2.1	2.0	-	1.1	2.9	-	-	0.1	0.1	0.8	0.6	3.2	6.4	10.2
Ecuador	0.2	3.2	4.6	4.1	2.5	1.4	1.3	-	0.1	0.4	1.3	1.9	2.4	2.9
México	0.5	0.1	0.6	1.3	0.5	0.5	0.3	0.8	0.9	1.7	3.7	8.5	7.2	12.0
Paraguay	6.7	16.7	19.7	14.6	12.7	14.6	9.3	9.1	10.6	9.5	9.4	13.3	19.5	18.0
Perú	10.7	15.8	8.2	9.7	13.0	4.2	9.8	11.9	10.4	10.6	9.2	16.2	23.2	14.8
Uruguay	0.5	-	-	-	0.4	1.7	0.5	1.9	2.2	2.5	2.3	4.1	5.2	5.1
<u>Total</u>	<u>155.2</u>	<u>191.6</u>	<u>192.2</u>	<u>140.9</u>	<u>175.9</u>	<u>175.6</u>	<u>107.3</u>	<u>106.5</u>	<u>126.0</u>	<u>103.2</u>	<u>101.6</u>	<u>170.6</u>	<u>255.6</u>	<u>226.7</u>

Fuente: 1952, Donald W. Baerresen, Martin Carnoy y Joseph Grunwald, Latin American trade Patterns.
1954 a 1962, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Anuario de Comercio Exterior (varios números)
1963 a 1966, Dirección Nacional de Estadística y Censos; Intercambio Comercial Argentino con los Países de la ALALC (varios números)

Cuadro 19

PARTICIPACION DE LOS PAISES INTEGRANTES DE LA ALALC EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES
ARGENTINAS DE LA ZONA Y DE ESTA EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES ARGENTINAS

(en por cientos)

País	1952	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Brasil	61.5	59.8	57.3	60.2	69.9	72.8	53.7	59.5	61.6	60.7	57.0	58.9	63.6	58.3
Chile	25.1	20.5	25.5	18.0	12.2	14.4	26.6	18.1	19.1	14.6	16.9	13.4	11.5	13.9
Colombia	1.4	1.0	-	0.8	1.7	-	-	0.1	0.1	0.8	0.6	1.9	2.5	4.5
Ecuador	0.1	1.7	2.4	2.9	1.4	0.8	1.2	-	0.1	0.4	1.3	1.1	0.9	1.3
México	0.3	0.1	0.3	0.9	0.3	0.3	0.3	0.8	0.7	1.6	3.6	5.0	2.8	5.3
Paraguay	4.3	8.7	10.2	10.3	6.9	8.3	8.7	3.5	8.4	9.2	9.2	7.8	7.6	7.9
Perú	6.9	8.2	4.3	6.9	7.4	2.4	9.1	11.2	8.3	10.3	9.1	9.5	9.1	6.5
Uruguay	0.3	-	-	-	0.2	1.0	0.4	1.8	1.7	2.4	2.3	2.4	2.0	2.3
<u>Total ALALC</u>	99.9	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<u>ALALC/Total</u>	13.2	15.6	16.4	12.5	13.4	14.2	10.8	8.5	8.6	7.6	10.4	15.8	21.3	20.2

Fuente: Elaboración propia según datos del Cuadro 18

/F. Resumen

F. Resumen y conclusiones

Finalizaremos el presente capítulo reseñando los aspectos más salientes de la evolución de las importaciones y las conclusiones que el análisis nos permite extraer.

1. Entre 1920 y 1950 las importaciones fluctúan sensiblemente, principalmente como consecuencia de factores que alteraron el normal desenvolvimiento del comercio mundial. Sin embargo ya en los dos últimos años de la década del cuarenta comienzan a influir los factores que afectaron la normal evolución de las importaciones argentinas durante las dos décadas siguientes, a saber: estrangulamientos de sector externo como consecuencia de déficits del balance de pagos.

2. El proceso de industrialización, que se acelera durante la década del treinta, tiene como consecuencia el cambio que se experimenta en la estructura de las importaciones. La característica de este cambio es la creciente participación de las compras de materias primas y productos intermedios (incluidos combustibles) en detrimento de las importaciones de bienes de consumo, que por su menor complejidad tecnológica fueron los primeros sectores industriales desarrollados en el país. Las importaciones de bienes de capital fueron las que fluctuaron en mayor proporción disminuyendo fuertemente durante los periodos de crisis.

3. Las importaciones de materias primas y productos semielaborados representaron durante 1950-1965 la mayor proporción del total de las importaciones. Esta proporción aumenta en los años de crisis puesto que se trata de lograr el abatecimiento de los insumos necesarios para mantener la actividad productiva. Pero en valor absoluto las importaciones de insumos disminuyen durante estos años de crisis ya que también lo hace el volumen de la producción. Sin embargo esta correspondencia no es perfecta debido a que frecuentemente se han acumulados existencias de insumos en respuesta a expectativas de incremento de sus precios.

4. A pesar de que en 1953/54 comenzaron a alentarse las inversiones extranjeras directas, hasta 1958 el proceso de reequipamiento de la industria local fue continuamente postergado como consecuencia de la crítica

/situación del

situación del balance de pagos. Hacia fines de 1958 se decide un nuevo cambio en la política de inversiones que permitió la obtención de importantes líneas de crédito y la inversión directa de capitales extranjeros, lo que mejoró substancialmente la capacidad de importar en el corto plazo. Fueron entonces autorizadas importaciones de bienes de capital para satisfacer las necesidades de inversión en diversos sectores de la economía. Estas compras que ingresan al país entre 1960 y 1962, contribuyen a crear un nuevo estrangulamiento del sector externo, debido a las crecientes necesidades de divisas para hacer frente a las obligaciones contraídas con el exterior. Ello indujo a restringir las importaciones y en especial las de bienes de capital por ser postergables sin afectar mayormente la actividad económica de corto plazo.

5. Uno de los sectores que mayor beneficio obtuvo de la política de inversiones del período 1959-1962 fue el de combustibles. Hasta 1958 las importaciones de combustibles crecieron continuamente, en particular las de petróleo crudo. A partir de entonces las importaciones disminuyen debido al fuerte incremento de la producción local. Así en 1962 y 1963 se alcanza una situación en la que el déficit neto de importaciones del sector combustibles y lubricantes es prácticamente insignificante: la demanda de petróleo crudo y de derivados del petróleo es satisfecha en su casi totalidad por la producción local, disminuyen las importaciones de carbón como consecuencia del menor consumo y del incremento de la producción y al mismo tiempo se realizan exportaciones de derivados del petróleo. Sin embargo ya en 1963 se paraliza el flujo de capitales y por consiguiente las inversiones en el sector. Ello produce el estancamiento en la producción del petróleo crudo que debido al aumento del consumo debe, entonces, ser importado.

Pero la demanda de derivados de petróleo sigue siendo satisfecha por la producción local y las importaciones de carbón se mantienen en niveles relativamente bajos. En consecuencia el factor que explica el aumento del déficit neto de importaciones de combustibles durante los últimos años es el estancamiento en la producción de petróleo crudo.

6. Las importaciones de bienes de consumo constituyen bajas proporciones del total de las importaciones argentinas y su composición obedece a factores erráticos, como ser: a) producciones anormalmente bajas, b) compensación de exportaciones, principalmente con países limítrofes y c) liberación o aplicación de restricciones a la importación. Por otra parte la respuesta de la industria nacional ante la demanda de "nuevos" bienes de consumo es prácticamente instantánea. En consecuencia no existen motivos para pensar en un importante crecimiento de las importaciones de bienes de consumo en un futuro próximo.

Capítulo III

EXPORTACIONES

Introducción

En este capítulo se trata de discutir las características generales de la evolución de las exportaciones, particularmente, entre 1950 a 1965.

Se analiza el comportamiento de cuatro productos que constituyen el grueso de las exportaciones, dividido en dos períodos 1950-1961 y 1961 a 1965. La separación tiene sólo fines descriptivos, pues no varían las condiciones generales del sector, pero sí se han presentado circunstancias favorables en el segundo que hace justificable su análisis en forma separada. Luego se hace referencia a la actual posición relativa de la Argentina en las exportaciones de algunos productos.

Se procurará luego enumerar y analizar algunos factores que han afectado la evolución de las exportaciones, divididos en factores limitantes por el lado de la demanda y por el lado de la oferta. Se sostiene que actualmente los factores limitantes del lado de la oferta tienen mayor incidencia en las exportaciones que los de la demanda.

Finaliza el capítulo con una descripción del destino geográfico de nuestras exportaciones y consideraciones generales.

1. Características generales de la evolución de las exportaciones entre 1950 y 1965

El valor de las exportaciones argentinas, medidas en dólares de 1960, creció durante el período 1950-1965 a una tasa del 4.7 por ciento anual,^{1/} pasando de 989.6 millones en 1950 a 1 542.2 millones en 1965.

(Ver cuadro 1.)

^{1/} Para obtener este valor hemos realizado el ajuste lineal del valor de las exportaciones en el tiempo. Posteriormente hemos determinado la tasa de crecimiento entre los valores teóricos de 1950 y 1965 y, finalmente, hemos hallado la tasa de crecimiento anual acumulativa entre estos dos últimos valores.

Cuadro 1

Exportaciones por grupo de artículos

(En millones de dólares de 1960)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Total General	989.6	778.1	522.3	879.5	946.4	831.0	906.5	979.9	1052.2	1079.2	1079.2	988.5	1387.8	1451.5	1417.0	1542.2
1) Ganadería	s/d	346.7	357.1	443.9	368.0	443.9	541.6	530.7	568.7	568.7	519.8	535.9	638.8	719.9	s/d	s/d
2) Agricultura	s/d	367.8	144.5	398.8	536.2	360.7	343.9	398.8	460.4	481.2	508.7	335.2	635.9	498.5	s/d	s/d
3) Forestales	s/d	30.5	21.6	22.9	17.3	15.6	15.3	16.0	13.8	12.9	15.2	15.6	12.6	12.0	s/d	s/d
4) Otras	s/d	17.8	12.0	16.9	13.0	20.3	24.5	40.1	24.9	24.5	35.5	52.6	98.9	222.5	s/d	s/d
(1) + (2)		714.5	501.6	842.7	904.2	804.6	885.5	929.5	1029.1	1049.9	1028.5	931.1	1274.7	1218.4		

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección Nacional de Estadística y Censos; varios números del "Anuario de Comercio Exterior"; CONADE: "Distribución del Ingreso en la República Argentina"; y Naciones Unidas: "Boletín Estadístico para América Latina".

Nota: s/d: Sin datos disponibles.

Cuadro 2

EXPORTACIONES POR GRUPO DE ARTICULOS

(En millones de dólares corrientes)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Total General	1097.8	1169.4	687.8	1125.1	1026.6	928.6	943.8	974.8	993.9	1009.0	1079.2	964.1	1216.0	1365.1	1410.3	1493.4
Ganadería	s/d	525.7	382.0	485.5	407.3	449.2	503.7	500.1	508.7	520.7	519.8	516.0	541.4	665.2	590.0	573.4
Agricultura	s/d	574.2	251.5	574.8	572.7	423.6	384.7	405.6	441.0	444.9	508.7	387.9	607.4	526.3	695.4	820.9
Forestales	s/d	43.5	37.5	39.8	30.3	27.4	26.4	25.0	19.0	19.3	15.2	13.3	12.2	13.1	15.9	16.2
Minería	s/d	2.2	2.3	4.2	0.7	3.2	8.3	7.3	3.8	3.7	4.8	6.2	21.6	22.6	13.2	13.2
Caza y pesca	s/d	0.9	0.1	0.5	0.6	0.8	1.4	2.8	2.3	2.3	3.7	4.6	4.6	8.5	3.7	3.9
Diversos	s/d	22.9	14.4	20.4	15.1	24.3	19.2	34.0	19.1	18.1	27.0	36.1	28.8	129.4	92.1	75.8

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, varios números del "Anuario de Comercio Exterior".

Nota: s/d: sin datos disponibles.

Sin embargo, hasta 1961 no se observa tal crecimiento. Hasta esa fecha, sólo en tres oportunidades - durante el trienio 1958/1960 - el valor de las exportaciones supera al de 1950, aunque en menos del 10 por ciento, siendo el de este último año levemente superior al de 1961. Es entonces a partir de 1962 que el valor de las exportaciones aumenta considerablemente.^{1/}

Medido en dólares corrientes, la tendencia observada en el valor de las exportaciones presenta características algo distintas. (Ver cuadro 2). El valor de las exportaciones de 1951 es superior al de 1950, pero a partir de aquel año se inicia una trayectoria decreciente que se revierte en 1955. El crecimiento posterior continúa hasta 1960, a pesar de lo cual el valor de las exportaciones de este año es inferior al de 1950 en un 1.7 por ciento. En 1961 se observa una disminución de aproximadamente 10 por ciento con relación al año inmediato anterior. Vemos entonces que desde 1950 y hasta 1961 el valor de las exportaciones en dólares corrientes, más que permanecer estancado, experimentó un descenso relativamente significativo. Sólo en 1951 y 1953 se observan valores mayores que en 1950, y comparando los promedios anuales del trienio 1959-1961 y los de los años 1950, 1951 y 1953^{2/} se observa una baja del 10 por ciento.

A partir de 1961 el crecimiento del valor de las exportaciones medidas en dólares corrientes es continuo y la tasa anual - 11.6 por ciento - es similar a la obtenida midiendo el valor en dólares constantes.

La discrepancia entre los valores de las exportaciones expresadas en dólares corrientes y constantes indican el deterioro casi permanente en los precios de los productos exportados. (Ver cuadro 3.)

El cuadro 4 presenta la estructura de las exportaciones argentinas. Del mismo se desprende que la participación de los diversos componentes no ha experimentado fuertes alteraciones durante el período 1950-1965.

^{1/} Comparando los valores de 1961 y 1965, la tasa anual de crecimiento es del 11.8 por ciento.

^{2/} El nivel alcanzado por las exportaciones en 1952 fue excepcionalmente bajo debido a circunstancias climáticas anormales que afectaron la producción de ese año.

La característica fundamental de las exportaciones es la elevada participación de los productos provenientes de la agricultura y de la ganadería. En su conjunto, la participación de ambos sectores oscila entre el 95.8 por ciento en 1959 y el 87.3 por ciento en 1962, siendo esta la única oportunidad en que el valor es menor que 90 por ciento.

Las restantes exportaciones, es decir, las de los productos provenientes de los sectores Forestales, caza y pesca, minería y diversos productos manufacturados, participaron en escasa proporción y únicamente merece destacarse el crecimiento experimentando en los envíos al exterior de productos manufacturados durante 1963,^{1/} alcanzando un valor de 129.4 millones de u\$S corrientes, lo que representa el 9.5 por ciento del total de ese año.

Dividiremos el análisis en dos subperíodo, principalmente con fines descriptivos para diferenciar una primera etapa con exportaciones constantes y otra con exportaciones crecientes debido a la suma de condiciones climatólogicas favorables y no a cambios fundamentales en la estructura de la producción.

2. Trayectoria de los principales productos de exportación hasta 1961

Ya anteriormente nos habíamos referido a la preponderancia de las exportaciones agropecuarias en el comercio exterior argentino. Esta preponderancia se hace más evidente en este período. La participación conjunta de los productos provenientes de la agricultura y de la ganadería en cada uno de los años fue superior al 92.0 por ciento.

Observando la composición de las exportaciones de origen agropecuario, resulta claro que son cuatro los productos de mayor preponderancia, a saber: trigo, maíz, carne vacuna y lanas. La participación de estos cuatro productos en el total de las exportaciones agropecuarias entre 1955 y 1965 fluctuó entre un máximo de 63.4 por ciento en 1965 y un mínimo de 46.2 por ciento en 1958. (Ver cuadro 5.)^{2/}

1/ Durante 1964 y 1965 las exportaciones de productos manufacturados disminuyeron con respecto a 1963, pero tanto ellas como su participación en el total seguía siendo sensiblemente superior a la de los años precedentes.

2/ La falta de los datos correspondientes al valor de las exportaciones de carne vacunas nos impiden determinar la participación de estos cuatro productos en los años anteriores a 1955.

Cuadro 3

TERMINOS DEL INTERCAMBIO EN DOLARES
(1960 = 100)

Años	Indice de precios de exportación	Indice de precios de importación	Términos del intercambio
1945	90.4	69.0	131.0
1946	97.2	69.4	140.5
1947	144.0	86.0	167.4
1948	161.3	97.7	165.0
1949	148.9	103.9	136.7
1950	118.0	101.3	116.5
1951	150.4	124.6	120.7
1952	131.7	136.1	96.8
1953	128.0	117.1	109.3
1954	103.5	106.5	101.9
1955	112.0	107.4	104.3
1956	104.2	112.4	92.7
1957	100.0	116.0	86.2
1958	94.8	103.4	91.7
1959	93.7	96.6	97.0
1960	100.0	100.0	100.0
1961	97.9	96.6	101.3
1962	87.5	98.9	88.5
1963	93.7	95.5	98.1

Fuente: CONADE.

Cuadro 4

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES

	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Total General	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Ganadería	44.95	55.55	43.15	39.67	48.33	53.38	51.30	51.19	51.63	43.16	53.53	44.52	43.73	41.84	37.73
Agricultura	49.10	36.57	51.09	55.78	45.62	40.76	41.61	44.37	44.15	47.14	40.23	49.95	38.55	49.30	54.97
Forestales	3.72	5.45	3.54	2.95	2.95	2.80	2.56	1.91	1.82	1.42	1.38	1.00	0.96	1.13	1.03
Minería	0.19	0.33	0.37	0.07	0.34	0.88	0.75	0.38	0.37	0.44	0.64	1.78	1.66	0.94	0.88
Caza y pesca	0.08	0.01	0.04	0.06	0.09	0.15	0.29	0.23	0.23	0.34	0.48	0.38	0.62	0.26	0.26
Diversos	1.96	2.09	1.81	1.47	2.62	2.03	3.49	1.92	1.80	2.50	3.74	2.37	9.48	6.53	5.08
Agricultura y Ganadería	94.0	92.1	94.2	95.5	94.0	94.1	92.9	95.6	95.8	95.3	93.8	94.5	87.3	91.1	92.7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección Nacional de Estadística y Censos, varios números del "Anuario de Comercio Exterior".

Por consiguiente, haremos especial énfasis en la evolución de cada uno de estos productos en particular. A continuación analizaremos brevemente la trayectoria seguida por las exportaciones de los mismos y sólo ocasionalmente nos referiremos a los demás componentes de las exportaciones.

Trigo

Durante el período 1950-1961, las exportaciones de trigo han experimentado bruscas fluctuaciones de un año al otro, coincidentes en líneas generales con las de producción. En 1952, año de sequía, las exportaciones registradas fueron las menores del período: 63 mil toneladas mientras que el máximo se registró en 1955 con 3 167 mil toneladas. (Ver cuadro 6.)

Excluyendo las exportaciones excepcionalmente bajas de aquel año - 1952 - el promedio anual de ambos lapsos prácticamente no difiere (ver cuadro 7). Las exportaciones de 1960-1961 fueron inferiores al promedio del quinquenio 1955-1959, siendo nuevamente la sequía la causante de la fuerte baja en el segundo de aquellos años.

Comparando con las exportaciones de trigo de décadas anteriores, resulta que los registros de la década del cincuenta son fuertemente inferiores a los del período 1920-1940 y sólo superan a los bajos volúmenes comerciados durante el período bélico y post-bélico.

Ahora bien, el volumen producido, salvo en el quinquenio post-bélico en que disminuyó significativamente y excluyendo el año 1952, prácticamente se ha mantenido constante desde 1925. (Ver cuadro 8.) Es entonces el aumento del consumo interno con niveles de producción constante, el factor que explicaría la merma observada en los saldos exportables de trigo de las últimas décadas.^{1/}

^{1/} "La oferta Argentina de exportaciones es simplemente la diferencia entre la oferta interna de productos exportables y la demanda interna de tales productos". Díaz Alejandro, Carlos F.: "Essays on Economic History of the Argentine Republic" (versión preliminar mimeografiada), cap. VI, pág. 93. Como se ve, la oferta Argentina de saldos exportables no sólo de trigo, sino de los demás productos de exportación es directamente la diferencia entre la producción y el consumo interno. En consecuencia, el crecimiento de la producción a tasas menores que el consumo forzosamente llevará a la formación de menores saldos exportables.

El crecimiento del consumo interno de los productos de exportación puede verse en: Naciones Unidas: "El desarrollo económico de la Argentina", en publicaciones de la Junta Nacional de Carnes y de la Junta Nacional de Granos.

Cuadro 5

VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION Y PARTICIPACION DENTRO DEL TOTAL DE EXPORTACIONES AGROPECUARIAS

(En millones de US\$ corrientes)

		1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Total agropecuario		873.2	889.0	903.6	943.7	965.6	1023.5	903.9	1148.8	1191.5	1235.4	1304.3
1. Trigo		245.9	154.9	158.9	126.1	135.3	142.7	65.6	173.4	116.4	242.3	372.7
2. Carnes vacunas refrigeradas		82.4	110.9	109.3	129.5	145.9	124.6	111.7	136.8	203.0	224.3	239.4
3. Maíz		23.3	63.3	44.6	81.5	124.1	124.2	82.2	121.5	126.5	168.1	153.6
4. Lanas		124.0	123.8	117.4	99.1	120.5	145.3	142.4	144.8	160.6	128.6	112.0
<u>(1) + (2) + (3) + (4)</u>	x 100	54.5	54.3	47.6	46.2	54.5	52.2	49.5	50.2	50.9	59.4	63.4
A												

Fuente: FAO: Anuario de Comercio

DNEC: Anuario de Comercio Exterior.

Cuadro 6

EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DESDE 1950

(En miles de Toneladas)

	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
Trigo	2767	2455	63	2527	2943	3617	2526	2660	2113	2399	2486	1066	2832	1831	3710	6661
Maíz	794	298	652	1083	2185	362	1065	789	1679	2686	2570	1730	2931	2447	3337	2802
Carnes vacunas refrigeradas	172	112	96	112	102	191	360	364	363	343	285	269	389	531	421	348
Lanas	142	60	106	155	98	109	109	88	105	141	140	140	159	136	98	125

Fuente: Carnes vacunas refrigeradas; Junta Nacional de Carnes.
 Lanas, trigo y maíz: Dirección Nacional de Estadística y Censos, varios.
 Números del "Anuario de Comercio Exterior".

Cuadro 7

EXPORTACION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS^{a/}

	1920-24	1925-29	1930-34	1935-39	1940-44	1945-49	1950-54	1955-59	1960-64	1962-65
Carne de res	3723,0	4232.5	3603.4	3208.6	2497.4	2010.0	2151.0 ^{b/}	2663.0	2385.0	3753.4
Carne de cerdo	3504.7	5521.3	6396.4	6071.6	677.6	1747.0	1002.4	1316.2	2603.0	2379.3
Carne de aves	138.1	132.3	136.2	138.4	116.6	163.0	112.1	110.5	134.5	129.2
Carne de vacunas refrigeradas	497.0	603.3	409.9	425.8	340.9	272.0	119.0	324.0	379.0	422.2

Fuentes: Elaboración propia en base a datos obtenidos de la Junta Nacional de Carnes;
Dirección Nacional de Estadística y Censos;
Varios números del "Anuario de Comercio Exterior", y
CEPAL: "El Desarrollo Económico de la Argentina".

/ Promedio anual

/ Excluyendo 1962, el promedio para los cuatro años restantes es de 2673 miles de toneladas.

Maíz

Las exportaciones de maíz durante la década de los años 50 siguieron una trayectoria creciente, aunque con fuertes fluctuaciones. Durante los primeros años de la misma, los volúmenes exportados fueron los más bajos registrados a partir de 1920, excluyendo los de algunos años de la última contienda bélica. Tomando los promedios anuales de ambos quinquenios de la década, observamos que las exportaciones del período 1955-59 fueron superiores a las del anterior en 31.3 por ciento. Esta tendencia se mantuvo durante 1960 pero en 1961 el volumen exportado disminuyó de manera sensible, debido a la sequía que afectó la producción de este último año.

Comparando con las exportaciones de maíz de las décadas anteriores, observamos que las mismas crecen constantemente a partir del quinquenio 1920-24 hasta alcanzar en el período 1930-34 el valor promedio máximo - 6 396.4 mil toneladas - aproximadamente cinco veces superior al del quinquenio 1955-59. Esta tendencia se invierte bruscamente en 1938, debido a las restricciones impuestas durante la segunda guerra mundial a las importaciones en los países beligerantes y a la falta de bodegas durante aquella época.

A pesar de la baja experimentada por las exportaciones, la producción de maíz mantuvo hasta 1945 los volúmenes de preguerra, los excedentes acumulados durante el período bélico fueron utilizados "como combustible sustitutivo del carbón que había llegado a ser muy escaso".^{1/} Con posterioridad al conflicto se observa una fuerte baja en el comercio mundial de maíz con respecto a los niveles de preguerra, lo que en parte explica el descenso de la producción argentina.

1/ Véase Guido Di Tella, Manuel Zymelman: "Las etapas del desarrollo económico Argentino", EUDEBA, 1967.

Cuadro 8

PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION *

(En miles de Tons.)

	1920-24	1925-29	1930-34	1935-39	1940-44	1945-49	1950-54	1955-59	1960-62	1962-65	1966
Trigo	5 485	6 770	6 214	6 634	6 279	5 061	5 375	6 514	4 966	7 906	5 400
Maíz	5 681	7 076	7 744	7 892	8 064	4 201	2 709	3 770	4 726	5 017	7 040
Lanas	154	146	161	163	217	219	186	179	189**	184**	s/d
Vacunos	1 321	1 643	1 435	1 667	1 698	1 825	1 858	2 313	2 055	2 273	s/d

Fuente: CEPAL, El desarrollo económico de la Argentina; OECEI: Economía agropecuaria Argentina

OECEI: Argentina económica y financiera; Naciones Unidas: Boletín estadístico para América Latina.

* Promedio anual.

** Corresponde al período 1962-64.

s/d Sin datos disponibles.

Carne vacuna

Los envíos al exterior de carne vacuna refrigerada - congelada y enfriada - prácticamente se triplicaron durante el quinquenio 1955-59 con respecto al inmediato anterior (ver cuadro 7). Durante 1950-54, el volumen exportado había sido el mínimo registrado para todo el presente siglo. Esta situación fue consecuencia de la menor producción registrada en aquel quinquenio con relación al anterior, de "las presiones políticas originadas por un incremento en el consumo local" ^{1/} y también, en parte, por la morosa registrada en el comercio mundial de carnes.

Fue precisamente el incremento en el consumo a una tasa mayor que la producción uno de los factores que limitaron la formación de crecientes saldos exportables con posterioridad al período 1945-49. En períodos anteriores, frecuentemente mayores exportaciones hacia los principales mercados consumidores de carnes vacunas se veían limitados por la existencia de cupos de importancia. ^{2/}

Conjuntamente con la trayectoria decreciente de las exportaciones de carnes vacunas, se registra en el período 1942-47 un aumento significativo de las exportaciones de carnes ovinas y porcinas. Durante dicho período los envíos de carne ovina se duplicaron y los de carne porcina fueron aproximadamente siete veces superiores a los registrados en los años precedentes. ^{3/} Sin embargo, después de 1947 vuelven a exportarse volúmenes similares a los anteriores a 1942.

^{1/} Ibid., pág. 505.

^{2/} Durante los primeros años de la década del treinta, el Reino Unido había fijado restricciones a la importación de productos no provenientes de sus dominios. El temor a la pérdida de ese mercado, llevó al Gobierno Argentino a negociar las futuras colocaciones de carnes enfriadas en el Reino Unido. El tratado Roca-Runciman, producto de aquella negociación, garantizaba un mínimo en las compras británicas de carnes argentinas, a cambio de concesiones a las inversiones e importaciones de aquel origen.

Similares convenios fueron realizados con otros países: Unión Económica Belgo-Luxemburguesa, Holanda, Suiza y Alemania. Véase Di Tella-Symelman, op. cit., pág. 452 y sig.

^{3/} Véase El desarrollo económico de la Argentina, del Grupo Conjunto Naciones Unidas - Gobierno Argentino, 1957. "Estadísticas pecuarias básicas" (mimeografiado).

Lanas

El promedio anual de las exportaciones de lanas de los quinquenios del período 1920-1940 se mantuvo prácticamente estable. A partir de 1942, debido a las restricciones que Estados Unidos, principal comprador, impuso a las importaciones de lanas, las exportaciones argentinas de este producto disminuyeron fuertemente.^{1/}

Las exportaciones volvieron a crecer en el quinquenio de postguerra registrándose entonces los mayores volúmenes hasta el presente. El promedio anual del mismo fue superior en alrededor del 50 por ciento a los promedios de los períodos 1950-54 y 1955-59 - 112.1 mil y 110.5 mil toneladas respectivamente - (ver cuadro 7).

3. Trayectoria de los principales productos de exportación a partir de 1962

A partir de 1962 se produce un fuerte aumento de las exportaciones de los cuatro productos básicos del comercio exterior argentino con relación a los volúmenes de la década precedente. La causa fundamental del incremento fue la conjunción de una serie de factores climatológicos favorables que permitieron un incremento de la producción agropecuaria.

Este aumento fue factor determinante del valor de las exportaciones agropecuarias de 1964 y 1965, ya que durante estos años el valor de las restantes exportaciones de ese mismo origen disminuyó con respecto al de 1963. (Ver cuadro 5.)

Ello pone en evidencia que el valor total de las exportaciones argentinas aun depende fuertemente de las exportaciones de trigo, maíz, carnes vacunas y lanas.

A continuación analizaremos la evolución de las exportaciones de estos productos a partir de 1962.

Trigo

Después de la baja cosecha de trigo de 1961 debida a la sequía de ese año, siguieron dos años en que los volúmenes producidos fueron de monto similar a las producciones del período 1953-60. En cambio las cosechas de

1/ Di Tella, Zymelman, op. cit.

1964 y 1965 fueron significativamente superiores a las de los últimos años; particularmente, la de 1965 que con 11 260.0 mil toneladas fue el mayor volumen registrado desde 1920.

Estos altos volúmenes de producción permitieron la acumulación de fuertes saldos exportables que fueron colocados en su totalidad. Las exportaciones de 1965 - 6 661.0 mil toneladas - levemente superiores a las de 1929, representan los mayores registros hasta el presente. Sin embargo, en 1966, la producción de trigo y las exportaciones del mismo disminuyeron a menos de la mitad de los registros de 1965.

Maíz

La producción de maíz creció, con la sola excepción de 1963, de manera continua desde 1961 hasta 1966 inclusive (ver cuadro 8). Similar fue la trayectoria observada en las exportaciones a pesar de las mermas registradas en 1963 y 1965. El promedio anual de las exportaciones de maíz del período 1962-65 - 2 879.3 mil toneladas - fue mayor en 118.8 por ciento al del período 1955-59.

Pese al aumento tanto en la producción como en las exportaciones de este período se observa que dichos registros siguen siendo sensiblemente inferiores a los volúmenes de preguerra.

Carnes vacunas

El volumen promedio de carnes vacunas refrigeradas exportadas durante el período 1962-65 - 422.2 mil toneladas - fue 30.3 por ciento superior al del quinquenio 1955-59, pero aun menor que el del período 1920-29. Tomando las exportaciones de cada uno de los años del período considerado, observamos que las mismas crecen hasta 1963, año en que con un registro de 531.0 mil toneladas alcanzan un nuevo máximo para las exportaciones posteriores a 1930. Los envíos vuelven a disminuir durante los años 1964 y 1965.

Similar a la de las exportaciones fue la trayectoria de la producción del período 1962-65. El volumen producido en 1963 fue el mayor registrado hasta el presente, ya que en los dos años siguientes declinó la producción.

/Lanas La

Lanas

La tendencia creciente que se había observado en las exportaciones de lanas durante el período 1959-61 continuó hasta 1962. Los registros de los años posteriores son levemente menores a los de aquél, salvo los de 1964 en que se operó una fuerte baja. No obstante, el promedio para el período 1962-65 - 129.2 mil toneladas - es superior al del quinquenio 1955-59 en un 16.9 por ciento.

4. Participación argentina en el comercio mundial de algunos productos de exportación

El cuadro 9 muestra la participación de las exportaciones argentinas de trigo, maíz, carnes bovinas y lanas en el comercio mundial de estos productos en varios períodos.

Cuadro 9

PARTICIPACION ARGENTINA EN LAS EXPORTACIONES DE ALGUNOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS EN AÑOS SELECCIONADOS

(En por ciento del total mundial comercializado)

	1924-33	1934-38	1945-49	1950-54	1959-62	1962-64
Maíz	64.9	64.0	43.0	21.0	18.5	13.8
Trigo	17.7	23.1	9.3 ^{a/}		6.2	6.3
Lanas sucias	12.2	11.7	14.0	10.0	9.9	8.8
Carnes bovinas	57.6	56.0	38.2 ^{a/}		31.2 ^{b/}	24.9

Fuente: CEPAL, El desarrollo económico de la Argentina.

FAO, Anuarios de comercio exterior.

Díaz Alejandro, G., Ensayos sobre historia económica de la República Argentina.

a/ Corresponde al período 1948-52

b/ Corresponde al período 1959-63

/Se desprende

Se desprende de este cuadro que con anterioridad a la última guerra mundial, los envíos argentinos al exterior representaban proporciones estables del total del comercio mundial de aquellos productos.

Pero la participación argentina no sólo era estable, sino también relativamente alta: tanto el maíz como las carnes bovinas participaban en más del 50 por ciento del comercio mundial.

Después del conflicto bélico, la participación argentina disminuyó sensiblemente, salvo en lo que concierne a las lanas, que hasta el presente se han mantenido relativamente estables.

A partir de 1945 se observa una fuerte baja en el volumen del comercio mundial del maíz y la carne vacuna refrigerada. Entre 1934-38 y 1948-50, las exportaciones mundiales de maíz habían bajado alrededor del 52.0 por ciento, pasando de 10 200.0 mil toneladas a 4 900 mil toneladas, y las exportaciones argentinas lo hicieron más que proporcionalmente, pasando de 6 526.8 mil toneladas a 1 463.5 toneladas.

En 1934-38 alrededor de 72.0 por ciento de las ventas argentinas de maíz eran destinadas al Reino Unido, Holanda, Bélgica y los Estados Unidos. Estos países, entre este período y 1948-50 disminuyeron el total de sus importaciones de maíz de 5 854.3 mil a 1 855.4 mil toneladas. Pero, de este total, las compradas a la Argentina disminuyeron en mayor proporción: del 80 por ciento que representaban en 1934-38 pasaron al 46.5 por ciento en 1948-50. Además, observando la evolución de las exportaciones de los restantes países vendedores de maíz, vemos que solamente los Estados Unidos han aumentado significativamente sus envíos de maíz. Luego de 1945, Estados Unidos se convirtió en exportador neto, alcanzando sus ventas de 1948-50 a 2 149.0 mil toneladas.^{1/}

Resumiendo lo descripto en el párrafo anterior vemos que: 1) la merma en el comercio mundial de maíz se debe principalmente a la merma en las importaciones de los principales compradores de maíz argentino; 2) paralelamente, Argentina perdió participación en aquellos mercados al disminuir su

^{1/} Véase FAO: Anuario de estadísticas agrícolas y alimentarias. "Comercio", vol. IX, parte 2, 1955.

exportación y 3) Estados Unidos, de comprador y vendedor en 1934-38, pasó a ser en 1948-50 uno de los principales exportadores de maíz, situación que continúa hasta el presente.

Similarmente, el comercio mundial de carnes vacunas había descendido entre 1934-38 y 1948-50 de 730.0 mil toneladas a 580.0 mil toneladas. Ello fue consecuencia de la disminución de las compras británicas que pasaron de 572.4 mil a 367.4 mil toneladas. Al mismo tiempo, la participación argentina en las compras de dicho país descendió del 62,7 por ciento al 51.5 por ciento.

Estas características - las menores compras británicas y la disminución de la participación argentina - continuaron hasta mediados de la década del cincuenta, no observándose hasta entonces una ampliación en los restantes mercados importadores de carnes.^{1/}

Hacia fines de esta última década, comienza una fuerte expansión tanto en la demanda mundial de carnes, como de maíz, permitiendo mayores colocaciones argentinas que sin embargo, crecen a tasas menores que las del comercio mundial, por lo que su participación relativa es cada vez menor.

5. El estancamiento del sector rural y las exportaciones argentinas

Se sostiene en otras partes^{2/} que las posibilidades de extensión de la tierra cultivable dedicada a los cereales y ganado prácticamente se habrían agotado alrededor de 1926-28. La producción agropecuaria y exportaciones están íntimamente ligadas pues éstas están compuestas, como dijimos, principalmente de productos provenientes del agro.

Evidentemente la quiebra del convenio en 1930 produce una reducción de la demanda por nuestros productos. Lo mismo ocurre durante la segunda guerra mundial.

Sin embargo a partir de 1945, la situación cambia pues durante los años siguientes la producción no crece substancialmente, pero sí lo hace el consumo por lo que los saldos exportables sufren una drástica disminución.

1/ FAO, op. cit.

2/ Ver capítulo sobre industrialización.

No se desconocen acá que entre 1945 a 1955 hubo factores que afectaron negativamente la producción agropecuaria. Factores como tenencia inadecuada de la tierra, cambios en los precios relativos y poca innovación tecnológica, no permitieron un aumento substancial de los saldos exportables. Estos temas son tratados ampliamente por el Profesor Díaz Alejandro.^{1/}

Conviene sin embargo recordar que substanciales cambios en los precios relativos si bien afecta la oferta tenemos que ésta responde en menor proporción que los cambios de precios.^{2/} Existe en cambio mayor flexibilidad para cambios dentro del sector agropecuario, es decir carne vs. cereales, o un cercal por otro.

En cuanto a cambios tecnológicos, se deben referir a aumentos en la productividad por Ha., puesto que partimos del supuesto de una oferta de tierra inelástica.

Si comparamos a los países en la productividad por Ha. de trigo, maíz y de carne vemos que son los países que tienen producción tipo extensivo con menor productividad por Ha. los exportadores. Aquellos países que tienen producción intensiva con altos rendimientos son importadores netos y tienen altas tarifas para proteger su producción. Esto implicaría que es posible incrementar la producción pero con costos crecientes, y aparentemente los costos marginales son superiores a los precios mundiales.

La Argentina, comparada con otros países exportadores, tienen significativa baja productividad por Ha., en el maíz. En cuanto al trigo y a la carne, estamos a los niveles de los otros países exportadores. Ver cuadro 10.

La diferencia de productividad en el maíz reside en que Estados Unidos, con rendimientos superiores a 30 quintales por Ha., utiliza casi exclusivamente maíz híbrido. En la Argentina sólo un tercio del área es sembrada con esta variedad. Es de esperar que en los próximos años, la misma haya de imponerse pues su rendimiento es notoriamente superior.

1/ Díaz Alejandro, The Rural Sector in the Argentine Growth, trabajo interno N° 41, ITDT. - CIE.

2/ Ver Díaz Alejandro, Ibidem.

Por consiguiente, sólo se debe esperar cambios fundamentales de productividad en el maíz.

El gran cambio se producirá con la introducción de fertilizantes. Sin embargo a corto plazo no es dable esperar substancial aumento de su uso, pues se carece casi de producción nacional, y su costo importado es superior al aumento marginal de la productividad.^{1/}

Sólo un aumento masivo de la producción podrá abaratar los costos. Se requiere además estudios e investigaciones para determinar con certeza el rendimiento del fertilizante. La experiencia en otros países es sólo un indicador. Sólo las pruebas "in situ" darán la respuesta adecuada.

Dejamos en lugar secundario la mecanización, pues esto constituirá una substitución del trabajo por capital, con pequeños cambios en los rendimientos por Ha. El tractor por ejemplo, permite un aumento de la productividad en cuanto significa mayor flexibilidad en la época para el arado, surcos más profundos, etc., pero no implica para la Argentina, con su grado de mecanización actual, una revolución substancial. No queremos ser negativos, sino sólo recalcar que dadas las condiciones actuales del sector agropecuario es posible aumentar la producción mediante el aumento de la productividad, si se introducen las mejoras tecnológicas y cambios en el sistema de la tenencia de la tierra, pero no deben esperarse cambios revolucionarios.

Respecto a la demanda no podemos establecer hasta qué punto seguirá siendo elástica. Pero del punto 3 se deduce que toda vez que han habido saldos exportables se han podido colocar sin problemas. Para tasas de crecimiento de las exportaciones del dos al tres por ciento no creemos que se presenten problemas, sobre todo teniendo en cuenta la menor importancia relativa que tiene Argentina en el comercio mundial, respecto a épocas anteriores, a la vez que el comercio mundial de dichos productos crece a tasas superiores que las exportaciones argentinas.

Por consiguiente la continua baja en la participación argentina en el total de las exportaciones mundiales de la postguerra nos permiten, en principio, afirmar que fueron los factores determinantes de la oferta los

^{1/} Ver Montagne Yudelman: "Agricultural development in Latin America: Current Status and Prospects". BID, 1966, pág. 57.

Cuadro 10

RENDIMIENTOS DE TRIGO, MAIZ Y CARNE

(Promedios trienales)

Pais	Trigo 100 kg/ha promedio 1963/4/5	Pais	Maiz 100 kg/ha promedio 1963/4/5	Pais	Carna kilos por animal en existencia promedio 1962/3/4
Bélgica	39.6	Bulgaria	27.1	Argentina	47.7 a/
Francia	29.6	Francia	28.5	Canadá	66.8
Alemania (Rep.Federal)	35.3	Hungría	27.2	Estados Unidos	77.5
Italia	19.6	Italia	32.2	Australia	52.4
Polonia	19.3	Rumania	18.0	Nueva Zelandia	43.8
Rumania	13.1	España	22.9	Reino Unido	80.1 b/
España	10.8	Yugoslavia	24.1	Bélgica	84.0
Reino Unido	41.3	Canadá	46.3	Alemania (Rep.Federal)	86.9
Yugoslavia	17.8	México	9.9	Italia	58.0
Canadá	15.1	Estados Unidos	40.7	Holanda	73.9
México	21.4	Argentina	17.1	Dinamarca	74.9
Estados Unidos	17.2	Brazil	12.6 a/	Irlanda	59.4
Argentina	16.6	Colombia	10.4	Uruguay	37.3
Chile	14.8	India	9.9	Francia	80.7
India	8.0	Indonesia	10.1		
Pakistán	8.3	Filipinas	6.7		
Turquía	11.4	Turquía	13.8		
Australia	13.2	Sudafrica	15.2 b/		
		R.A.U.	25.7		

Fuente: FAO anuario de producción.

Fuente: FAO anuario de producción.

Fuente: Elaborado en base a la J.N.C. y FAO.

a/ 1962-63-64.

a/ 1964-65-66.

b/ 1962 y 1963.

b/ Incluido el equivalente en carne de las reses vacunas importadas para engorde.

/que contribuyeron

que contribuyeron de manera fundamental a la trayectoria observada en las exportaciones de los productos aquí analizados.^{1/}

Procuraremos contestar la pregunta que se hace Díaz Alejandro;^{2/} ¿Cuál hubiera sido el volumen actual de las exportaciones de los principales productos, de haber mantenido Argentina su participación en el comercio mundial?

Aplicando a las exportaciones mundiales del período 1962-64 la participación argentina del período 1934-38, obtenemos los volúmenes que se incluyen en la primera columna del cuadro 10

Cuadro 10

EXPORTACIONES ARGENTINAS DE 1962-1964 * SUPONIENDO LA PARTICIPACION EN EL COMERCIO MUNDIAL DEL PERIODO 1934-1938 Y COMPARACION CON LAS REALES DE AQUEL PERIODO

Producto	Exportaciones teóricas Miles de Tons. (1)	Exportaciones reales miles de Tons. (2)	$\frac{(1) - (2)}{(2)} \cdot 100$ (2)
Maíz	13 440.0	2 938.0	357.5
Trigo	8 492.0	2 791.3	204.2
Carnes bovinas	1 061.3	447.0	137.4

* Promedio anual

^{1/} El lino fue otro de los productos que con anterioridad a la guerra representaba una importante proporción de las exportaciones argentinas y alta proporción del comercio mundial. Con posterioridad y debido a especulaciones del gobierno argentino, el lino fue manufacturado en el país, exportándose aceite de lino. Sin embargo, los precios excesivamente altos impuestos por el gobierno argentino, llevaron a los principales compradores de lino argentino - Estados Unidos y Canadá - a incrementar su propia producción. El volumen entonces producido por estos países no solamente alcanzó a satisfacer las necesidades internas sino que les permitió contar con saldos exportables. Véase Naciones Unidas: "El desarrollo económico de la Argentina". Parte II - A. (México, 1959), p. 13.

^{2/} Díaz Alejandro, op. cit. Cap. V. páginas 92 y 93.

Si a dichas exportaciones teóricas se le suma el consumo interno se alcanzan cifras implícitas de producción jamás alcanzada por el país.

Concluimos pues diciendo que se hubiera perdido importancia relativa dentro del comercio mundial en dichos productos, aunque no hubiera habido restricciones por el lado de la demanda sólo por factores limitantes en la oferta.

6. Destino de las exportaciones argentinas

En el cuadro 11 se presenta un panorama de la evolución de la estructura del conjunto de las exportaciones argentinas según sus principales destinos.

Del mismo se desprende que con posterioridad a la segunda guerra mundial se operó una mayor diversificación en los destinos de las exportaciones "mientras en el período 1927-29 los cuatro principales clientes compraban alrededor de dos tercios del total de las exportaciones, en 1959-62, los cuatro principales adquirirían un poco más de la mitad del total de las mismas."^{1/} Pero estos cuatro países no son los mismos en ambos períodos y los que mantienen esta categoría, salvo Holanda, han disminuido sensiblemente su participación como destinatarios de las exportaciones argentinas entre ambos períodos. En particular, el Reino Unido que entre 1930 y 1934 había sido el destinatario del 37 por ciento de las exportaciones, en 1959-62 adquirió el 19 por ciento y en 1963-66 el 1.4 por ciento del total.

Agrupando el destino de las exportaciones por principales regiones (ver cuadro 12) vemos que la continua merma en la participación del Reino Unido durante la presente década afecta la participación relativa de la Zona Europea de Libre Comercio, ya que los restantes países que la integran mantienen constantes sus bajas compras de productos argentinos.

El Mercado Común Europeo fue el principal destino de las exportaciones argentinas de 1960-66. Su participación crece hasta alcanzar en 1962 el 45.1 por ciento y luego vuelve a disminuir alcanzando en 1966 el 37.9 por ciento del total de las exportaciones. Entre 1960 y 1962, Holanda había sido

^{1/} Carlos F. Díaz Alejandro: Essays on the Economic History of the Argentine Republic, versión preliminar mimeografiada, cap. VI, pág. 91

/el principal

el principal comprador de la zona, pero a partir de 1963 es desplazada por Italia que, debido a la participación decreciente del Reino Unido, se convierte a partir de ese año también en el principal cliente mundial de las exportaciones argentinas.

En el transcurso de los últimos años creció significativamente la participación del resto de los países, principalmente debido al incremento de los envíos al Lejano Oriente - China y Japón - y a la Unión Soviética.

La proporción de las exportaciones destinadas a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, después de haber disminuído en 1961-63, alcanzó durante 1964-66 valores similares a los de 1960. En otros términos, entre 1960 y 1966, la tasa de crecimiento de las exportaciones destinadas a la región de la ALALC fue similar a la tasa de crecimiento de las exportaciones hacia otros mercados.

El cuadro 13 nos permite apreciar de manera más completa la evolución en el valor de las exportaciones, tanto hacia la región en su conjunto, como a cada uno de los países que la integran.

Vemos inmediatamente que el total de las exportaciones a la zona fluctuó frecuentemente hasta 1961, año a partir del cual se inicia una definida tendencia creciente. Brasil, salvo en 1961, fue el principal comprador y conjuntamente con Chile y Perú fue el destino de aproximadamente el 85 por ciento de las exportaciones argentinas a la zona.

En el cuadro 14 las exportaciones argentinas a los restantes países de la ALALC se encuentran discriminadas por sectores de origen. También aquí las exportaciones provienen principalmente de los sectores agrícolas y ganadero, aunque con relación a las exportaciones a todo destino, se observa una más alta participación de productos manufacturados. Entre 1959 y 1965, el porcentaje de productos de origen agropecuario dentro del conjunto de exportaciones a la ALALC osciló entre el 93.0 por ciento en 1959 y el 77.8 por ciento en 1963, predominando, salvo en 1961, los del sector agrícola.

Cuadro 11

ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS POR PRINCIPALES
DESTINOS, 1927-1962

(En porcentaje del total)

	1927-29	1930-34	1935-39	1948-53	1954-58	1959-62
Reino Unido	30	37	33	20	22	19
Holanda	11	11	9	5	8	13
Italia	6	5	4	6	7	11
Alemania						9
Occidental	14	8	7	5	10	9
Estados Unidos	9	7	12	17	12	9
Brasil	4	4	6	10	9	6
Bélgica	10	10	8	3	3	4
Francia	7	7	5	6	5	4
Japón	a/	a/	1	2	3	3
Chile	1	1	1	3	3	3
Otros	8	10	14	18	18	19

Fuente: Díaz Alejandro: Ensayos sobre historia económica de la
República Argentina.

a/ Menos del 0.5 por ciento.

Cuadro 12

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES
(En por ciento del total)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
<u>Países integrantes de la ALALC</u>	15.0	10.4	11.6	13.5	15.4	15.5	15.2
Brasil	7.7	2.8	5.6	5.7	6.9	7.2	6.2
Colombia	-	-	0.2	0.6	0.6	0.5	0.7
Chile	3.9	4.5	2.6	3.0	2.9	3.6	3.7
Ecuador	-	-	-	-	-	-	-
México	-	0.1	-	0.2	0.4	0.5	0.5
Paraguay	0.8	0.9	0.5	0.7	0.8	0.7	0.7
Perú	1.4	1.5	2.1	2.6	2.2	2.5	2.7
Uruguay	1.2	0.6	0.6	0.7	1.6	0.5	0.7
<u>Mercado Comun Europeo</u>	38.7	41.2	45.1	41.7	43.6	40.4	37.9
Alemania, Rep. Federal	8.0	7.9	10.0	6.9	7.8	6.6	5.5
Bélgica	3.4	4.3	4.8	4.3	3.8	3.3	3.5
Francia	3.4	3.6	4.9	4.3	4.7	3.7	2.9
Italia	11.8	10.7	11.5	15.5	17.4	16.0	16.4
Luxemburgo	-	-	-	-	-	-	-
Países Bajos	12.1	14.7	14.0	10.7	9.9	10.8	9.6
<u>Asociación Europea de Libre Comercio</u>	23.6	20.8	19.4	17.3	13.8	12.9	11.7
Austria	0.4	0.1	0.1	0.1	-	-	0.1
Dinamarca	0.5	0.6	0.5	0.5	0.5	0.4	0.1
Noruega	0.4	0.5	0.4	0.4	0.5	0.7	0.4
Portugal	0.2	0.3	-	0.3	0.2	0.3	0.3
Reino Unido	20.5	18.0	16.8	14.7	10.9	10.3	9.6
Suecia	0.8	0.7	0.8	0.7	0.6	0.5	0.4
Suiza	0.8	0.6	0.8	0.6	1.1	0.7	0.8
<u>URSS</u>	1.8	1.5	0.9	1.1	1.8	5.8	5.8
<u>Estados Unidos</u>	8.4	8.7	7.3	11.0	6.4	6.2	7.7
<u>Resto</u>	12.5	17.4	15.7	15.4	19.0	19.2	21.7

Fuente: OECEI, Nivel de la Economía Argentina - Síntesis 1966 -
Perspectivas 1967.

Cuadro 13

EXPORTACIONES ARGENTINAS A LOS PAISES MIEMBROS DE LA ALALC

(Valor: millones de dólares y porcentajes sobre el total)

- 176 -

País	1948		1952		1954		1956		1958		1959		1960		1961		1962		1963		1964		1965		1966	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
Brasil	75.7	51.1	37.9	45.8	92.6	52.7	65.4	58.1	76.1	64.1	88.8	64.5	82.7	51.0	26.9	26.8	68.5	48.4	77.5	41.9	97.2	44.5	107.1	46.3	98.9	40.8
Chile	19.1	12.9	31.2	27.7	53.2	30.3	20.4	18.1	20.9	17.6	25.1	18.3	41.6	25.7	43.1	43.0	31.7	22.5	41.5	22.4	40.7	18.6	53.4	23.1	58.1	23.9
Colombia	4.8	3.2	0.4	0.5	0.4	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3	0.2	0.1	0.3	0.2	0.3	0.3	2.3	1.6	8.2	4.4	9.1	4.2	7.1	3.1	10.5	4.3
Ecuador	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	-	-	-	-	-	-	0.1	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.3	0.2	1.1	0.5	0.6	0.3	0.4	0.2
México	1.7	1.1	0.9	1.1	0.5	0.3	1.0	0.9	1.4	1.2	0.7	0.5	0.8	0.5	1.2	1.2	1.0	0.7	2.7	1.5	5.6	2.6	6.7	2.9	8.6	3.5
Paraguay	10.3	6.9	3.0	3.6	9.9	5.6	6.2	5.5	7.9	6.7	8.4	6.1	8.5	5.2	8.7	8.7	5.5	3.9	9.6	5.2	11.3	5.2	10.6	4.6	11.5	4.7
Perú	24.1	16.3	8.7	10.6	17.2	9.8	14.6	13.0	11.2	9.4	8.3	6.1	15.4	9.5	14.2	14.2	25.6	18.1	35.5	19.2	30.7	14.0	37.6	16.3	43.3	17.9
Uruguay	12.4	8.4	0.5	0.6	1.7	1.0	4.7	4.2	0.9	0.7	6.1	4.4	12.9	7.9	5.8	5.8	6.7	4.7	9.7	5.2	22.7	10.4	8.0	3.4	11.4	4.7
Total	148.2	100.0	82.7	100.0	175.6	100.0	112.5	100.0	118.7	100.0	137.6	100.0	162.2	100.0	100.2	100.0	141.4	100.0	185.0	100.0	218.4	100.0	231.1	100.0	242.7	100.0

Fuente: Hasta 1963: Donald Baerresen, Martin Carnoy y Joseph Grunwald, 'Latin American Trade Patterns', The Brookings Institution, Washington D.C., October 1965.
1964-1966: Dirección Nacional de Estadística y Censos, "ALALC".

Precisamente de este último origen provinieron la casi totalidad de las compras brasileras.^{1/} En cambio, las exportaciones a Chile comprenden fundamentalmente productos de origen ganadero: ganado vacuno en pie y carnes.

Las exportaciones de productos manufacturados, que en gran medida provienen de los sectores de Maquinarias y Productos Químicos, se destinaron principalmente al Brasil, Chile y Paraguay.

7. Consideraciones finales

Después de 1945 hasta 1961 las exportaciones constantes o decrecientes fueron el resultado de un aumento del consumo superior a la producción. Un fuerte crecimiento de la producción debido a factores climatológicos favorables, (1962-1965) tiene como consecuencia altas exportaciones.

En la oferta pues residiría primordialmente el problema de las exportaciones agropecuarias. La existencia de un factor prácticamente fijo (tierra) para la producción cerealera y vacuna, hace que un aumento de la superficie destinada a la producción de un producto solo puede ser obtenido asignando menor superficie a la producción de otro.^{2/}

La incorporación de regiones marginales a la producción específica de la región pampeana se traduce en una fuerte baja de los rendimientos por Ha. y en un aumento de los costos de producción.^{3/}

Lo que hubo fue un substancial incremento de la producción agrícola no exportable principalmente en la zona no pampeana.

1/ Los cereales constituyeron las principales compras brasileras de productos argentinos. La escasez de saldos exportables de 1961 fue la causa de que en ese año las exportaciones al Brasil disminuyeran fuertemente. Ello a su vez trajo aparejado que en aquel año fuese mayor la participación de los productos ganaderos en el comercio argentino con la ALALC, y que Chile se constituyera en el primer comprador de productos argentinos de la zona.

2/ La proporción destinada a los cultivos agrícolas presenta una restricción adicional. A fin de evitar el debilitamiento del suelo, la superficie anual arable es de un máximo de 23 millones de Ha. sobre un total de 55,6 millones que configuran la región. Véase CEPAL: El desarrollo económico de la Argentina.

3/ CEPAL; op. cit. p. 57.

Cuadro 14

ORIGEN DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS A LOS PAISES DE LA ALALC

(Valor: millones de dólares y porcentajes sobre el total)

Producto exportado	1959		1960		1961		1962		1963		1964		1965	
	Valor	Porcentaje												
Productos de la ganadería	24.7	17.9	36.9	22.7	42.1	42.0	43.8	31.0	60.9	32.9	47.4	21.7	52.2	22.6
Productos de la agricultura	103.3	75.1	113.7	70.1	38.1	38.0	78.1	55.2	83.0	44.9	125.8	57.6	138.3	59.8
Productos forestales	2.3	1.7	2.0	1.3	1.7	1.7	2.1	1.5	1.6	0.9	2.8	1.3	2.4	1.1
Productos de la minería	0.6	0.4	1.0	0.6	1.2	1.2	8.3	5.9	8.9	4.8	4.8	2.7	4.2	1.8
Productos de la caza y de la pesca	-	-	-	-	-	-	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	-	0.1	-
Diversos artículos manufacturados	6.7	4.9	8.6	5.3	17.1	17.1	9.0	6.3	30.4	16.4	37.5	17.2	33.9	14.7
<u>Total</u>	<u>137.6</u>	<u>100.0</u>	<u>162.2</u>	<u>100.0</u>	<u>100.2</u>	<u>100.0</u>	<u>141.4</u>	<u>100.0</u>	<u>185.0</u>	<u>100.0</u>	<u>218.4</u>	<u>100.0</u>	<u>231.1</u>	<u>100.0</u>

Fuente: 1959 a 1961: Elaboración propia sobre datos de Baerresen, Carnoy y Grunwald: Latin American Trade Patterns.
1962 a 1965: Dirección Nacional de Estadística y Censos: "ALALC".

El incremento en la producción de productos exportables será sólo posible mediante incrementos de las productividades por Ha. de dichos productos, en base a:

1. Cambios en el sistema de tenencia de la tierra.
2. Innovaciones tecnológicas.
3. Obras de infraestructura.

Como aparentemente la demanda fue obstáculo para colocar los altos saldos exportables de los últimos años, podemos suponer que con crecimiento del producto agropecuario de alrededor del 2 por ciento anual será posible incrementar las exportaciones alrededor del 3 por ciento. Es pues defendible pensar que podemos proyectar en el futuro las exportaciones como variable exógena determinada por la diferencia entre la producción y el consumo.

CHAPTER 1

The first part of the book discusses the importance of understanding the market and the customer. It emphasizes that a successful business must be able to identify and meet the needs of its target market. This involves a thorough analysis of the market environment, including the size, growth, and structure of the market, as well as the behavior and preferences of the customer. The author argues that a deep understanding of the market is essential for developing effective marketing strategies and for achieving long-term success.

The second part of the book focuses on the development of a marketing plan. It provides a step-by-step guide to creating a comprehensive plan that outlines the company's marketing objectives, strategies, and tactics. The author stresses the importance of setting clear, measurable goals and of using a variety of marketing tools and techniques to reach the target market. The plan should be flexible and adaptable, allowing the company to respond to changes in the market and to adjust its marketing efforts as needed.

The third part of the book discusses the implementation and evaluation of the marketing plan. It provides practical advice on how to execute the plan effectively and how to monitor and evaluate the results. The author emphasizes the importance of tracking key performance indicators (KPIs) and of using data to inform decision-making. The plan should be reviewed and updated regularly to ensure that it remains relevant and effective in a dynamic market environment.

Apéndice al Capítulo III

RESUMEN DE LAS ESTIMACIONES DE BELA BALASSA SOBRE RECEPTIBILIDAD EN
MERCADOS IMPORTADORES DE LOS PRINCIPALES COMPONENTES DE LAS
EXPORTACIONES ARGENTINAS 1/

Las estimaciones realizadas por Bela Balassa toman principalmente en cuenta el comercio de los países desarrollados con los subdesarrollados y sólo ocasionalmente analiza el tráfico entre los mismos países de menor desarrollo. Las proyecciones se realizan teniendo en cuenta:

a) La elasticidad-ingreso del consumo de los distintos productos en los diversos países o regiones; b) Las posibilidades de producción interna; y c) La situación preferencial de determinados países en las importaciones.

Las conclusiones a que arriba para los principales productos exportados por Argentina se resumen a continuación:

a) Carnes

- 1) Habría un incremento en la demanda de carnes enlatadas sudamericanas por parte de Estados Unidos.
- 2) Las compras de carnes refrigeradas realizadas por los países miembros del Mercado Común Europeo tenderían a desaparecer, debido a las perspectivas de autosuficiencia de la región.
- 3) Se estima que la actual participación de los diversos países en las importaciones del Reino Unido permanecerá constante.
- 4) Debido a acuerdos de Japón con Australia y Nueva Zelandia, difícilmente aumentan los envíos de carnes argentinas hacia aquel país.

b) Cereales

- 1) Las exportaciones argentinas de trigo a la zona del Mercado Común Europeo cesarían, hacia Gran Bretaña disminuirían y continuarían

1/ Bela Balassa en: Trade Prospects of Developing Countries, Yale University, 1964, estima que en el futuro se operarán restricciones en la demanda de algunos de los principales productos exportados, para Argentina por parte de diversos países desarrollados (Véase Apéndice 1).

las destinadas a los países del norte europeo. Ello haría que "las exportaciones argentinas de trigo a Europa Occidental disminuyan a la mitad entre 1960 y 1970 y aún más en los años siguientes".

- 2) Se estima que las compras de maíz argentino por parte del Mercado Común Europeo se mantendrán, en sus niveles, mientras que crecerán las compras del Reino Unido y de Europa Septentrional.
- 3) Las importaciones sudafricanas de maíz beneficiarán, entre otros países, a la Argentina.

c) Lanas

Se estima un fuerte incremento en la demanda de lanas. El mismo permitirá un aumento de la participación de los países latinoamericanos en las importaciones europeas y japonesas.

Capítulo IV

BRECHA COMERCIAL PARA 1975 Y 1980

Introducción

Hasta aquí hemos visto y tratado de interpretar el proceso de crecimiento de la economía argentina fundamentalmente teniendo en cuenta su repercusión en el sector externo, poniendo especial énfasis en el período 1950-65.

En el presente capítulo es nuestro propósito determinar la brecha del balance comercial para los años 1975 y 1980, suponiendo que se mantengan las tendencias actuales en las estructuras de las importaciones y exportaciones, para diversas hipótesis sobre "tasas medias"^{1/} de crecimiento del Producto Bruto Interno.

Nuestro punto de partida será la aplicación de modelos presentados en publicaciones anteriores, ya sea en su forma genérica o con los parámetros calculados,^{2/} ensayando ecuaciones alternativas cuando las incluídas en aquellos modelos resultan insatisfactorias.

Siguiendo los trabajos antes mencionados, los modelos se dividen en dos esferas: por un lado la esfera de las importaciones (Sección 1) y por el otro la de las exportaciones (Sección 2), tomando la tasa de crecimiento de estas últimas como variables exógena y, por consiguiente, al valor total de las exportaciones independientemente de los restantes parámetros del sistema.

1/ Ya hemos visto en los capítulos de industrialización e importaciones que estas estructuras de las importaciones y exportaciones conducen a "crisis" del PBI cada vez más frecuentes y agudos si se pretende acelerar el proceso de crecimiento. Este punto no será tocado en este capítulo y la tasa de crecimiento del PBI debe entenderse como una tasa media de crecimiento durante el período.

2/ Fundamentalmente, el modelo simplificado de las Naciones Unidas tal como se encuentra en F. Gerard Adams: Alternative Projections of the Foreign Exchange "Gap": A Reconciliation. A report to the United Nations Conference on Trade and Development, June 1966, págs. 11 y 12; y el presentado por J.W. Delaplaine en The Structure of Growth in Colombia and Argentina, Bellagio Conference, June 1966.

En la sección 3 resumimos las proyecciones de las importaciones y exportaciones y se determinan las "brechas" del comercio exterior para diversas hipótesis relativas a la tasa de crecimiento del producto bruto interno.

Sintetizamos luego los resultados obtenidos por otros autores y se los compara con los del presente trabajo (Sección 4).

Finalmente en la sección VI se sintetizan las conclusiones que resultan del análisis del presente capítulo.

1. Importaciones

En el capítulo sobre "Importaciones" hemos observado que si bien existe cierta relación entre la evolución de las importaciones y el PBI durante el período 1950-1965, la misma resulta clara recién después de considerar la evolución de cada uno de los componentes de esas importaciones, (bienes de consumo, bienes de capital, bienes intermedios y materias primas, y combustibles y lubricantes).

Esto es así porque los factores que han influido de manera directa y en forma fundamental en la determinación de los valores de las importaciones del período han sido distintos en cada caso.

Por esta misma razón para realizar las proyecciones hemos desagregado el valor total de las importaciones de idéntica forma. Pasemos entonces a analizar los supuestos y/o funciones consideradas en cada uno de los casos.

A. Importaciones de combustibles y lubricantes

Al analizar la evolución de las importaciones de combustibles y lubricantes (Capítulo II) hemos visto que a) Durante 1962 y 1963 el déficit neto (Importaciones - Exportaciones) de importaciones del sector combustibles y lubricantes fue prácticamente insignificante, como consecuencia del fuerte incremento de la producción de petróleo crudo y sus derivados, b) posteriormente la producción de petróleo crudo se estanca, no así la de derivados, cuyo consumo es satisfecho casi totalmente por la producción local, salvo el caso de algunos

/derivados semipesados

derivados semipesados. Paralelamente crecen las importaciones de petróleo crudo, c) las importaciones de carbón tienden a disminuir debido al aumento de la producción local y a la baja del consumo, y d) en los últimos años se realizaron algunas exportaciones de derivados del petróleo. Como consecuencia de ello en 1965 la casi totalidad de las divisas erogadas en importaciones del sector combustibles y lubricantes (más del 70 por ciento) eran destinadas a la compra de petróleo crudo.

Como resultado de estas consideraciones resulta perfectamente justificable pensar que, dada la existencia de reservas suficientes de petróleo, una política consistente tendiente a lograr el autoabastecimiento de este combustible resultará coronada con el éxito en un futuro cercano.^{1/} Por ello hemos adoptado la hipótesis de que para los años 1975 y 1980 las importaciones argentinas de combustibles y lubricantes serán nulas.

Dado que en el territorio argentino no se encuentran yacimientos para la obtención del total de la demanda de cada uno de los distintos tipos de combustibles y lubricantes (e.g. carbón y coke), aquella hipótesis implica suponer que las importaciones de algunos tipos de combustibles se compensa con las exportaciones de otros, supuesto perfectamente válido dada la experiencia de los últimos años. De cualquier modo estimamos que el valor de estas últimas transacciones no alcanzarán cifras significativas.

B. Importaciones de bienes de consumo

Hemos visto que las importaciones de bienes de consumo constituyeron durante los últimos años bajas proporciones dentro del total de las importaciones argentinas. Además vimos que la composición de aquellas

^{1/} Este objetivo fue enunciado por las autoridades de YPF, (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), la Secretaría de Estado de Energía y Combustibles y su factibilidad corroborada en conversaciones sostenidas con técnicos de aquella empresa estatal. La política establecida para su consecución fue la renegociación de los contratos petroleros anulados en 1964 y el otorgamiento de concesiones a empresas explotadoras.

importaciones obedecía a factores erráticos y que la respuesta de la industria nacional ante la demanda de "nuevos " bienes de consumo podía considerarse "instantánea".

Por ello pensamos que en 1975 y 1980 las importaciones de bienes de consumo seguirán revistiendo escasa significación dentro del total de las importaciones y su composición obedecerá a los mismos factores erráticos enunciados en el Capítulo II.^{1/}

Sin embargo para determinar la ecuación a emplear en las proyecciones hemos realizado diversas consideraciones que reseñaremos a continuación.

La ecuación que hemos utilizado en las proyecciones se basa en una hipótesis que podríamos denominar "intermedia" y consiste en suponer que la propensión media a importar este tipo de bienes es constante. Tomando el promedio de las propensiones medias para los años 1962, 1963 y 1964 resulta

$$(1) \quad \frac{M_c}{Y} = 0,0451$$

donde M_c : importaciones de bienes de consumo en millones de US\$ de 1960, e

Y : producto bruto interno a costo de factores en miles de millones de m\$ de 1960.

Como hipótesis alternativas podríamos pensar, por un lado, en la disminución del coeficiente $\frac{M_c}{Y}$ (o sea $\frac{dM_c}{dY} < \frac{M_c}{Y}$), es decir una continuación del proceso de sustitución de importaciones de bienes de consumo,^{2/} o, por otra parte considerar las importaciones de bienes de consumo como una proporción constante del resto de las importaciones.^{3/}

^{1/} Véase Capítulo II. Sección .3, apartado D.

^{2/} Una hipótesis aún más extrema que supone una disminución del valor de las importaciones de bienes de consumo es la de Francis Maasson y James Theberge en: "Evaluación por dos Brechas de los Requerimientos de Capital Externo de la Argentina en 1970 y 1975" en Desarrollo Económico, Vol. 6, N° 24.

^{3/} Esta es la característica observada en los últimos años.

/El promedio

El promedio de esta relación para el mismo período nos proporciona la siguiente ecuación.

$$(1a) \quad \frac{M_c}{M - M_c} = 0,035$$

donde M_c : importaciones de bienes de consumo en millones de US\$ de 1960; y

M : importaciones totales.

Dado que en nuestras proyecciones el coeficiente $\frac{M}{Y}$ aumenta a través del tiempo (ver Cuadros 5 y 6) la tendencia de $\frac{M_c}{Y}$ será entonces similar^{1/} y por lo tanto si tomamos esta última hipótesis los valores proyectados de las importaciones de bienes de consumo serán mayores que los de la hipótesis "intermedia" para cada valor del producto bruto interno.

De todos modos, en virtud de la escasa significación de este tipo de importaciones dentro del total, cualquiera sea la hipótesis considerada, los resultados que así se obtuvieron no alterarían las conclusiones a la que se arriba.

C. Importaciones de materias primas y bienes intermedios

En el modelo presentado en el trabajo de Delaplaine se relacionan la tasa de crecimiento de las importaciones de bienes intermedios con las de crecimiento del valor agregado en el sector industrial y de la población mediante la siguiente ecuación.^{2/}

$$(2) \quad r_{m_i} = r_{ind} - .31 r_p$$

^{1/} $M_c = \gamma M$ donde γ es una constante positiva. Dividiendo ambos miembros por Y tenemos $M_c/Y = \gamma M/Y$, observándose entonces que si aumenta el segundo miembro, necesariamente lo hace el primero.

^{2/} Véase Delaplaine, Op. cit. pág. 3, ecuación (3a).

/donde r_{m_i}

donde r_{m_i} : tasa de crecimiento de las importaciones intermedias;

r_{ind} : tasa de crecimiento del valor agregado en el sector industrial

r_p : tasa de crecimiento de la población.

Tal como se desprende del mismo trabajo,^{1/} el resultado de aplicar esta ecuación a la Argentina es la obtención de un valor de r_{m_i} inferior al observado. Como allí se señala, la tasa anual promedio de crecimiento de las importaciones de bienes intermedios, resultante de la ecuación calculada para valores reales de r_{ind} y r_p es de 3,9 por ciento para el período 1954-1965, mientras que el r_{m_i} observado para el mismo lapso, según Delaplaine, fue de 5,0 por ciento.^{2/}

Como alternativa hemos ensayado la regresión de la tasa de variación del producto bruto del sector industrial sobre la tasa de variación de las importaciones de bienes intermedios. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

$$(2a) \quad r_{m_i} = -3,36 + 2,56 r_{ind} \quad r^2 = .43$$

(7.06) (.85)* Observaciones 1951-64

* Los valores entre paréntesis debajo de los coeficientes de esta ecuación al igual que los de las restantes ecuaciones del presente capítulo, indican los desvíos standard de los respectivos coeficientes.

Esta ecuación evidentemente sobreestima la tasa de crecimiento de las importaciones intermedias. El valor obtenido para r_{m_i} con r_{ind}

1/ Ibid. pág. 30 a Table C.

2/ Las tasas de crecimiento del valor agregado en el sector industrial y de las importaciones intermedias fueron obtenidas por Delaplaine mediante la comparación de los años extremos del período, 1954 y 1965, que reflejan similar posición en el ciclo económico. Dichas tasas difieren de las que nosotros obtendríamos para el mismo período en el presente trabajo por no coincidir los valores de las respectivas series.

real del 4.66 por ciento es de 8,57 por ciento,^{1/} valor que sobrestima al real de r_{m_i} , aproximadamente 4,0 por ciento,^{2/} siempre considerando el mismo período. Agregando a esto el bajo coeficiente de determinación, consideramos inadecuado el uso de esta última ecuación en las proyecciones realizadas.

En el modelo simplificado de las Naciones Unidas presentado en el trabajo de G. Adams, las importaciones de materias y bienes intermedios se encuentran incluidos dentro del agrupamiento de importaciones de "bienes de consumo", considerado linealmente dependiente del Producto Bruto Interno.^{3/} El análisis realizado en los capítulos anteriores ha puesto de manifiesto, por un lado, la inconveniencia de realizar esta agregación, y por otro, que la relación entre las importaciones de insumos y el PBI se establece a través del sector industrial, ya que es éste el principal destinatario de estos insumos.^{4/}

Entonces, para expresar esta relación en forma simple, hemos ensayado dos regresiones, una lineal y la otra exponencial relacionando el valor de la producción industrial y el valor de las importaciones de materias primas y productos intermedios. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

(3)	$M_i = -41.100,0 + 0.96 P$ (155.140,0) (.23)	$r^2 = .61$ Observaciones: 1950-63 excepto 1951.**
(4)	$M_i = .31807 P^{1.08}$ (1.53) (.26)	$r^2 = .61$ Observaciones: 1950-63 excepto 1951 **

** Hemos optado por excluir las observaciones correspondientes al año 1951 por ser el valor de las importaciones de insumos excepcionalmente altas. Véase Capítulo II.

1/ $8.57 = -3.36 + 2.56 \times 4.66$

2/ En este caso utilizamos las tasas de crecimiento implícitas en nuestras series. Iguales resultados se obtendrían utilizando las tasas de Delaplaine.

3/ Gerard Adams, Op. cit. pág. 12.

4/ Véase los capítulos sobre industrialización e importaciones.

/donde en

donde en ambos casos M_i son importaciones de insumos (bienes intermedios y materias primas excluido combustibles y lubricantes), en miles de US\$ de 1960 y P es el valor de la producción industrial manufacturera en millones de m\$_n de 1960.

Comparando estas ecuaciones, observamos que no existe razón a-priori para inclinarnos en favor del uso de uno de ellos en detrimento de la restante. Por ello en las proyecciones fueron utilizadas ambas ecuaciones y se observará que los resultados no varían sustancialmente. (Véase Cuadros 1 al 4). Sin embargo debemos hacer algunas reflexiones: a) tomando el promedio del período 1961-1963 como base, la ecuación (3) presenta un sesgo negativo (por ser el valor teórico 701,8 millones de US\$ de 1960 - menor que el observado - 708.9 millones de US\$ de 1960) mientras que el sesgo de la (4) es positivo por ser el valor teórico - 726.9 millones de US\$ de 1960 - mayor que el observado, b) la ecuación (4) proporciona una estimación del coeficiente de elasticidad de las importaciones de bienes intermedios respecto a la producción industrial y c) el empleo de la ecuación (4) en las proyecciones dará como resultado valores de M_i mayores que los que se obtienen utilizando la ecuación (3) para todo P relevante.

D. Importaciones de bienes de capital

La ecuación correspondiente a las importaciones de bienes de capital empleada por Delaplaine es:

$$(5) \quad r_{m_k} = r_i - .24 r_p \quad 1/$$

donde r_{m_k} : tasa de crecimiento de las importaciones de bienes de capital;

r_p : tasa de crecimiento de la población; y

r_i : tasa de crecimiento de la inversión.

1/ Delaplaine, op. cit., pág. 3.

Esta ecuación ha sido rechazada en el mismo trabajo^{1/} para el caso de la Argentina, por la discrepancia observada entre los valores reales y los calculados para datos observados de r_i y r_p .^{2/} En otros términos, la ecuación no se ajusta a los datos de Argentina. Ello se debe principalmente, como lo señala Delaplaine, a que "las importaciones de bienes de capital fueron llevadas por la política gubernamental a su nivel más bajo en 13 años" durante los años 1964 y 1965.^{3/}

Hemos visto^{4/} que las importaciones de bienes de capital dependen en gran medida de la política de inversiones seguidas por las autoridades nacionales. Por eso hemos ensayado y utilizado en las proyecciones la ecuación incluida en el modelo simplificado de las Naciones Unidas,^{5/} que resulta de la regresión de la inversión bruta sobre las importaciones de bienes de capital. Los resultados obtenidos son los siguientes:

$$(6) \quad M_k = -120.4 + 2.67 I_b \quad R^2 = .81$$

(59.26) (.3681) Observaciones: 1950-1963

donde M_k : importaciones de bienes de capital de millones de US\$ de 1960, e

I_b : inversión bruta en miles de millones de m\$ de 1960.

Para determinar los valores de la inversión bruta hemos ensayado dos diferentes funciones de producción: una del tipo Cobb-Douglas,^{6/} la

1/ Ibid. p. 28.

2/ Ibid. p. 30c, Table c.

3/ Ibid. nota 2, p. 30 a. Véase también Capítulo II.

4/ Véase capítulo sobre importaciones.

5/ G. Adams, op. cit. p. 12.

6/ La idea de utilizar un función de este tipo surgió del artículo de la Dra. María Esther Sanjurjo: Economías de Escala y Cambio Tecnológico: Argentina 1935-1961. Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Económicas, Trabajo Interno N° 40.

otra correspondiente al modelo simplificado de las Naciones Unidas presentado en el trabajo de G. Adams.^{1/} Ambas han sido utilizadas en las proyecciones.

La función de producción tipo Cobb-Douglas obtenida fue la siguiente:

$$(7) \quad Y = \text{antilog} (-0.00094318) K^{.4045} L^{.8633} \quad R^2 = .96$$
$$(.10) \quad (.12) \quad DW = 0.94$$

Observaciones: 1935-61.

donde Y: producto bruto interno a costo de factores en millones de m\$ de 1960.

K: capital determinado con el método de depreciación de balance declinante en millones de m\$ de 1960,^{2/}

L: fuerza de trabajo en miles de personas.

El valor del estadístico DW de Durbin Watson nos señala la existencia de autocorrelación. Una vez corregidas las variables, los valores de los parámetros y estadísticos fueron los siguientes:^{3/}

$$(7a) \quad Y' = \text{antilog} (-0.08195550) K'^{.4881} L'^{.7741}$$
$$(.17) \quad (.07)$$
$$R^2 = .88$$
$$DW = 2.04$$

donde Y', K' y L' indican las variables transformadas y A' = antilog (-0.0819555) es el estimador de $A(1-\rho)$ donde ρ , el coeficiente del esquema autoregresivo de primer orden entre los residuales es 0.528.^{4/} De aquí se tiene $A = \frac{A'}{1-\rho}$, quedando entonces la función de producción como sigue:

^{1/} G. Adams, op. cit. p. 12.

^{2/} M.E. Sanjurjo, op. cit.

^{3/} Para una descripción completa del método de corrección de series autocorrelacionadas véase J. Johnston Econometric Methods, Kogakusha Company Ltd., Tokyo. pp. 195-199.

^{4/} Ver nota anterior.

$$(8) \quad Y = \text{antilog}(-0.17363453) \cdot K^{.4881} \cdot L^{.7741}.$$

Dado que necesitamos determinar los valores de la inversión bruta encontramos a una de sus componentes, la inversión neta, definida por:

$$I_{n,t} = K_t - K_{t-1}$$

Los valores de K se obtienen a partir de la función de producción de la siguiente forma:

$$(9) \quad \log K = \frac{\log Y - \log A - .7741 \log L}{.4881}$$

Hemos utilizado la hipótesis de crecimiento de la fuerza de trabajo al 1.8 por ciento anual. Los valores de la inversión para depreciación fueron calculados como una proporción del capital, siendo esta proporción el resultado del promedio ponderado de la relación depreciación/capital de los distintos sectores: construcciones públicas y privadas; maquinarias y equipos; y elementos para el transporte y comunicaciones. El resultado así obtenido fue:

$$(10) \quad I_{d,t} = 0.047 K_t$$

donde $I_{d,t}$: inversión para depreciación en el período t.

La inversión bruta en el período t resulta entonces:

$$(11) \quad I_{b,t} = I_{n,t} + I_{d,t}$$

Los resultados obtenidos de la regresión correspondiente a la función de producción del modelo de las Naciones Unidas fueron los siguientes.^{1/}

$$(12) \quad Y = 276.6 + 0.18 \sum_{t=1935}^{1962} I_{b,t} \quad R^2 = .95$$

(21.82) (.0080) DW = 1.0706 Observaciones: 1935-62

^{1/} Esta función de producción supone elasticidades de sustitución nulas, siendo su forma teórica del tipo.

$$Y = \min F (\alpha K, \beta L).$$

/donde Y

donde Y: producto bruto interno a costo de factores en miles de millones de m\$ de 1960.

I_b : inversión bruta en miles de millones de m\$ de 1960.

También en este caso el estadístico de Durbin Watson demuestra la existencia de autocorrelación. Por lo tanto procedimos a purificar las variables y posteriormente a correr nuevamente la regresión, obteniendo los siguientes resultados:

$$(12a) \quad Y' = 173.9 + 0.1664 \sum I'_{b,t} \quad R^2 = .87$$

$$(104.0) \quad (.013) \quad DW = 1.59$$

donde Y' e I' indican las variables transformadas.

Puesto que $\alpha = 173.9$ es un estimador de $\alpha(1 - \rho)$, donde $\rho = .4415$, es el coeficiente de la ecuación autoregresiva de primer orden entre los residuales, resulta α - el término independiente de la ecuación lineal original -

$$\alpha = \frac{\alpha}{1 - \rho} = \frac{173.9}{.5585} = 311.37 \quad 1/$$

obteniéndose entonces la siguiente función de producción:

$$Y = 311.37 + 0.1664 \sum_t I_{b,t}$$

Habiendo determinado el coeficiente producto/capital de la ecuación anterior es posible entonces hallar los requerimientos de inversión.^{2/}

$$(13) \quad I_{b,t} = \frac{1}{.1664} (Y_t - Y_{t-1})$$

1/ El método de purificación de variables autocorrelacionadas es aquél al que se hace referencia en la nota 3/ pág. 192.

2/ G. Adams, op. cit. pp. 11 y 12

2. Exportaciones

Las exportaciones han sido proyectadas como variables exógenas. En el capítulo III, se hace mención a que dado que las exportaciones son un residual entre producción y consumo y que aparentemente la demanda por nuestros productos, es substancialmente elástica, podríamos hacer tal supuesto. No implica que se está sugiriendo una demanda elástica para cualquier tasa de crecimiento de las exportaciones sino para tasas de la magnitud que es dable esperar por crecimiento de la producción y consumo.

No hemos hallado una función simple que explique las alteraciones observadas en las exportaciones argentinas y es por ello que para las proyecciones se realizan diversas hipótesis sobre la tasa acumulada de crecimiento de las mismas. Una primera hipótesis, que podríamos denominar "optimista", toma en cuenta la tasa histórica de crecimiento del período 1950-65. Esta tasa, fuertemente influenciada por el "boom" de las exportaciones en los años 1963, 1964 y 1965 - que ubicó a éstas en un nivel superior en un 50 por ciento al de 1962 - es del 4.7 por ciento anual.

La segunda de las hipótesis empleadas considera un aumento en las exportaciones del 3 por ciento anual. Este supuesto considera, en parte, que las condiciones imperantes en los últimos años del período antes señalado - condiciones climáticas favorables en la Argentina, pobres cosechas en Europa Occidental y la Unión Soviética y la apertura de nuevos mercados, como ser el Chino - no se mantengan hasta 1980.

De cualquier modo, tanto esta última hipótesis como la del crecimiento de las exportaciones a una tasa anual del 4.7 por ciento son "optimistas" ^{1/} si se supone la permanencia de la actual estructura de las

^{1/} Véase Bela Balassa: Trade Prospects for Developing Countries, R.D. Irwin, 1964 y las proyecciones que con las hipótesis de este autor resumen Francis Masson y James Theberge, op. cit. p. 588, Cuadro 6.

exportaciones y producción, debido a que implica, por un lado, una mejora de las condiciones de la oferta - aumento de los rendimientos en la producción de productos exportables e incorporación de regiones marginales - y por otro, que no haya cambios en las condiciones de la demanda.^{1/}

Por otra parte, puede suponerse un cambio en la estructura de las exportaciones en el sentido de una mayor participación de los productos "no tradicionales" en el comercio exterior argentino. Este supuesto debe basarse en la existencia de un marco institucional en el que se opere una política de exportaciones en cierto sentido "agresiva", que contemple medidas tales como promoción de productos argentinos en el exterior, garantías de inversiones, financiamiento de las exportaciones, etc. En otros términos, es necesario un conjunto de medidas coordinadas, de manera de conformar una política coherente en lo que hace al incremento y modificación de la estructura de las exportaciones argentinas. Y por cierto esto no ha sido la característica de las políticas que hasta el presente han sido ensayadas en el país.^{2/}

1/ Esto no está en contradicción con lo que se afirma en el capítulo III. En el mismo se hace mención a tasas potenciales de crecimientos de las exportaciones del 2 al 3 por ciento si se introducen los cambios institucionales y tecnológicos a que hicimos referencia. Para tasas superiores, no sabemos con exactitud cual será el comportamiento de la demanda, como así tampoco las posibilidades por el lado de la oferta de lograr esos niveles. Nuestra afirmación vale pues, repetimos para el caso de que se conserven las actuales estructuras de producción (tenencia inadecuada de la tierra, rendimientos decrecientes por Ha. debido a agotamiento, etc.), exportación (es decir principalmente productos agropecuarios) y demanda.

2/ Un enfoque distinto de este problema, considerado por algunos organismos internacionales, como por ejemplo la CEPAL, centra su atención en el punto de que los principales impedimentos para la expansión de las exportaciones de productos de los países semiindustrializados surgen del lado de la demanda. Ello se debe a que la situación ventajosa en que se encuentran los productos provenientes de los países desarrollados, permiten a estos últimos absorber la casi totalidad de la demanda, dejando para los productos de los países menos desarrollados un mercado restringido. Por otra parte, la introducción de productos provenientes de áreas subdesarrolladas en países desarrollados se enfrenta frecuentemente con políticas proteccionistas, ya sea efectivas o latentes.

3. Proyecciones

Previo a la presentación de los resultados de las proyecciones, transcribiremos el modelo utilizado. Este modelo es el resultado de las consideraciones realizadas en las secciones 1 y 2. Las ecuaciones definitivas son las siguientes:

- (1) $X_t = X_0 (1+r_x)^t$
- (2) $M_{f,t} = 0$
- (3) $M_{c,t} = 0,0451 Y_t$
- (4a) $M_{i,t} = - 41 100.0 + 0,96 P_t$
- (4b) $M_{i,t} = .31807 P_t^{1.08}$
- (5) $M_{k,t} = - 120.4 + 2,67 I_{b,t}$
- (6) $I_{b_1,t} = I_{n,t} + I_{d,t}$
- (7) $I_{n,t} = K_t - K_{t-1}$
- (8) $K_t = \text{antilog. } \frac{(\log Y_t - \log A - .7741 \log L_t)}{.4881}$
- (9) $I_{d,t} = 0.047 K_t$
- (10) $I_{b_2,t} = \frac{1}{.1664} (Y_t - Y_{t-1})$

donde:

- X = exportaciones
- X₀ = exportaciones del año base
- r_x = tasa de crecimiento de las exportaciones
- M_f = importaciones de combustibles y lubricantes
- M_c = importaciones de bienes de consumo
- Y = producto bruto interno a costo de factores

/M_i =

M_i = importaciones de materias primas y bienes intermedios

P = valor de la producción industrial

M_k = importaciones de bienes de capital

I_{b1} = inversión bruta

I_n = inversión neta

I_d = inversión para depreciación

K = capital

A = (-0.17363453)

L = trabajo

I_{b2} inversión bruta

Se observará entonces que dado L , Y y P el modelo queda determinado. Pero L , Y y P se obtienen de la siguiente manera:

$$L_t = L_o (1 + r_L)^t$$

$$Y_t = Y_o (1 + r_y)^t$$

$$P_t = P_o (1 + r_p)^t$$

donde:

L_o = fuerza de trabajo del período base

Y_o = producto bruto interno a costo de factores del período base.

P_o = valor de la producción industrial del período base

r_L = tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo

r_y = tasa de crecimiento del producto

$r_p = 1,26 r_y^{1/}$ = tasa de crecimiento de la producción industrial

^{1/} La determinación del valor 1,26 es el resultado de la regresión $r_p = p r_y$. Obsérvese que la regresión fue corrida con la restricción de que el término constante (α) sea igual a cero. De todos modos α no resultaba significativamente distinta de cero al 1 por ciento.

En los cuadros 1 al 4 se resumen los resultados obtenidos de las proyecciones para cada uno de los componentes de las importaciones, de las exportaciones y las brechas correspondientes a las distintas hipótesis sobre las tasas de crecimiento del producto bruto interno, para los años 1975 y 1980.

La diferencia entre cada uno de estos cuadros son producto de las distintas combinaciones posibles con las ecuaciones de importaciones de bienes intermedios y las de bienes de capital (vía hipótesis relativas a las funciones de producción), ya que las ecuaciones empleadas para proyectar las importaciones de bienes de consumo, y las de combustibles son en todos los casos las mismas.

En las proyecciones del Cuadro 1, empleamos las ecuaciones (4a) y (6) al (9) para determinar los valores de las importaciones de bienes intermedios y de la inversión bruta respectivamente; en el Cuadro 2, las (4a) y (10) en el 3 las (4b) al (9) y en el Cuadro 4 las (4b) y (10).

En los cuadros 1a al 4a se reproducen directamente las brechas calculadas con idénticas hipótesis a las de los Cuadros 1 al 4 respectivamente.

Los Cuadros 5 y 6 ^{1/} muestran las propensiones medias y marginales a importar para los años 1975 y 1980, implícitas en los resultados obtenidos, con las diversas hipótesis relativas a la tasa de crecimiento del producto bruto interno.

En la elaboración de estos dos últimos cuadros, los valores de las importaciones de bienes intermedios fueron estimados utilizando la ecuación (4b). Pero, los valores de las importaciones de bienes de capital, implícitas en el Cuadro 5, resultan de emplear la función de producción de las Naciones Unidas, mientras que los implícitos en el Cuadro 6 son el producto de utilizar la función tipo Cobb-Douglas.

^{1/} Nótese que en los Cuadros 5, 6, 7 y 8 el producto bruto está a costo de factores.

Cuadro 1

IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1975 Y 1980

(En millones de US\$ de 1960)

	M_{int}	M_k	M_o	M_{tot}	X al 4,7%	X al 3%	B al 4,7%	B al 3%
$R_y = 3\%$								
1975	1 162.3	618.6	60.8	1 841.7	2 355.6	1 935.3	-513.9	- 93.6
1980	1 407.6	743.2	70.4	2 221.2	2 963.9	2 243.6	-742.7	- 22.4
$R_y = 4\%$								
1975	1 366.7	1 087.3	69.5	2 523.5	2 355.6	1 935.3	167.9	588.2
1980	1 759.1	1 438.5	84.6	3 282.2	2 963.9	2 243.6	318.3	1 038.6
$R_y = 5\%$								
1975	1 602.6	1 766.3	79.5	3 448.4	2 355.6	1 935.3	1 092.8	1 513.1
1980	2 189.7	2 578.9	101.5	4 870.1	2 963.9	2 243.6	1 906.2	2 626.5
$R_y = 6\%$								
1975	1 874.9	2 733.3	90.8	4 699.0	2 355.6	1 935.3	2 343.4	2 763.7
1980	2 717.1	4 336.3	121.5	7 224.9	2 963.9	2 243.6	4 261.0	4 981.3
$R_y = 7\%$								
1975	2 183.2	4 105.0	103.5	6 396.7	2 355.6	1 935.3	4 041.1	4 461.4
1980	3 360.8	7 213.3	145.2	10 719.3	2 963.9	2 243.6	7 755.4	8 475.7

Cuadro 1a.

I) BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1975

(En millones de US\$ de 1960)

R_x \ R_y	3%	4%	5%	6%	7%
3%	- 93.6	588.2	1 513.1	2 763.7	4 461.4
4.7%	-513.9	167.9	1 092.8	2 343.4	4 041.1

II) BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1980

(En millones de US\$ de 1960)

R_x \ R_y	3%	4%	5%	6%	7%
3%	- 22.4	1 038.6	2 626.5	4 981.3	8 475.7
4.7%	-742.7	318.3	1 906.2	4 261.0	7 755.4

Fuente: Cuadro 1

Nota: R_x : Tasa de crecimiento de las exportaciones.

R_y : Tasa de crecimiento del producto bruto interno.

Quadro 2

IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR
PARA 1975 Y 1980

(En millones de US\$ de 1960)

	M _{int}	M _k	M _o	M _{tot}	X al 4,7%	X al 3%	B al 4,7%	B al 3%
R_y = 3%								
1975	1 162,3	510,3	60,8	1 733,4	2 355,6	1 935,3	- 622,2	- 201,9
1980	1 407,6	612,3	70,4	2 090,3	2 963,9	2 243,6	- 873,6	- 153,3
R_y = 4%								
1975	1 366,7	828,9	69,5	2 265,1	2 355,6	1 935,3	- 90,5	329,8
1980	1 759,1	1 032,8	84,6	2 876,5	2 963,9	2 243,6	- 87,4	632,9
R_y = 5%								
1975	1 602,6	1 230,3	79,5	2 912,4	2 355,6	1 935,3	556,8	977,1
1980	2 189,7	1 593,4	101,5	3 884,6	2 963,9	2 243,6	920,7	1 641,0
R_y = 6%								
1975	1 874,9	1 708,1	90,8	3 673,8	2 355,6	1 935,3	1 318,2	1 738,5
1980	2 717,1	2 326,1	121,5	5 164,7	2 963,9	2 243,6	2 200,8	2 921,1
R_y = 7%								
1975	2 188,2	2 287,9	103,5	4 579,6	2 355,6	1 935,3	2 224,0	2 644,3
1980	3 360,8	3 256,3	145,2	6 762,3	2 963,9	2 243,6	3 798,4	4 518,7

Cuadro 2a

I) BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1975

(En millones de US\$ de 1960)

$R_x \backslash R_y$	3%	4%	5%	6%	7%
3%	-201.9	329.8	977.1	1 738.5	2 644.3
4.7%	-622.2	-90.5	556.8	1 318.2	2 224.0

II) BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1980

(En millones de US\$ de 1960)

$R_x \backslash R_y$	3%	4%	5%	6%	7%
3%	-153.3	632.9	1 641.0	2 921.1	4 518.7
4.7%	-873.6	-87.4	920.7	2 200.8	3 798.4

Fuente: Cuadro 2

Nota: R_x = Tasa de crecimiento de las exportaciones.

R_y = Tasa de crecimiento del producto bruto interno.

Cuadro 3

IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR
PARA 1975 Y 1980

(En millones de US\$ de 1960)

	M _{int}	M _k	M _e	M _{tot}	X al 4.7%	X al 3%	B al 4.7%	B al 3%
R_y = 3%								
1975	1 233.5	618.6	60.8	1 912.9	2 355.6	1 935.3	- 442.7	- 22.4
1980	1 507.2	743.2	70.4	2 320.8	2 963.9	2 243.6	- 643.1	+ 77.2
R_y = 4%								
1975	1 461.3	1 087.3	69.5	2 618.1	2 355.6	1 935.3	262.5	628.8
1980	1 905.6	1 438.5	84.6	3 428.7	2 963.9	2 243.6	464.8	1 185.1
R_y = 5%								
1975	1 727.3	1 766.3	79.5	3 573.1	2 355.6	1 935.3	1 217.5	1 637.8
1980	2 402.3	2 578.9	101.5	5 082.7	2 963.9	2 243.6	2 118.8	2 839.1
R_y = 6%								
1975	2 038.3	2 733.3	90.8	4 862.4	2 355.6	1 935.3	2 506.8	2 927.1
1980	3 021.2	4 386.3	121.5	7 529.0	2 963.9	2 243.6	4 565.1	5 285.4
R_y = 7%								
1975	2 400.6	4 105.0	103.5	6 609.1	2 355.6	1 935.3	4 253.5	4 673.8
1980	3 789.2	7 213.3	145.2	11 147.7	2 963.9	2 243.6	8 183.8	8 904.1

Cuadro 3a

I) BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1975

(En millones de US\$ de 1960)

$R_x \backslash R_y$	3%	4%	5%	6%	7%
3%	- 22.4	682.8	1 637.8	2 927.1	4 673.8
4,7%	-442.7	262.5	1 217.5	2 506,8	4 253.5

II) BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1980

(En millones de US\$ de 1960)

$R_x \backslash R_y$	3%	4%	5%	6%	7%
3%	77.2	1 185.1	2 839.1	5 285.4	8 904.1
4,7%	-643.1	464,8	2 118.8	4 565,1	8 183.8

Fuente: Cuadro 3.

Nota: R_x = Tasa de crecimiento de las exportaciones.

R_y = Tasa de crecimiento del producto bruto interno.

Cuadro 4

IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR
PARA 1975 Y 1980

(En millones de US\$ de 1960)

	Y							
	M _{int}	M _k	M _o	M _{tot}	X al 4,7%	X al 3%	B al 4,7%	B al 3%
R_y = 3%								
1975	1 233.5	510.3	60.8	1 804.6	2 355.6	1 935.3	- 551.0	130.7
1980	1 507.2	612.3	70.4	2 189.9	2 963.9	2 243.6	- 774.0	53.7
R_y = 4%								
1975	1 461.3	828.9	69.5	2 359.7	2 355.6	1 935.3	4.1	424.4
1980	1 905.6	1 032.8	84.6	3 023.0	2 963.9	2 243.6	59.1	779.4
R_y = 5%								
1975	1 727.3	1 230.3	79.5	2 844.7	2 355.6	1 935.3	489.1	909.4
1980	2 402.3	1 593.4	101.5	4 097.2	2 963.9	2 243.6	1 133.3	1 853.6
R_y = 6%								
1975	2 038.3	1 708.1	90.8	3 838.2	2 355.6	1 935.3	1 481.6	1 901.9
1980	3 021.2	2 326.1	121.5	5 468.8	2 963.9	2 243.6	2 504.9	3 225.2
R_y = 7%								
1975	2 400.6	2 287.9	103.5	4 792.0	2 355.6	1 935.3	2 436.4	2 856.7
1980	3 789.2	3 256.3	145.2	7 190.7	2 963.9	2 243.6	4 226.8	4 947.1

Cuadro 4a

I) BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1975

(En millones de US\$ de 1960)

$R_x \backslash R_y$	3%	4%	5%	6%	7%
3%	-130.7	424.4	909.4	1 901.9	2 856.7
4,7%	-551.0	4.1	489.1	1 481.6	2 436.4

II) BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR PARA 1980

(En millones de US\$ de 1960)

$R_x \backslash R_y$	3%	4%	5%	6%	7%
3%	- 53.7	779.4	1 853.6	3 225.2	4 947.1
4,7%	-774.0	59.1	1 133.3	2 504.9	4 226.8

Fuente: Cuadro 4.

Nota: R_x : Tasa de crecimiento de las exportaciones.

R_y : Tasa de crecimiento del producto bruto interno.

Cuadro 5

PROPENSIONES MEDIAS Y MARGINALES A IMPORTAR UTILIZANDO LA
 FUNCION DE PRODUCCION $Y = a + b \sum I_b$

	1975		1980	
	M/Y	dM/dY	M/Y	dM/dY
$R_y : 3\%$	0.1108	0.1426	0.1160	0.1603
$R_y : 4\%$	0.1266	0.1575	0.1333	0.1622
$R_y : 5\%$	0.1424	0.1783	0.1506	0.1791
$R_y : 6\%$	0.1576	0.1857	0.1678	0.1928
$R_y : 7\%$	0.1726	0.2046	0.1847	0.2195

Cuadro 6

PROPENSIONES MEDIAS Y MARGINALES A IMPORTAR UTILIZANDO LA
 FUNCION DE PRODUCCION $Y = a + b L^3$

	1975		1980	
	M/Y	dM/dY	M/Y	dM/dY
$R_y : 3\%$	0.1174	0.1594	0.1229	0.1605
$R_y : 4\%$	0.1404	0.1942	0.1512	0.2024
$R_y : 5\%$	0.1676	0.2342	0.1868	0.2650
$R_y : 6\%$	0.1997	0.2783	0.2310	0.3261
$R_y : 7\%$	0.2381	0.3583	0.2863	0.4336

De los cuadros 1 al 4 y la al 4a se desprende que las hipótesis relativas a la tasa de crecimiento del producto bruto interno mayores que el 3 por ciento dan como resultado déficits crecientes o superávits decrecientes del balance comercial para 1975 y 1980.^{1/}

El supuesto de crecimiento del producto bruto interno al 3 por ciento anual conjuntamente con el de crecimiento de las exportaciones al 4.7 por ciento anual da como resultado superávits que se hacen mayores a través del tiempo. Estos resultados se observan para las diversas combinaciones de hipótesis relacionadas tanto a la forma de la función de importaciones de bienes intermedios como a la de importaciones de bienes de capital.

La misma hipótesis sobre el crecimiento del producto bruto interno, pero suponiendo el crecimiento de las exportaciones al 3 por ciento anual da como resultado que el superávit inicial disminuya en 1975 y 1980. Resulta entonces que, cualesquiera sean las funciones utilizadas en las proyecciones, los resultados obtenidos son cualitativamente, en el sentido de signo y tendencia de la brecha comercial en el tiempo, similares, aunque obviamente difieren en la magnitud.

Esta diferencia se aprecia fundamentalmente cuando empleamos una u otra función de producción en la determinación del monto de inversión y, por consiguiente de la importación de bienes de capital. La misma se debe a que frente a la relación capital/trabajo constante, implícita en la función de producción simplificada de las Naciones Unidas, el uso de la función tipo Cobb-Douglas da como resultado relaciones capital/trabajo crecientes en función del producto bruto interno, debido a que se supone fija la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo.

Por consiguiente la relación inversión/producto creciente implícita en la función Cobb-Douglas proporciona valores de importaciones de bienes de capital de niveles poco razonables cuando la hipótesis de crecimiento del producto bruto interno es mayor que el 5 por ciento anual, (ver cuadros 7 y 8).

^{1/} Ver apéndice 1.

Cuadro 7

COEFICIENTES DE INVERSION BRUTA EMPLEANDO LA
FUNCION DE PRODUCCION TIPO COBB-DOUGLAS

	1975	1980
$R_y : 3\%$	0.205	0.207
$R_y : 4\%$	0.293	0.311
$R_y : 5\%$	0.401	0.449
$R_y : 6\%$	0.531	0.626
$R_y : 7\%$	0.681	0.853

Cuadro 8

COEFICIENTES DE INVERSION BRUTA EMPLEANDO LA FUNCION
DE PRODUCCION SIMPLIFICADA DE LAS NACIONES UNIDAS

$R_y : 3\%$	0.1753
$R_y : 4\%$	0.2306
$R_y : 5\%$	0.2869
$R_y : 6\%$	0.3401
$R_y : 7\%$	0.3928

4. Comparación de los resultados obtenidos con otros intentos de cuantificar la brecha de comercio exterior

En el presente capítulo compararemos los resultados aquí obtenidos, con las proyecciones incluidas en los trabajos de J.W. Delaplaine^{1/} y Francis Masson y James Theberge.^{2/}

A. Resumen de los resultados obtenidos por Delaplaine y Masson-Theberge

Las proyecciones obtenidas por Delaplaine para 1970 y 1975 se resumen en los siguientes cuadros:^{3/}

Cuadro 9

SUPERAVIT EN CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS EN 1970

(En millones de US\$)

R_X	R_Y	4 %	5 %	6 %
3%		- 290	- 410	- 560
5%		- 80	- 210	- 340
7%		+ 110	- 10	- 120

Nota: R_Y : Tasa de crecimiento del producto bruto interno.

R_X : Tasa de crecimiento de las exportaciones.

1/ J.W. Delaplaine, op. cit.

2/ Francis Masson y James Theberge, "Evaluación por dos brechas de los Requerimientos de capital externo de la Argentina en 1970 y 1975" en Desarrollo Económico, enero-mayo 1967, vol. 6 N° 24.

3/ Véase J.W. Delaplaine, op. cit., pág. 31.

Cuadro 10

SUPERAVIT EN CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS EN 1975

(En millones de US\$)

R_X	R_Y	4 %	5 %	6 %
3 %		- 450	- 740	- 1.120
5 %		- 20	- 300	- 590
7 %		+ 510	+ 210	- 100

Las proyecciones resumidas en los cuadros anteriores incluyen un déficit constante en el rubro invisibles del balance de cuenta corriente de 200 millones de US\$ para 1965-75.^{1/} Por otra parte se supone una tasa de crecimiento de la población al 1,8 por ciento y el porcentaje de la inversión en el producto bruto interno constante al 19 por ciento.^{2/}

El cuadro que resume las conclusiones de F. Masson y J. Theberge^{3/} es el que se presenta a continuación.

^{1/} Ibid., pág. 31

^{2/} Ibid., pág. 31.

^{3/} Un resumen de las ecuaciones empleadas para las proyecciones tanto en los trabajos de Masson y Theberge como de Delaplaine se presenta en el Apéndice 1.

Cuadro 11
 PROYECCIONES DE LA BRECHA DE COMERCIO EXTERIOR^{1/}
 (En millones de US\$)

Hipótesis y año	Exportaciones al 1,8%	Exportaciones al 5,5%	Exportación de servicios	Importación más probable	Brecha al 1,8 %	Brecha al 5,5 %
3.1						
1970	1503	1929	324	2241	414	- 12
1975	1649	2527	430	2677	598	- 280
4.3						
1970	1503	1929	324	2704	877	451
1975	1649	2527	430	3533	1454	576
4.9						
1970	1503	1929	324	3269	1442	1016
1975	1649	2527	430	4701	2622	1744
5.5						
1970	1503	1929	324	3535	1708	1282
1975	1649	2527	430	5313	3234	2356

Para las proyecciones, las importaciones han sido divididas en cinco rubros: a) importaciones de materias primas; b) importaciones de combustibles; c) importaciones de maquinarias y vehículos; d) importaciones de otras mercaderías y e) importaciones de servicios.

Las proyecciones de cada uno de los tipos de importaciones considerando la "hipótesis más probable" proporcionan los siguientes valores para los años 1970 y 1975.

^{1/} Masson y Theberge, op. cit., pág. 589.

Cuadro 12

IMPORTACIONES BAJO DIVERSAS HIPÓTESIS DE CREDIMIENTO^{1/}
(En millones de US\$)

Hipótesis y años	Importaciones totales	Importación de materia prima	Importación de combustibles	Importación de maq. y vehículos	Otras Importaciones	Importación de servicios
Actual	1718	590	130	661	79	258
1961 (Base) calculado	1497	631	130	546	76	114
3.1						
1970	2241	759	570	720	43	149
1975	2677	891	709	877	27	173
4.3						
1970	2704	950	724	816	49	165
1975	3533	1246	969	1081	33	204
4.9						
1970	3269	1105	812	1123	53	176
1975	4701	1552	1114	1778	37	220
5.5						
1970	3535	1214	840	1250	54	177
1975	5313	1776	1168	2105	38	226

También en el modelo de Masson y Theberge las exportaciones fueron determinadas exógenamente, considerándose dos hipótesis extremas relativas a la tasa de crecimiento de las mismas. La primera de estas hipótesis, denominada "hipótesis baja" (Balassa) supone el crecimiento de las

^{1/} Masson y Theberge, *op. cit.*, pág. 584. En el cuadro presentado en el trabajo de estos autores se incluyen además los resultados de las proyecciones para las hipótesis "alta" y "baja" de las importaciones.

exportaciones al 1,8 por ciento anual, a partir del período base (1962-64) hasta 1975 y la restante "hipótesis alta, CEPAL", estima el crecimiento al 5,5 por ciento anual.^{1/}

No obstante, se aclara que parece probable que las exportaciones de la Argentina en el período de las proyecciones se sitúen en algún punto intermedio entre los valores proyectados en base a las hipótesis baja y alta.^{2/} Por su parte, las exportaciones de servicios fueron proyectadas de forma separada.^{3/}

B. Comparación de los resultados^{4/}

Tal como es posible apreciar en el apartado anterior, tanto las proyecciones de Delaplaine como las de Masson-Theberge, tienen un sólo año - 1975 - en común con las realizadas en este trabajo. Por ello, nos limitaremos a comparar los resultados correspondientes a este año.

Además, la comparación con el modelo de Masson-Theberge sólo puede realizarse entre las importaciones y exportaciones totales, puesto que se observan diferencias en el agrupamiento por tipo de importación. Más agregada aún será la comparación con el modelo de Delaplaine. Esta debe limitarse a las brechas, por ser la única forma en que se presentan los resultados.

1/ Véase Masson y Theberge, op. cit., pág. 586 y 587.

2/ Ibid., pág. 587.

3/ Ibid., págs. 587 y 588.

4/ Una de las diferencias en las proyecciones de Delaplaine y Masson-Theberge con las del presente trabajo radica en que las de aquéllos no aislan la variación de precios en la determinación de las importaciones y exportaciones, y en consecuencia, el cambio en los precios relativos en la determinación de la brecha. Dado que tanto en los precios de las importaciones como los de las exportaciones se observa una tendencia decreciente que se hace algo mayor en el caso de las exportaciones, debemos reconocer que los resultados aquí obtenidos son necesariamente superiores de lo que sería a precios corrientes.

Sin embargo, en el período 1955-63, que corresponde a las observaciones de Masson-Theberge, el deterioro observado tanto en los precios de las importaciones, como de las exportaciones, no ha sido significativo, lo que en cierta manera reduce el margen de error entre los resultados.

/1) Comparación

4) Comparación con los resultados de Delaplaine

Considerando las hipótesis sobre tasas de crecimiento del producto bruto interno al 4 por ciento, 5 por ciento y 6 por ciento y de las exportaciones al 3 y 5 por ciento y deduciendo de los valores del "gap" obtenido por Delaplaine con el fin de homogeneizar los resultados, los 200 millones de US\$ correspondientes al balance de servicios, observamos que cualesquiera sean nuestros supuestos referentes a la función de producción y a la función de importaciones de bienes intermedios, las estimaciones aquí realizadas arrojan un mayor "gap" en el balance comercial.

Estas discrepancias parecen deberse, fundamentalmente, a la diferencia en los montos de inversión. Ello es consecuencia de que mientras Delaplaine considera a la inversión igual al 19 por ciento del producto bruto interno, nuestra relación implícita, cualquiera sea la función utilizada, depende de manera directa de la tasa de crecimiento del producto bruto interno y alcanzan, particularmente en el caso de emplear la función de tipo Cobb-Douglas, como ya anteriormente hemos indicado, valores de magnitudes desproporcionadas para tasas de crecimiento mayores del 5 por ciento (Véase Cuadros 7 y 8).

ii) Comparación con los resultados de Francis Masson y James Theberge

No obstante ser las hipótesis relativas a la tasa de crecimiento del producto bruto interno y a la de exportaciones distintas de las realizadas en este trabajo, creemos posible compatibilizar los resultados obtenidos.

Ya nos hemos referido antes al agrupamiento, que salvo en el rubro de importaciones de combustibles, se diferencia, aunque no fundamentalmente, del nuestro.

/Es precisamente

Es precisamente en el tratamiento dado a las importaciones de combustibles donde se observa la primera discrepancia con las proyecciones de Masson-Theberge. La misma se debe a que estos autores estiman como más probable que las importaciones de combustibles aumenten en la misma proporción que la demanda.^{1/}

Deduciendo entonces las importaciones de combustibles y las de servicios de los resultados de Masson y Theberge, la suma de los restantes tipos de importaciones proporcionan valores de las proyecciones similares a los aquí obtenidos.

Cuadro 13

COMPARACION DE LAS PROYECCIONES DEL TOTAL DE IMPORTACIONES
CON LAS DE MASSON Y THEBERGE PARA 1975

(En millones de US\$)

R_Y	Proyecciones de este trabajo				Proyección de Masson y Theberge	
	Hipótesis 1	Hipótesis 2	Hipótesis 3	Hipótesis 4	R_Y	Hipótesis única
3%	1841.7	1733.4	1912.9	1804.6	3.1 %	1795
4%	2523.5	2265.1	2618.1	2359.7	4.3%	2360
5%	3448.4	2912.4	3573.1	2844.7	4.9%	3367
6%	4699.0	3673.8	4862.4	3837.2	5.5%	3919
7%	6396.7	4579.6	6609.1	4792.0		

Nota: Las hipótesis 1 a 4 corresponden a las de los Cuadros 1 al 4 respectivamente.

^{1/} Ver Apéndice II

Las proyecciones de las exportaciones, si bien fueron realizadas empleando distintas hipótesis de tasas de crecimiento de las mismas, caen dentro del intervalo de los resultados obtenidos con las hipótesis extremas - 1,8 por ciento y 5,5 por ciento - de Masson y Theberge. Esto se observa en el cuadro que sigue.

Cuadro 14

COMPARACION DE LAS EXPORTACIONES PROYECTADAS PARA 1975

(En millones de US\$)

R_X	X
1.8	1649.0
3.0	1935.3
4.7	2355.6
5.5	2527.0

Nota: R_X : Tasa de crecimiento de las exportaciones;

x: exportaciones.

1,8% y 5,5% son las hipótesis de Masson y Theberge.

3,0% y 4,7% son las muestras.

C. Conclusiones

Del análisis de las proyecciones realizadas en el presente capítulo podemos extraer las siguientes conclusiones:

De permanecer las actuales condiciones y tendencias en la evolución de la economía argentina, el estrangulamiento que se produciría en el sector externo actuaría inevitablemente como impedimento para lograr una alta tasa de crecimiento.

En efecto, para tasas de crecimiento del PBI mayores del 3 al 4 por ciento (dependiendo de la tasa de crecimiento de las exportaciones) los requerimientos de divisas para adquirir los insumos y bienes de capital necesarios serían tales que conducirían a consecutivos déficit del balance de pagos. Evidentemente esta situación sólo puede ser mantenida por corto plazo, por lo que es dable esperar que los movimientos cíclicos que caracterizaron el crecimiento del PBI durante las dos últimas décadas continuarán con frecuencias e intensidades crecientes en función de las tasas de crecimiento del PBI que se quieran lograr.

Por otra parte, también se observa que este esquema de crecimiento conduce a una alteración en la estructura de las importaciones, aún para tasas de crecimiento del PBI del 3 y 4%, en el sentido de una participación creciente de las importaciones de bienes de capital.

Por consiguiente, el esfuerzo sustitutivo futuro debe basarse en este tipo de bienes y también en los bienes intermedios, para lo cual es necesario hacer frente a uno de los factores que limitan la expansión de estos bienes: el pequeño tamaño de los mercados nacionales.

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. It emphasizes that this is crucial for ensuring transparency and accountability in the organization's operations.

2. The second part outlines the various methods and tools used to collect and analyze data. This includes both traditional manual methods and modern digital technologies, highlighting the benefits of automation and data integration.

3. The third part focuses on the challenges faced in data management, such as data quality, security, and privacy. It provides strategies to address these challenges and ensure that the data remains reliable and secure.

4. The fourth part discusses the role of data in decision-making and strategic planning. It explains how data-driven insights can help organizations identify trends, opportunities, and risks, leading to more informed and effective decisions.

5. The fifth part covers the importance of data governance and compliance with relevant regulations. It outlines the key principles of data governance and provides guidance on how to implement a robust governance framework.

6. The sixth part addresses the future of data management, including emerging trends like artificial intelligence, big data, and cloud computing. It discusses how these technologies will shape the way organizations manage and utilize their data in the coming years.

7. The seventh part provides a summary of the key points discussed in the document and offers final thoughts on the importance of data in the modern business landscape.

Apéndice I

DETERMINACION DE LA BRECHA TEORICA PARA 1965 Y COMPARACION CON LOS VALORES REALES

Dos han sido los obstáculos que nos impidieron partir de idéntica base en las diversas proyecciones: la falta de los datos correspondientes y la necesidad de minimizar los errores entre los valores teóricos y los observados, que aparecen cuando en una serie se observan fuertes fluctuaciones sólo explicadas por fenómenos circunstanciales.^{1/}

El hecho de que las proyecciones no se realicen a partir de idéntica base, impide determinar si el punto de partida es una situación de déficit o superávit del balance comercial.^{2/} Por ello y en cierto sentido, como comprobación de las funciones utilizadas en las proyecciones se confeccionaron los cuadros 1a al 4b, que corresponden respectivamente a las hipótesis de los cuadros 1 al 4, en los que se resumen los resultados teóricos que proporcionan las proyecciones para 1965.

Los errores en tales proyecciones, considerando el crecimiento del producto bruto interno al 3 por ciento anual - tasa algo mayor que la observada en el período 1961-1965 (2.5 por ciento anual) - y suponiendo que los precios de los bienes importados no han experimentado alteración con respecto a 1964 ^{3/} se presentan en el cuadro siguiente:

1/ Debe recordarse el carácter provisional - en el sentido cuantitativo que revisten los resultados obtenidos. El refinamiento de los mismos, que realizaremos en una etapa posterior, requerirá un tiempo considerable, pero no afectará cualitativamente las conclusiones.

2/ Sin embargo, las hipótesis sobre tasas de crecimiento del producto bruto interno deben entenderse a partir de 1961, siendo el valor teórico utilizado en la proyección de 890 490 millones de m\$N de 1960.

3/ La falta de datos correspondientes a las importaciones a dólares constantes nos obliga a este supuesto.

Cuadro 1

ERRORES EN LAS PROYECCIONES REALIZADAS PARA 1965

Función	Millones de US\$ de 1960		Porcentaje de Error
	Valor Proyectado	Valor Real	
1) Exportaciones al 4.7 por ciento	1 488.0	1 542.2	3.5
2) Exportaciones al 3 por ciento	1 440.1	1 542.2	6.6
3) Importaciones de bienes de consumo	45.2	47.3	4.4
4) Importaciones de bienes intermedios, función lineal	789.2	873.3	9.6
5) Importaciones de bienes intermedios, función exponencial	826.2	873.3	5.4
6) Importaciones de bienes de capital, función tipo Cobb- Douglas	413.6	232.2	78.1 ^{a/}
7) Importaciones de bienes de capital, función simplificada de las Naciones Unidas	351.0	232.2	51.2 ^{a/}

Nota: Además de estos errores, observamos que en 1965 la producción nacional de combustibles no alcanzó a satisfacer la demanda del mercado interno.

a/ El fuerte error observado en la proyección de las importaciones de bienes de capital es consecuencia de las restricciones que fueron impuestas a este tipo de importaciones durante los últimos años.

Cuadro 1b

IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BRECHA DEL COMERCIO
EXTERIOR PARA 1965

(en millones de US\$ de 1960)

	M _k	M _{int}	M _e	M _{rot}	X al 4.7%	X al 3%	B al 4.7%	B al 3%
R _y = 3%	413.6	789.2	45.2	1 248.0	1 488.0	1 440.1	-240.0	-192.1
R _y = 4%	594.8	819.8	47.0	1 461.6	1 488.0	1 440.1	- 26.4	21.5
R _y = 5%	602.2	851.2	48.8	1 702.2	1 488.0	1 440.1	214.2	262.1
R _y = 6%	1 035.4	883.4	50.7	1 959.5	1 488.0	1 440.1	481.5	529.4
R _y = 7%	1 288.4	916.2	52.6	2 257.4	1 488.0	1 440.1	769.4	817.3

Cuadro 2b

IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BRECHA DEL COMERCIO
EXTERIOR PARA 1965

(en millones de US\$ de 1960)

	M_k	M_{int}	M_c	M_{tot}	X al 4.7%	X al 3%	B al 4.7%	B al 3%
$R_y = 3\%$	351.0	789.2	45.2	1 185.4	1 488.0	1 440.1	-302.6	-254.7
$R_y = 4\%$	523.1	819.8	47.0	1 389.9	1 488.0	1 440.1	- 98.1	- 50.2
$R_y = 5\%$	707.8	851.2	48.8	1 607.8	1 488.0	1 440.1	119.8	167.7
$R_y = 6\%$	905.4	883.4	50.7	1 839.5	1 488.0	1 440.1	351.5	399.4
$R_y = 7\%$	1 109.2	916.2	52.6	2 078.0	1 488.0	1 440.1	590.0	637.9

Quadro 3b

IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BRECHA DEL COMERCIO
EXTERIOR PARA 1965

(en millones de US\$ de 1960)

	M_k	M_{int}	M_c	M_{tot}	X al 4.7%	X al 3%	B al 4.7%	B al 3%
$R_y = 3\%$	413.6	826.2	45.2	1 285.0	1 488.0	1 440.1	-203.0	-155.1
$R_y = 4\%$	594.8	859.2	47.0	1 501.0	1 488.0	1 440.1	13.0	60.9
$R_y = 5\%$	802.2	893.0	48.8	1 744.0	1 488.0	1 440.1	256.0	303.9
$R_y = 6\%$	1 035.4	927.8	50.7	2 013.9	1 488.0	1 440.1	525.9	573.8
$R_y = 7\%$	1 288.4	963.5	52.6	2 304.5	1 488.0	1 440.1	816.5	864.4

Cuadro 4b

IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BRECHA DEL COMERCIO
EXTERIOR PARA 1965

(en millones de US\$ de 1960)

	M_k	M_{int}	M_c	M_{tot}	X al 4.7%	X al 3%	B al 4.7%	B al 3%
$R_y = 3\%$	351.0	826.2	45.2	1 222.4	1 488.0	1 440.1	-256.6	-217.7
$R_y = 4\%$	523.1	859.2	47.0	1 429.3	1 488.0	1 440.1	- 58.7	- 10.8
$R_y = 5\%$	707.8	893.0	48.8	1 649.6	1 488.0	1 440.1	161.6	209.5
$R_y = 6\%$	905.4	927.8	50.7	1 883.9	1 488.0	1 440.1	395.9	443.8
$R_y = 7\%$	1 109.2	963.5	52.6	2 125.3	1 488.0	1 440.1	637.3	685.2

Apéndice II

Resumen de las ecuaciones utilizadas en la proyección
por Delaplaine y por Masson-Theberge

A. Modelo de Delaplaine

$$1) R_{ind} = R_{mi} + .31 rp$$

$$2) R_{ad} = .7 rp + .3 r_{ind}$$

$$3) V_{ind,t} = V_{ind,o} (1 + r_{ind})^t$$

$$4) A_{d,t} = A_{d,o} (1 + r_{ad})^t$$

$$5) X_{a,t} = x_{a,o} (1 + r_{xa})^t$$

$$6) (1 + r_y)^t = 2 \left[(1 + r_{ad})^t A'_{d,o} + (1 + r_a)^t x'v_{a,o} \right. \\ \left. + (1 + r_{ind})^t V'_{ind,o} \right]$$

$$7) Y_t = Y_o (1 + r_y)^t$$

$$8) R_i = R_y$$

$$9) R_{m_k} = R_i - .24 rp$$

10) $r_{m_f} = r_{ind}$ o una hipótesis sobre sustitución de importación de combustibles.

$$11) r_{m_c} = r_y$$

$$12) M_{i,t} = M_{i,o} (1 + r_{mi})^t$$

$$13) M_{k,t} = M_{k,o} (1 + r_{m_k})^t$$

$$14) M_{f,t} = M_{f,o} (1 + r_{m_f})^t$$

$$15) M_{c,t} = M_{c,o} (1 + r_{m_c})^t$$

$$16) M_t = M_{i,t} + M_{f,t} + M_{k,t} + M_{c,t}$$

$$17) X_t = (1 + r_x)^t$$

$$18) X_t - B_i - M_t$$

/donde:

Donde:

- r_{ind} : Tasa de crecimiento del valor agregado a costo de factores del sector industria y minería.
- r_{m_i} : Tasa de crecimiento de las importaciones intermedias y materias primas.
- r_{a_d} : Tasa de crecimiento del valor agregado a costo de factores en la agricultura.
- r_p : Tasa de crecimiento de la población.
- V_{ind} : Valor agregado a costo de factores del sector industria y minería.
- A_d : Valor agregado a costo de factores en la agricultura para el mercado interno.
- X_a : Exportaciones agrícolas.
- r_{x_a} : Tasa de crecimiento de las exportaciones agrícolas.
- r_y : Tasa de crecimiento del producto bruto interno a costo de factores.
- A'_d : Participación del valor agregado en el sector agrícola para consumo interno en el producto bruto interno.
- X'_{v_a} : Participación del valor agregado en el sector agrícola para exportaciones en el producto bruto interno.
- V'_{ind} : Participación del valor agregado en el sector industria y minería dentro del producto bruto interno.
- r_{x_a} : Tasa de crecimiento del valor agregado a costo de factores del sector agrícola para exportación.
- r_i : Tasa de crecimiento de la inversión bruta fija.
- r_{m_k} : Tasa de crecimiento de las importaciones de bienes de capital.
- r_{m_f} : Tasa de crecimiento de las importaciones de combustibles y lubricantes.
- A_{cp} : Tasa de crecimiento del consumo privado.
- M_i : Importaciones de bienes intermedios y materias primas.
- r_{m_c} : Tasa de crecimiento de las importaciones de bienes de consumo.

M_k : Importaciones

- M_k : Importaciones de bienes de capital.
 M_c : Importaciones de bienes de consumo.
 M_f : Importaciones de combustibles y lubricantes.
 M : Importaciones totales.
 X : Exportaciones totales.
 r_x : Tasa de crecimiento de las exportaciones totales.
 B_i : Déficit del balance de servicios.

B. Modelo de Masson y Theberge ^{1/}

1) La ecuación utilizada en la proyección de las importaciones de materias primas es la siguiente:

$$M_r = 33.431 + 2.101 V_{123456} \quad r^2 = .331$$

(24.98) (1.946) Observaciones: 1955-62

2) Importaciones de combustibles

El consumo total de energía (carbón, gas natural, y petróleo expresado en metros cúbicos de petróleo crudo equivalente), se proyectó mediante la siguiente ecuación:

$$C_f = - 40.91 + 0.069 V \quad r^2 = .909$$

(33.72) (0.006) Observaciones: 1955-62

"multiplicada por un precio implícito de US\$ 22.10 por tonelada métrica de equivalente de petróleo". El supuesto "más probable" considera que la producción aumenta en la misma proporción que la demanda a partir de 1965. Las restantes hipótesis suponen la tasa de crecimiento de la producción al uno y cuarto y al tres cuartos del crecimiento de la demanda después de 1965.^{2/}

^{1/} Solamente se transcriben en este apartado las ecuaciones o supuestos utilizados en la proyección de cada uno de los rubros. La explicación del por qué del uso de esas ecuaciones y las causas del rechazo de las alternativas, véase en Masson y Theberge, op.cit., págs. 579 y siguientes.

^{2/} Véase Masson y Theberge, op.cit., pág. 581.

3) Importación de maquinarias y vehículos

En la proyección de las importaciones de maquinarias y vehículos se empleó la siguiente ecuación:

$$M_{mv} = I_{tr} + I_{mer} - 5.29 V_3$$

donde $5.29 V_3$ es una estimación de la producción bruta interna de maquinarias y vehículos.

4) Importación de otras mercaderías

$$M_o = .253 V^{1.234} + .876^t \quad r^2 = .566$$

(1.822) (2.279) (.105) Observaciones: 1955-63

fue la ecuación empleada en la proyección de las importaciones de otras mercancías.

En cada una de las ecuaciones los símbolos significan lo siguiente:

- M_r : Importaciones de productos intermedios.
- M_{mv} : Importaciones de maquinarias y vehículos.
- M_o : Importaciones de otras mercaderías.
- C_f : Consumo de combustible.
- V_1 : Producto bruto interno agregado en agricultura y pesca.
- V_2 : Producto bruto interno agregado en cantera, mina y petróleo.
- V_3 : Producto bruto interno agregado en la manufactura de bienes de capital.
- V_4 : Producto bruto interno agregado en otras industrias manufactureras.
- V_6 : Producto bruto interno agregado en transportes y almacenamiento.

$$V_{123456} = \sum_{i=1}^6 V_i$$

V = Producto bruto interno.

I_{tr} : Inversión en equipo de transporte.

I_{mer} : Inversión en maquinaria, equipos y reparaciones.

Apéndice III

COMPARACION DE LA BRECHA DEL COMERCIO EXTERIOR CON LOS
RESULTADOS QUE SE OBTENDRIAN UTILIZANDO LA HIPOTESIS
QUE PARA EL CASO ARGENTINO SOSTIENE EL GRUPO ILPES

En las proyecciones que realizó el Grupo ILPES para determinar el "gap" del comercio exterior latinoamericano utilizó como hipótesis que el coeficiente de importación de la Argentina se mantiene constante, en alrededor del 6,7 por ciento (promedio 1959-61).^{1/}

Antes de comenzar a considerar las implicaciones de una hipótesis de este tipo deseamos formular algunas consideraciones.

Nos resulta un tanto extraño el valor del coeficiente de importaciones incluido en aquel trabajo.^{2/} De acuerdo a nuestros cálculos el valor del mismo para 1959-61 es 10,6 por ciento.

Como en realidad nuestros coeficientes de importación se calcularon en base a valores del PBI a conto de factores, los valores de los coeficientes que se obtienen para ese período son más altos (aproximadamente 11,6 por ciento). De todos modos, el coeficiente disminuye entre 1962 y 1964, siendo el promedio para estos tres últimos años de 10,5 por ciento.

Suponiendo que este coeficiente se mantuviera constante, los valores de las importaciones para las distintas hipótesis de tasa de crecimiento del PBI son los que se resumen en el Cuadro siguiente:

1/ ILPES: Integración, sector externo y desarrollo económico de América Latina. Santiago de Chile. Octubre 1966 (mimeografiado) Volumen I p. 129, Cuadro III-12.

2/ Lo mismo vale para los coeficientes que se atribuyen a la Argentina en el trabajo de José Antonio Mayobre y Norberto González, "El Balance de pagos en función al desarrollo de la América Latina" en Hacia una política de integración para el desarrollo de la América Latina. San Juan de Puerto Rico.

Valor de las importaciones suponiendo la constancia
del coeficiente de importaciones

(en millones de u\$s de 1960)

	<u>1975</u>	<u>1980</u>
$r_y = 3\%$	1 715.8	1 982.7
$r_y = 4\%$	1 957.5	2 381.5
$r_y = 5\%$	2 245.8	2 865.8
$r_y = 6\%$	2 564.5	3 432.2
$r_y = 7\%$	2 924.0	4 100.9

Esto implicaría que suponiendo que las exportaciones crezcan al 3 por ciento anual, tasas de crecimiento del PBI mayores que el 3 por ciento tienen como consecuencia déficit del Balance Comercial en 1975 y 1980 mientras que si las exportaciones crecieran al 4.7 por ciento anual, el déficit recién se observaría para tasas de crecimiento del PBI mayores que el 5 por ciento.^{1/}

Si comparamos estos resultados con los obtenidos en el presente capítulo vemos que para tasas de crecimiento del PBI mayores del 3 por ciento, nuestros resultados proporcionan estimaciones de las importaciones sensiblemente mayores. De la comparación de ambos resultados, inmediatamente se observa la magnitud de la sustitución de importaciones necesarias para alcanzar tal situación. Por otra parte vemos que el esfuerzo mayor debe realizarse en la sustitución de importaciones de bienes de capital, y sabemos que la producción de estos bienes se encuentran con importantes trabas, fundamentalmente el tamaño del mercado. Creemos entonces que extrapolando las tendencias históricas y suponiendo la permanencia de las actuales condiciones de la situación mundial, resulta poco justificable mantener el supuesto de constancia del coeficiente de importaciones para el caso de la Argentina.^{2/}

^{1/} No debemos olvidar que las proyecciones suponen superavit en el año base. Notese por eso que para $r_y = 5$ por ciento el superavit sería decreciente entre 1975 y 1980.^y

^{2/} Por consiguiente pensamos que la brecha comercial para América Latina estimada por el ILPES incluye una subestimación de la brecha comercial argentina.

Capítulo V

CONCLUSIONES FINALES

Hasta 1925-29, la expansión era debido al crecimiento de las exportaciones agrícola ganaderas que eran comerciadas por productos manufacturados.

Pero en dicho período se acaban prácticamente las tierras fértiles, en particular las pampeanas. A partir de entonces nuestras exportaciones no hubieran podido seguir creciendo a la tasa que lo venían haciendo debido a que nuestra producción cerealera y de carnes tendía a crecer más lentamente.

El punto referente a una baja en la tasa de crecimiento en la producción agrícola se ve un tanto obscurecido debido a las extraordinarias cosechas de los años 1926-29, exclusivamente como consecuencia de condiciones climatológicas óptimas. Es decir que a partir de 1930 la tasa de crecimiento de nuestras exportaciones de todos modos hubiera tendido a decrecer.

La crisis de 1930 determinó una caída del quantum exportado. Se podría decir que de haberse percatado cuál era la situación real o perspectiva real de nuestras exportaciones, la crisis habría sido beneficiosa, pues se hubiera podido iniciar un proceso de industrialización que hubiera permitido el crecimiento de la economía mediante la absorción de factores que tenían productividad marginal rápidamente decreciente en el sector agrícola. Además se habría podido iniciar una industrialización, "amparada en la crisis" es decir con condiciones más favorables que bajo un régimen de libre comercio.

Sin embargo, se desaprovechó la oportunidad pues se siguió pensando en términos de ventajas comparativas y que en cuanto se arreglara la situación mundial, considerada "pasajera", se volvería a las épocas doradas de los años 20.

Se tomó pues a la industrialización de bienes de consumo, (al principio en bienes que usasen materia prima nacional que antes eran exportados, es decir insumos con costos competitivos), como "colchón" contra la crisis mundial "pasajera". Se tomaron para ello medidas (devaluaciones, control, etc.,) pero siempre como sub-producto de la crisis. Como ésta no mejoraba se siguió substituyendo otros bienes.

/Este proceso

Este proceso continúa hasta aproximadamente 1938-40, donde ya se empieza a ver la inversibilidad de la situación, por lo que se comienza a pensar en verticalizar el proceso de industrialización.

Se tropieza sin embargo en esta época con la 2a guerra mundial, que como factor negativo, no permitía el abastecimiento de bienes de capital e insumos, pero como factor positivo al restringir el comercio de las naciones beligerantes, permite colocar algunos productos manufacturados argentinos en el exterior. Se puede argüir que tales circunstancias eran anormales, pero son frecuentemente éstas las que producen situaciones que aprovechadas, son irreversibles.

El período 1946-48 fue otro momento decisivo. Quizás se debería haber emprendido una política agresiva de exportaciones. Se daban condiciones favorables, e.g. fin de la guerra, disponibilidad de divisa que permitía la importación de bienes de capital y de insumos sin restricciones, pero sobre todo había una experiencia previa. Este proceso hubiera permitido continuar con el proceso substitutivo hacia atrás pues la mayor demanda por bienes finales hubiera generado una demanda derivada suficientemente grande como para aprovechar los efectos de los eslabonamientos hacia atrás que son función del tamaño del mercado. Por lo demás recalcamos la irreversibilidad, es decir que una vez iniciada la producción de algo o las ventas al exterior de algo en forma habitual, es muy difícil que se revierta el proceso.

Se opta en cambio por seguir substituyendo en base al mercado nacional y seguir exportando productos agrícolas. Pero este proceso requiere cada vez más divisas que se deben obtener con más exportaciones y con flujo de capitales. Aquí la política resultó inconsistente pues con exportaciones declinantes (disminución del saldo exportable como consecuencia del aumento del consumo, años de sequía, etc.) y rechazo de capitales extranjeros el proceso llega a su fin y en forma violenta.

Estamos en 1953. Se intentó corregir los problemas de divisas con tarifas, recargos y restricciones cambiarias para contener las importaciones. Esto encareció todas las importaciones, incluso los insumos. La política seguida a partir de 1953-55 de aliento a los capitales extranjeros necesarios para continuar el proceso, se ve perturbada por motivos políticos que hace

/que el

que el flujo de capitales no sea continuo.

Las exportaciones sirven ahora sólo para mantener la actividad existente, es decir, para reposición de capitales y adquisición de insumos. Cada paso hacia una nueva etapa substitutiva requiere más divisas que son ahora financiadas con crédito y endeudamiento. Estos déficits provocan un estrangulamiento.

Se procura solucionar dichos estrangulamientos con medidas monetarias, (devaluación, restricción del crédito) destinadas a contraer el consumo y la actividad económica para expandir las exportaciones y disminuir las importaciones (1959 y 1962). Al aliviarse el cuello de botella del sector externo se emprende una nueva etapa hacia adelante que tiene el mismo fin que lo descrito anteriormente.

Las altas exportaciones de los últimos 4 años fruto de cosechas afortunadas solo sirven para pagar deudas y traer insumos imprescindibles. Querer seguir el proceso, con un coeficiente de importaciones del 8-10 por ciento y un mercado nacional de dimensiones insuficientes, no tiene aparentemente salida factible. Por consiguiente las brechas calculadas son sólo estimaciones de los déficits bajo supuestos sobre tasas de crecimiento del ingreso, exportaciones e importaciones. Pero NO reflejan los problemas y estrangulamientos que ~~ha~~ de enfrentar la economía a lo largo del período 1965-1980. Del análisis se puede deducir que los ciclos serán cada vez más intensos y frecuentes. Las brechas calculadas son para tasas medias del crecimiento del ingreso del x por ciento y de las exportaciones del y por ciento.

De lo expuesto queremos resaltar que el análisis no debe ser encarado como un dualismo industria-agricultura, sino bienes no comerciales en detrimento de los bienes comerciales (home goods vs. tradeable goods). Si queremos seguir integrando la industria verticalmente debemos pues incrementar el comercio y encarar el proceso hacia atrás en forma diferente.

Las exportaciones ensanchan el mercado y agrandan los efectos de las repercusiones hacia atrás, pero no se debe pensar que esto permitirá aprovechar todas dichas repercusiones.

/La integración

La integración vertical continuará pues en todas las ramas industriales pero no en todos los productos. Es imprescindible aprovechar y especificar las economías de escala.

Ahora comienza un aspecto un tanto diferente a otras economías subdesarrolladas.

En la Argentina el sector agrícola no es subdesarrollado porque no tiene surplus de mano de obra. Siendo el factor tierra fijo, tenemos que la suma de las elasticidades de producción del trabajo y capital son menores que uno. En cambio en la industria dicha suma es mayor que uno. Por consiguiente sin desechar la teoría acerca de los términos de intercambio y elasticidades diferentes, diremos que los recursos deben asignarse al sector que tiene costos reales decrecientes. Esto vale para la nueva etapa que encara la industria argentina actualmente. Pero el aprovechamiento de las ventajas de escala ya sean externas o internas depende de la demanda.

El ensanchamiento del mercado permitirá encarar la producción de nuevas líneas y mejorar la eficiencia de otras por economías de escala que producirán economías externas a las ya existentes en su eslabonamiento hacia adelante. Pero para ello, repetimos es necesario que se incremente la demanda.

